

ISSN 0797-6038



REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY
Ministerio de Educación y Cultura
Dirección de Educación

**ANUARIO
ESTADÍSTICO
DE EDUCACIÓN
2006**

2007
Montevideo
URUGUAY



Dr. Tabaré Vázquez
Presidente de la República

Ing. Jorge Brovetto
Ministro de Educación y Cultura

Dr. Felipe Michelini
Subsecretario de Educación y Cultura

Lic. Yvelise Macchi
Directora General de Secretaría

Mtro. Luis Garibaldi
Director de Educación

Esta publicación ha sido elaborada por los Integrantes del Área de Investigación y Estadística de la Dirección de Educación del Ministerio de Educación y Cultura.

Mag. Diego Hernández (Coordinador)

Prof. Mara Pérez de Morales

Nelson García

Marcela Mujica

Ha colaborado en la presente edición:

María Eugenia Sotelo – Apoyo en Procesamiento de Información

Los contenidos de esta publicación se encuentran en:

<http://www.mec.gub.uy/educacion/estadistica.htm>

CONTACTO:

Teléfono: 915.38.57 Int. 2

Correo Electrónico: eduest@mec.gub.uy

Catalogación en la Fuente: Basado en Departamento de Documentación Pedagógica – Dirección de Educación MEC (Año de comienzo de la serie ajustado por Área de Investigación y Estadística).

312.905
URUa

Uruguay. Ministerio de Educación y Cultura.
Dirección de Educación. Área de Investigación y Estadística
Anuario Estadístico de Educación, - - Montevideo: MEC, 1991 -
ISSN: (0797 - 6038)

1. EDUCACION
2. URUGUAY
I. Título

Presentación del Anuario Estadístico de Educación 2006

Es una satisfacción presentar la decimoséptima edición del Anuario Estadístico de Educación. El tercero que en forma consecutiva se edita con una nueva estructura y dentro de los plazos técnicamente posibles. Este Anuario que recoge, consolida y sistematiza todas las estadísticas educativas del Uruguay, incluye la última información disponible a la fecha de su publicación. Esto le permite ofrecer un excelente panorama actualizado de la realidad educativa del país.

Cierto es que las estadísticas presentadas no cubren la totalidad de los fenómenos educativos, sobre todo cuando en este número escasean los indicadores de aprendizajes obtenidos. Sin embargo, los datos de matrícula, ingreso, promoción, repetición y egreso, así como su distribución por nivel, región, modalidad y género, son imprescindibles para saber cuál es la realidad de la educación nacional.

Ya desde el año 2005 venimos presentando, además de las estadísticas surgidas del sistema educativo, datos de logros educativos extraídos de la Encuesta Continua de Hogares (ECH) que realiza el Instituto Nacional de Estadísticas (INE). En años anteriores los datos daban una aproximación a la realidad ya que cubrían únicamente poblaciones de más de cinco mil habitantes. El anuario 2006, sin embargo, recoge los datos de la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada que aportan un valor agregado ya que son representativos de la población de todo el país.

Para este número, además, se ha mejorado sustancialmente la recolección y presentación de datos en algunos niveles educativos. Sobre la Educación en la Primera Infancia, se presentan datos obtenidos en el Primer Censo Nacional de Centros de Educación Infantil Privados realizado por el MEC con apoyo de UNESCO, UNICEF y ANEP, que junto con los proporcionados por el Sistema de Información Para la Infancia (SIPI) de INAU y del Consejo de Educación Primaria de la ANEP, reflejan la realidad numérica de un nivel cuya información presentaba serias deficiencias. Podemos afirmar, entonces, que en esta edición los datos de Primera Infancia cuen-

tan con un respaldo metodológico que los hace confiables y representativos de la oferta educativa de ese nivel.

En Primaria se incluyen datos relevantes sobre abandono intermitente y asistencia insuficiente que aproximan mejor el conocimiento de la realidad que los datos de deserción. A su vez, se incluyen datos sobre la oferta educativa no terciaria en instituciones universitarias y los datos de las carreras terciarias ofrecidas por instituciones universitarias y no universitarias (donde se agregan en esta edición los cursos de nivel terciario de la UTU). Asimismo, se presentan datos de ingreso y egreso de las instituciones universitarias por áreas de conocimiento (siguiendo el criterio de clasificación de la UNESCO) para todos los años de la década.

También se presentan más y mejores datos sobre el gasto educativo, incluyendo el gasto en valores constantes y la evolución de los salarios de los docentes de la ANEP. Se sigue la serie iniciada en 2005 de gasto como porcentaje del Producto Bruto Interno, lo que permite realizar un seguimiento del compromiso asumido por el gobierno nacional de aumentar la inversión en educación hasta alcanzar el 4.5 % del PBI.

También hacemos una presentación de la evolución de algunos datos vinculados a los compromisos nacionales en relación a los Objetivos del Milenio (ODM) aprobados por las Naciones Unidas.

Otros desafíos y mejoras quedan pendientes. Pero podemos decir que estamos presentando un producto de alta calidad técnica al servicio de investigadores, tomadores de decisión y público en general.

En el año en que el Poder Ejecutivo presentará su Proyecto de Ley de Educación al Poder Legislativo para su consideración, es muy útil tener en cuenta los datos que surgen de la realidad. Identificar amenazas y oportunidades, fortalezas y debilidades, es clave para orientar una discusión que deberá tener presente el cambio en la educación y no únicamente un ordenamiento administrativo y político de lo que ya existe.

Nuestro agradecimiento a todas las unidades productoras de estadísticas del país y el reconocimiento a los integrantes del Área de Investiga-

ción y Estadística de la Dirección de Educación que han realizado un gran esfuerzo, para darle continuidad y mejorar la presentación de este documento.

Montevideo, octubre de 2007.

Mtro. Luis Garibaldi
Director de Educación

Anuario Estadístico de Educación 2006

Introducción

La del 2006 es la decimoséptima edición del Anuario Estadístico de Educación. Su publicación ininterrumpida desde 1990 lo ha convertido en una referencia nacional en materia de estadísticas educativas. Este documento reúne y consolida información proveniente de todos los niveles de nuestro sistema educativo independientemente de su forma de administración.

El papel de la Dirección de Educación del MEC en relación al sistema de información en educación lo pone en una situación privilegiada para lograr una visión global del sistema. Es así que, por un lado, consolida estadísticas producidas por otros organismos de la educación (principalmente los consejos desconcentrados de la ANEP y la UDELAR). Por el otro, realiza relevamientos propios en los subsistemas educativos no cubiertos por estos organismos (p.e. educación en la primera infancia o la educación terciaria privada).

Los mayores desafíos son: en primer lugar que la cobertura de la información sea lo más amplia posible (ambición de exhaustividad) y, en segundo término, el cuidado de su calidad en términos de precisión, estandarización y oportunidad. Estos desafíos se enmarcan en una orientación estratégica en materia de recolección de información: llegar a un verdadero censo de instituciones educativas de todo el país, con independencia del tipo de oferta educativa, dónde lo hagan o que se trate de educación formal o no. Si bien la información que se presenta aquí cubre una vastísima porción de la realidad educativa nacional y la totalidad de la educación formal básica, es deseable que un sistema de información pueda dar cuenta de forma lo más estandarizada posible de la mayor cantidad de fenómenos educativos en los que participa la población, más allá que en algunos casos se solapen con el de los fenómenos ya conocidos. En esta dirección es que se han realizado esfuerzos de nuevos relevamientos sistemáticos (o mejoramiento de los ya existentes) en áreas educativas tales como la primera

infancia, la educación no formal así como la oferta no terciaria en instituciones universitarias.

En muchos casos el panorama es aun incompleto, aunque la definición de instrumentos consensuados con protagonistas y expertos son pasos sustantivos para avanzar en el logro de los objetivos estratégicos mencionados. El trabajo en estas áreas de altísima descentralización y en algunos casos falta de organicidad presenta desafíos muy relevantes que requieren un importante esfuerzo de colaboración y coordinación, lo que convierte a la tarea en una colectiva y de mediano a largo plazo.

Como es conocido, el objetivo general del anuario no consiste en estudiar aspectos específicos del sistema educativo o abordarlos en profundidad. Su propósito central en cambio, es trazar grandes líneas descriptivas sobre el sistema en su conjunto. Es decir que, más allá que no se traten causas y efectos de forma intensiva, es cometido del anuario que el lector reciba un panorama claro de buena parte de nuestro sistema, sugiriendo los logros y desafíos más relevantes así como algunas dimensiones analíticas con potencial explicativo para futuras investigaciones. La naturaleza de los fenómenos educativos sobre los que se da cuenta aquí hace que difícilmente se encuentren importantes variaciones en la información presentada respecto a años anteriores. Es muy probable que muchos de los datos que se vuelcan aquí difieran en muy poco de los del año anterior. Sin embargo, una de las fortalezas de esta publicación periódica es la de dejar el registro histórico de la información lo que además de ser valioso en sí mismo, permite identificar grandes tendencias en períodos de tiempo más largos.

De la edición 2006 es posible destacar las siguientes innovaciones: se incorpora información sobre el gasto público absoluto (en términos constantes) para la educación. Asimismo este año se incluye una serie histórica sobre la evolución de la remuneración docente en la última década. En el capítulo sobre educación inicial, la información referente a la primera infancia (o el universo del Registro Nacional de Guarderías que opera en la órbita del MEC) surge de dos relevamientos sistemáticos de alta calidad: el Censo Nacional 2007 de Centros de Educación en la Primera Infancia y, para los centros CAIF del relevamiento del Sistema de Información Para la Infancia (SIPI) del INAU. Esto determinó la utilización para este univer-

so de la información del año 2007 y no del de referencia del anuario. No obstante, es relevante tener en cuenta que permitió la conformación de una base de datos que a su vez habilitó la realización de procesamientos adicionales de interés. También hizo posible el reporte de datos sobre la atención educativa del conjunto total de niños de 0 a 5 años.

En cuanto a educación primaria, se comienzan a reportar las variables abandono intermitente y asistencia insuficiente en lugar de “deserción”, ya que el nivel de precisión de las primeras en términos de su definición es mucho más alta.

Por otra parte, el capítulo referente a educación terciaria incluye la información sobre los cursos técnicos de nivel terciario del Consejo de Educación Técnico Profesional. De hecho, si bien la UTU es un organismo identificado históricamente con la educación media, los requisitos de ingreso, duración y habilitaciones de sus cursos terciarios los incorpora al nivel terciario y no al medio. Por tanto ellos aparecerán como oferta pública terciaria en instituciones no universitarias. También en relación a la educación terciaria, el apartado de la sinopsis estadística referida a las instituciones universitarias presenta una serie histórica desde el año 2000 de las variables de ingreso y egreso. Esto fue posible por la sistematización de bases de datos con ofertas de educación terciaria desde el año 2000 al 2006. Otra de las mejoras es el ajuste en la definición de ingresos a Formación Docente. Hasta el año pasado los ingresos consistían en todas las inscripciones por primera vez a cualquier grado. Este año se limitan a las inscripciones por primera vez a primer año.

Adicionalmente, en el capítulo sobre otras ofertas educativas, se incluye la información sobre la oferta no terciaria en instituciones universitarias. Esta información resulta especialmente valiosa ya que, cubre un número no menor de estudiantes que en muchos casos se exponen a cursos y “carreras” de importante carga horaria y alta inserción laboral.

Otra innovación tiene que ver con una de las fuentes de información que no proviene del propio sistema educativo: la encuesta de hogares del Instituto Nacional de Estadística. Hasta el año pasado, esta herramienta era representativa de las localidades de 5000 o más habitantes (aproximada-

mente el 80% de la población uruguaya). En el año 2006, la información que surge de esta fuente refiere a la totalidad del país. Esta es una excelente noticia para los sistemas nacionales de información. Vale aclarar que este avance puede generar leves variaciones en las cifras respecto a años anteriores.

En cuanto a las tareas pendientes del sistema de información en educación, no se cuenta aún con información sobre la oferta privada de enseñanza técnica. Una de las dificultades relacionadas a este desafío es que si se considera como enseñanza técnica privada a todas las ofertas de instituciones privadas que al día de hoy se encuentran habilitadas por el Consejo de Educación Técnico Profesional (CETP) el número sería extremadamente reducido (no más que algunos cientos de estudiantes), ya que sólo es posible habilitar los cursos que sean idénticos a los dictados por la UTU. Esto genera un reto adicional que es la búsqueda de alguna fórmula que permita definir un universo de “enseñanza técnica habilitada” sobre el cual reportar, pero que a la vez incorpore una buena parte de la enseñanza técnica privada. Por otra parte, no es posible obtener resultados de los estudiantes del CETP ni los egresos de educación media (secundaria o técnica) a partir de registros administrativos del propio sistema. Al mismo tiempo, sucede frecuentemente que falta información sobre los institutos más significativos de formación docente. Tampoco existe información disponible sobre la matrícula activa de la Universidad de la República, por lo que se continúa trabajando con los datos del censo de 1999. Indudablemente la realización del Censo 2007 en esta institución es una instancia más que significativa para avanzar en la información con que se cuenta. Asimismo, sigue siendo muy insuficiente la información sobre la oferta de educación no formal. En el año 2007 se completó el diseño de un formulario de relevamiento para aquellas instituciones inscriptas en el Área de Educación No Formal de la Dirección de Educación. Si bien la tasa de respuesta no alcanzó un número suficiente de instituciones que permitiera reportar información mínimamente representativa sobre un universo de referencia, esta primera experiencia ha sido muy auspiciosa por dos motivos: permitió poner a prueba y confirmar las virtudes del instrumento de recolección de la información y sugirió estrategias alternativas para alcanzar a las instituciones y recibir sus respuestas.

Vale recordar que la información consolidada en esta publicación es la de mayor vigencia disponible. Debido a la propia naturaleza de los establecimientos educativos, que no es ajena a sistemas de estadísticas continuas en otras áreas, buena parte de la información aquí vertida no puede comenzar a ser procesada antes del final del año lectivo. Por este motivo, una publicación estadística de un año determinado, en su máximo nivel de actualización, contendrá información consolidada del año anterior.

En cuanto al tipo de información que aporta esta publicación, los indicadores del anuario no son necesariamente reveladores de la calidad de la oferta educativa. Parten de una selección sobre la que existe amplio consenso entre los actores vinculados a los sistemas de estadísticas educativas y permiten abordar cuestiones básicas de acceso, cobertura y, en menor medida, rendimiento. Estos factores son muy relevantes para conocer el estado del sistema e identificar logros, desafíos y oportunidades básicas. Sin embargo, no abren la “caja negra” de los procesos educativos a los que se expone el estudiante y, por ende, no permiten conocer cabalmente aspectos más sustantivos de la calidad educativa (más allá que la información aquí vertida tenga mucho que ver con —cuando no forme parte del— concepto de calidad). Esta advertencia debe acompañar la lectura de este trabajo.

Por último, el equipo del Área de Investigación y Estadística desea manifestar su agradecimiento por la invalorable colaboración de todos los colegas de las oficinas productoras (y aquellas que sin serlo se convierten en una) que nos envían en tiempo y forma la información sobre sus instituciones. Esta colaboración es un componente ineludible para que este producto llegue a los actores educativos con la oportunidad y calidad de la información debida.

El Anuario Estadístico de Educación 2006 se compone de siete capítulos. Como en los últimos años, el primero, la Sinopsis Estadística, consiste en un panorama global del sistema educativo en el Uruguay y su evolución en los últimos siete años. Allí se presenta información sobre acceso, cobertura, matrícula y, cuando se encuentra disponible, resultados educativos de todos los subsistemas. El nivel de desagregación de la información en este

primer capítulo es relativamente baja y se utilizan cortes analíticos básicos por género, región y forma de administración.

En el resto de los capítulos se presenta información más detallada y con mayores niveles de desagregación de cada uno de los niveles educativos. De alguna forma, estos capítulos operan como anexo de la sinopsis estadística y le otorgan al lector la posibilidad de profundizar en la información de su interés. Como ya se señaló, en el último capítulo se podrá encontrar información sistematizada sobre ofertas de educación no terciaria en instituciones universitarias.

CAPÍTULO 1

EL SISTEMA EDUCATIVO EN URUGUAY: SINOPSIS ESTADÍSTICA 2006

Introducción a la sinopsis estadística

Este capítulo persigue el objetivo de brindarle al lector una visión global del sistema educativo nacional y su evolución en los últimos años. Para eso expone un estado de situación al 2006 en dimensiones clásicas de análisis: el contexto donde se desarrolla el proceso educativo, acceso y cobertura del sistema, población estudiantil y resultados educativos por subsistema. El nivel de agregación de la información contenida en este capítulo es muy alto y se utilizarán predominantemente cortes analíticos básicos, esto es, por género, región y forma de administración. Sus contenidos son muy similares a los de las sinopsis estadísticas anteriores. En el caso de las series históricas se les agrega el punto correspondiente al año 2006.

El capítulo se abre con una descripción y caracterización general del sistema educativo uruguayo. En primer lugar se presenta la estructura institucional y de oferta educativa. Allí, se delinearán algunos rasgos básicos de las distintas ofertas educativas, las edades teóricas de ingreso así como las posibles trayectorias que puede seguir un individuo inserto en el sistema. Esta descripción se cierra con un cuadro en el que se sintetizan los distintos rasgos de cada uno de los niveles del sistema que son cubiertos en el anuario. En segundo lugar, se cuantificará la magnitud de la población atendida en el sistema (o matrícula) para cada nivel, analizando cuál es la distribución de la misma de acuerdo al género, región de residencia y forma de administración. Para este análisis se recurrirá a la confección de una tabla y una serie de gráficos que comprenden todos los niveles educativos así como las distintas modalidades que se ofrecen en cada uno de ellos.

Seguidamente, el capítulo enfoca su atención en algunos aspectos que hacen al contexto en que se desenvuelve el sistema educativo en el país. Allí, se repasan una serie de dimensiones que si bien no hacen referencia al proceso educativo de forma directa (como sí lo hacen los datos de matrícula o los de resultados de aprendizaje), lo condicionan en su accionar. En esta sección se apunta a describir de forma breve cuáles pueden ser los distintos “efectos país” sobre el sistema educativo al trazar la evolución de variables tales como crecimiento económico, pobreza, configuración so-

ciodemográfica o el logro educativo de la población adulta (incluyendo datos de analfabetismo) y su distribución por nivel socioeconómico.

A continuación, en el capítulo se analizarán aspectos de acceso y cobertura al sistema educativo, a partir del estudio de las tasas de asistencia por edades simples y quintiles de ingreso. La fuente de información principal de esta sección será la Encuesta de Hogares del Instituto Nacional de Estadística, llamada en el año 2006 Encuesta Nacional de Hogares Ampliada (ENHA). La novedad más importante que trae la ENHA es que a diferencia de las encuestas de hogares utilizadas en las dos sinopsis anteriores, esta es representativa de todo el territorio nacional y no solamente de las localidades de 5000 o más habitantes (aproximadamente el 80% de la población total). Como es conocido, una de las ventajas de la utilización de encuestas de hogares es que permite acceder a información del conjunto de la población independientemente de si está inserta o no en el sistema educativo.

La sinopsis finaliza con un análisis descriptivo de los niveles educativos del sistema (educación inicial, primaria, media y terciaria en instituciones universitarias). Para cada uno de ellos, se recorren aspectos de población estudiantil y resultados educativos. En prácticamente todos los casos se caracteriza a la población estudiantil por región y forma de administración y se presentan datos sobre resultados académicos (repetición en el caso de la educación básica y, para el nivel superior, egreso). La información vertida en este capítulo, así como en el resto del Anuario, corresponde al último dato publicado desde la oficina productora de los distintos entes e instituciones educativas. De la misma forma, los cortes analíticos expuestos también dependerán de la disponibilidad de la información desagregada. Este año, el cierre del capítulo trae una selección de los principales indicadores sintetizados en la tabla “Datos básicos de la educación en Uruguay”.

1.1 El sistema educativo: rasgos principales y organización

En el Uruguay la Constitución prescribe a la educación primaria y media como obligatoria, al tiempo que declara de utilidad social la gratuidad de la enseñanza oficial primaria, media, superior, industrial y artística y

de educación física¹. La interpretación de dicho mandato constitucional se traduce en la normativa legal que establece en 10 años la obligatoriedad y la gratuidad de la educación. El trayecto de educación obligatoria comprende: Educación Inicial (nivel 5 y el nivel 4 a partir del año 2009), Educación Primaria y 3 años de Ciclo Básico de la Educación Media. La gratuidad es extensiva en el Sistema Educativo Uruguayo al Segundo Ciclo de Educación Media y a la Educación Superior: Universidad de la República, Institutos de Formación Docente, Escuelas Militares y Escuela Nacional de Policía.

En el Sistema Educativo Uruguayo podrían identificarse 5 niveles:

1) Educación en la primera infancia: La educación en la primera infancia (niños de 0 a 36 meses) está cubierta principalmente por una red de centros de educación infantil (en general privados)². También incluye a los centros del Plan CAIF, que son centros privados con financiación y supervisión oficial. Vale destacar que en los hechos esta misma red atiende a un número muy importante de niños de 3 años así como una cantidad bastante más baja de niños de 4 y 5.

2) Educación inicial: atiende la población infantil comprendida entre los 3 y 5 años inclusive, tiene el carácter de obligatoria para los niños de 5 años de edad. Es posible que entre los agentes que ofrezcan este nivel también atiendan niños de menor edad, aunque la cantidad de niños de menos de 4 años atendidos es marginal.

3) Educación primaria: atiende en las modalidades de educación común y especial (que atiende a niños con discapacidades). Es impartida de forma gratuita desde la órbita pública y es de carácter obligatorio.

4) Educación media: la educación media presenta dos grandes modalidades: enseñanza secundaria (o media general) y enseñanza técnica.

1 Artículos 70 y 71 de la Constitución de la República Oriental del Uruguay.

2 En el resto del Anuario este nivel será incluido dentro de los apartados correspondientes a Educación Inicial.

Enseñanza secundaria

Ciclo Básico (1er a 3er año): atiende a la población estudiantil egresada del ciclo de primaria, es común a todas las orientaciones y es de carácter obligatorio. Este ciclo se imparte tanto a nivel de enseñanza secundaria como de enseñanza técnica (Ciclo Básico Tecnológico).

Segundo ciclo (4to a 6to grado): constituye la continuación del ciclo básico. La culminación de este ciclo es requisito para el ingreso a estudios terciarios.

Enseñanza técnica

La enseñanza técnica tiene distintas modalidades y ofertas tanto en términos de áreas disciplinares como de requisitos de ingreso y títulos habilitantes. En esta modalidad conviven el ciclo básico de educación media (similar al ofrecido por enseñanza secundaria) con cursos básicos (cuyo único requisito es la culminación del ciclo primario) o cursos avanzados correspondientes al segundo ciclo de la educación media que habilitan el ingreso a estudios universitarios y de formación docente o bien cursos terciarios propiamente dichos.

5) Educación terciaria: este nivel se divide actualmente en Instituciones Universitarias y Otras Instituciones Terciarias. En la órbita pública, la institución de nivel terciario universitario es la Universidad de la República (autónoma y gratuita). El sector Terciario no Universitario público comprende a los Institutos de Formación Docente, el Centro de Diseño Industrial (Ministerio de Educación y Cultura aunque en proceso de incorporación a la Universidad de la República), la Escuela Militar, la Escuela Militar de Aeronáutica, la Escuela Naval (Ministerio de Defensa), la Escuela Nacional de Policía (Ministerio del Interior), la Escuela Municipal de Arte Dramático (Intendencia Municipal de Montevideo) y el Centro de Formación y Estudios de INAU (Instituto Niño y del Adolescente del Uruguay).

Dentro del sector privado, las instituciones de tipo universitario son las universidades privadas y los institutos universitarios privados. Las primeras son aquellas instituciones autorizadas por el Ministerio de Educación y Cultura (MEC) para realizar actividades de enseñanza, investigación y extensión en tres o más áreas disciplinarias no afines orgánicamente estructuradas en Facultades, Departamentos o Unidades Académicas equivalentes.

Los institutos universitarios son aquellos que dictan al menos una carrera completa de primer grado, una maestría o un doctorado. A su vez, las instituciones de tipo no universitario (u “otros terciarios”) en el sector privado son los llamados institutos de enseñanza terciaria no universitaria, los que solicitan al MEC el reconocimiento del nivel académico adecuado de la enseñanza impartida y de los títulos expedidos por ellos, según pautas de valoración generalmente aceptadas en el ámbito nacional e internacional³. Vale mencionar que una de las transformaciones que ha experimentado este nivel es que en los últimos años ha registrado un aumento sostenido de la oferta de carreras de postgrado. Si bien el peso de las mismas es aún incipiente, se podría decir que de forma creciente va abarcando todo el abanico de disciplinas de nivel terciario.

Desde el punto de vista institucional, el sistema educativo uruguayo escapa del común de los países donde los ministerios de educación son los directamente encargados del diseño y ejecución de las políticas educativas. La innovación institucional más relevante se cristaliza en la existencia de un ente autónomo: la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP). Sus cometidos, naturaleza y relacionamiento con el Ministerio de Educación y Cultura se podrían sintetizar en los siguientes párrafos:

“La ANEP es el organismo estatal responsable de la planificación, gestión y administración del sistema educativo público en sus niveles de educación inicial, primaria, media, técnica y formación docente terciaria en todo el territorio uruguayo (...) tiene a su cargo la administración de la educación estatal y el control de la privada en todos los niveles antes mencionados y —al igual que la Universidad de la República que es la encargada de la educación universitaria estatal— tiene el carácter de un ente autónomo (...) La ANEP integra la Comisión Coordinadora de la Educación, organismo consultivo con sede en el Ministerio de Educación y Cultura, que fue instituido por la Constitución de la República⁴ a efectos de “proyectar las directivas generales de la política educacional del país”. Esta vía insti-

3 Basado en MEC (2002) Ordenamiento del sistema de enseñanza terciaria privada. Montevideo: MEC.

4 Si bien la Constitución no la menciona explícitamente, esta Comisión es el resultado del mandato constitucional por coordinación entre los componentes del sistema educativo nacional.

tucional es un nexo coordinador entre los Entes Autónomos de la Enseñanza, el Poder Ejecutivo y el sistema educativo privado habilitado.”⁵.

El otro actor de relevancia en el sistema educativo nacional es el Ministerio de Educación y Cultura. En su misión se afirma que: “El MEC es el responsable de la coordinación de la educación nacional y de la promoción del desarrollo cultural del país y de la preservación del patrimonio artístico, histórico y cultural de la nación, así como de la innovación, la ciencia y la tecnología y de la promoción y fortalecimiento de la vigencia de los derechos humanos...”⁶. Asimismo, dentro del ministerio es su Dirección de Educación la que juega un papel significativo respecto al sistema educativo. El objetivo estratégico formulado por esta repartición es: “Impulsar y coordinar a todos los actores del ámbito de la educación para lograr educación para todos durante toda la vida en todo el país, mediante la conformación de un verdadero Sistema Nacional de Educación.”⁷. Es en la órbita de esta dirección donde funciona la supervisión de los centros privados de educación en la primera infancia y el Consejo Consultivo de Enseñanza Terciaria (autorización para funcionar y reconocimiento de nivel académico).

5 Extractado de http://www.anep.edu.uy/ANEP/anep_sobre_anep.htm

6 Extractado de <http://www.mec.gub.uy/mision.htm>

7 Documentos de trabajo de la Dirección de Educación.

**Cuadro 1.1 Universo cubierto por el Anuario Estadístico de Educación 2006
por nivel**

Nivel	Descripción (edad teórica del nivel, oferta por forma de administración)	Alumnos matriculados 2006	Fuentes de información
EDUCACIÓN EN LA PRIMERA INFANCIA	0 a 3 años (a) PUBLICO: centros de educación infantil gestionadas por organismos públicos (por ej. intendencias). PRIVADO: centros privados de educación infantil ("guarderías") bajo supervisión del MEC Niños matriculados en instituciones registradas en el Registro Nacional de Guarderías más las descubiertas en el Censo 2007. En todos los casos la matrícula reportada excluye a los niños matriculados en centros que hayan sido habilitados por ANEP. PUBLICO/PRIVADO: CAIF (modalidad diaria).	37.416	- Área de Educación en la primera infancia y Área de Investigación y Estadística de la Dirección de Educación del Ministerio de Educación y Cultura – Censo Nacional 2007 de Centros de Educación en la Primera Infancia - Sistema de Información Para la Infancia (SIPI) de INAU.
EDUCACIÓN INICIAL	4 a 5 años (5 años obligatorio) PUBLICO: Establecimientos del Consejo de Educación Primaria (CEP). Jardines y clases jardineras en escuelas de educación común. PRIVADO: jardines de infantes privados, jardines en colegios privados y clases jardineras en colegios privados(bajo supervisión de ANEP)	106.636	Departamento de Estadísticas Educativas del CEP recibe y procesa planillas estadísticas de establecimientos públicos y privados.
EDUCACIÓN PRIMARIA	6 a 11 años (obligatorio) PUBLICO: Establecimientos del CEP PRIVADO: establecimientos privados bajo supervisión de ANEP	365.879	Departamento de Estadísticas Educativas del CEP. Recibe y procesa planillas estadísticas de establecimientos públicos y privados.
EDUCACIÓN MEDIA	12 a 14 años – Ciclo Básico (obligatorio) 15 a 17 años – Segundo ciclo PUBLICO: establecimientos del Consejo de Educación Secundaria, del Consejo de Educación Técnico Profesional, Ciclo Básico Rural (7°, 8° y 9°), Liceo Militar y Escuela Naval PRIVADO: liceos habilitados privados bajo supervisión de ANEP	329.521	Departamento de Estadística del CES (públicos, habilitados privados y habilitados militares) a través de bedefías informáticas en establecimientos públicos y de planilla estadística enviadas por establecimientos habilitados. Departamento de Estadística del CETP (sólo reporta oferta propia) a través de bedefías informáticas en las escuelas técnicas y Departamento de estadística del CEP (para 7°, 8° y 9°) a través de planillas estadísticas.
EDUCACIÓN TERCARIA	UNIVERSIDADES (Universidad de la República, Universidad Católica, Universidad ORT, Universidad de Montevideo, Universidad de la Empresa), INSTIT. UNIVERSITARIOS PRIVADOS (Autónomo del Sur, Asociación Cristiana de Jóvenes, CLAEH, Crandon, Asociación Psicoanalítica del Uruguay, Mariano Soler, INSADE). INSTIT. TERCARIOS NO UNIVERSITARIOS Públicos: Carreras de la Dirección de Formación y Perfeccionamiento Docente, Escuela Municipal de Arte Dramático, Centro de Formación del INAU, Centro de Diseño Industrial, Esc. Nacional de Policía, Esc. Militar, Esc. Militar de Aeronáutica y Esc. Naval. Privados: CIEP, Centros de Viajantes y Vendedores de Plaza y Centro de Navegación.	110.288	División de Estadística de la Dirección General de Planeamiento de la UdelAR, Oficina de información para la gestión de la Dirección de Formación y Perfeccionamiento Docente, unidades de planeamiento y/o asuntos estudiantiles de universidades e institutos universitarios y no universitarios públicos y privados. Todos contestan formulario estadístico enviado por Área de Investigación y Estadística del MEC.
EDUCACIÓN NO FORMAL	Centros de Capacitación (CECAPs) del Ministerio de Educación y Cultura. Cursos de jóvenes y adultos de la Gerencia de Programas Especiales del CODICEN (Actualmente Programa de Educación de Jóvenes y Adultos) Educación no terciaria en instituciones universitarias	--	Área de Educación No Formal de la Dirección de Educación del MEC, Gerencia de Programas Especiales de CODICEN Información brindada por las instituciones universitarias

(a) Esta definición etaria responde más a la lógica de los hechos que a una referencia sustantiva: prácticamente la mitad de los niños atendidos en instituciones que componen el Registro Nacional de Guarderías tienen 3 años (también existe una porción minoritaria de niños de 4 y 5 años en estas instituciones). En términos teóricos, este nivel atendería a niños de 0 a 36 meses (o hasta 2 años cumplidos y 11 meses). Algo similar sucede en el caso del nivel "Educación Inicial", donde la enorme mayoría de los niños tienen 4 o 5 años y cuya definición teórica apuntaría a aquellos de 3, 4 y 5.

1.2 La población atendida por el sistema educativo:

Como se desprende del apartado anterior, nuestro sistema educativo presenta una alta complejidad en términos institucionales y de oferta. Esta complejidad se pone de manifiesto a la hora de cuantificar y caracterizar a la población que éste atiende. El cuadro que sigue presenta la evolución de la matrícula desde el año 2000 hasta el 2006, distinguiéndola por nivel, forma de administración y modalidad de la oferta.

Es necesario tener en cuenta que al trabajar con datos de alumnos matriculados⁸ el análisis se limita necesariamente a los individuos que ya están insertos en el sistema. En este sentido, la evolución de la matrícula es una muy buena aproximación a aspectos de participación y permite cuantificar la magnitud del sistema, por lo que resulta de vital importancia para describirlo. De todas formas, es relevante no perder de vista que la información que aporta respecto a los niveles de acceso de la población a la educación no narra toda la historia, en tanto justamente considera sólo a quienes se encuentran dentro del sistema independientemente del resto de la población que también debiera estarlo. En conclusión, un aumento en la matrícula no necesariamente significará un aumento en la cobertura del sistema si la población potencialmente atendible crece al mismo ritmo.

Asimismo vale destacar que un individuo matriculado en el sistema puede no ser equivalente a una única persona en la medida que, principalmente en los niveles más altos, una misma persona puede estar matriculada en distintos componentes. De cualquier forma, este doble registro no distorsiona el análisis de la población estudiantil por nivel.

8 Las expresiones alumnos matriculados, matrícula y población estudiantil serán utilizados indistintamente en este capítulo.

**Cuadro 1.2 Matrícula del sistema educativo por nivel,
forma de administración y modalidad (2000-2006)**

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
TOTAL SISTEMA	866.443	880.259	942.510	948.983	954.037	936.894	949.740
TOTAL ED. EN LA PRIMERA INFANCIA	s/d	s/d	38.096	30.345	35.413	28.069	37.416
TOTAL ED. INICIAL (ÓRBITA ANEP)	105.790	105.797	106.223	103.619	105.215	105.571	106.636
> Total Inicial pública	84.984	87.155	86.906	85.628	84.612	83.546	81.833
> Total Inicial privada	20.806	18.642	19.317	17.991	20.603	22.025	24.803
TOTAL EDUCACIÓN PRIMARIA	359.759	358.231	365.004	365.495	367.428	365.840	365.879
> Total Primaria Pública	309.416	313.134	316.832	320.025	319.903	317.665	314.251
Común pública	301.182	304.452	307.756	311.141	311.350	309.286	306.030
Especial pública	8.234	8.682	9.076	8.884	8.553	8.379	8.221
> Total Primaria privada	50.343	45.097	48.172	45.470	47.525	48.175	51.628
Común privada	50.343	45.097	46.070	43.702	44.218	45.491	47.498
Especial privada	s/d	s/d	2.102	1.768	3.307	2.684	4.130
TOTAL EDUCACIÓN MEDIA	304.560	314.791	331.815	343.636	339.150	329.457	329.521
> Ciclo básico rural (7º, 8º y 9º)	641	1.037	1.498	1.771	1.869	1.797	1.818
> Total Educación Secundaria	244.486	254.741	269.205	276.600	271.730	265.255	261.768
Total Secundaria pública	208.587	219.234	233.956	242.319	236.538	228.946	225.133
Ciclo Básico pública	115.154	120.226	125.367	127.162	123.869	120.487	121.195
Bachillerato pública	93.433	99.008	108.589	115.157	112.669	108.459	103.938
Total Secundaria privada	35.899	35.507	35.249	34.281	35.192	36.309	36.635
Ciclo básico privada	22.100	21.876	21.221	19.984	20.505	20.256	21.155
Bachillerato privada	13.799	13.631	14.028	14.297	14.687	16.053	15.480
> Total Ed. técnica (CETP)	59.433	59.013	61.112	65.265	65.551	62.405	65.935
Ciclo básico	14.700	14.250	14.578	15.263	15.493	15.591	15.860
Nivel básico	20.508	20.149	20.154	21.719	20.724	18.180	19.336
Nivel superior	24.225	24.614	26.380	28.283	29.334	28.634	30.739
TOTAL EDUCACIÓN TERCIARIA	96.334	101.440	101.372	105.888	106.831	107.957	110.288
> Total Terciaria Pública	85.506	89.035	91.294	94.938	96.892	95.405	96.564
Universidad de la República	70.156	70.156	70.156	70.156	70.156	70.156	70.156
Formación docente	13.166	14.788	16.610	19.298	20.968	20.435	21.175
Consejo Ed. Técnico Profesional	283	2.314	2.564	3.514	3.671	4.024	3.961
Otras terciarias públicas	1.901	1.777	1.964	1.970	2.097	790	1.272
> Total Terciaria privada	10.828	12.405	10.078	10.950	9.939	12.552	13.724
Instituciones universitarias	8.478	9.522	9.605	9.706	9.494	12.247	13.593
Otras instituciones	2.350	2.883	473	1.244	445	305	131

Fuentes: Departamentos de Estadística (u oficinas productoras de información) del CEP, CES, CETP, de la Universidad de la República, Dirección de Formación y Perfeccionamiento Docente, del Sistema de Información Para la Infancia del INAU y de las restantes instituciones públicas y privadas de educación terciaria.

NOTAS:

- El dato de 2006 de educación en la primera infancia surge del Censo Nacional de Centros de Educación en la Primera Infancia 2007. La cifra del año 2005 se limita a aquellos centros incluidos en el Registro Nacional de Guarderías que hubieran reportado datos estadísticos (aproximadamente 85%). Esto no es así para las de los años 2002, 2003 y 2004 donde se contabilizaron los niños de las instituciones de atención a la primera infancia que también estaban registradas en ANEP.
- Los datos de secundaria privada corresponden a la educación secundaria habilitada, que se compone en su gran mayoría por colegios privados a lo que se suma el liceo militar y el bachillerato de la escuela naval.
- Los datos de enseñanza terciaria universitaria pública y privada corresponden a carreras cortas y de grado (excluyen carreras de posgrado).
- El dato de la Universidad de la República corresponde a una proyección realizada del Censo 1999 de estudiantes de carreras de grado realizada en el año 2001.
- La baja significativa de matriculados en la categoría "Otras ofertas terciaria pública" responde a que el ISEF no reportó información de su institución para el año 2005. En 2004 este instituto había reportado 1181 alumnos matriculados.
- Algunas instituciones de educación terciaria no universitaria privada fueron reportadas en distintos niveles a lo largo de la serie o bien no reportaron en algunos de los años, lo que explica la irregularidad de la evolución de la matrícula en este nivel.

Este cuadro pretende mapear estadísticamente al sistema educativo a través de la cuantificación de la población estudiantil en cada uno de los distintos niveles que éste abarca. Sus dimensiones de análisis son: el nivel (educación inicial, primaria, media y terciaria), la forma de administración (público y privado) y la modalidad de educación en que se pueda distinguir cada nivel (por ejemplo: educación común y especial en primaria o secundaria y técnica en media). Una de las ventajas de esta configuración es que se traduce en universos claramente identificados y sobre los que se cuenta con información confiable⁹. Adicionalmente, este mapa estadístico responde en buena medida a lo que se podría denominar como educación formal en tanto refiere a las distintas etapas en que se estructura el sistema educa-

9 Así por ejemplo, en el caso de la educación técnica, se optó por utilizar la adscripción institucional como criterio de clasificación en la medida en que no se cuenta con una definición acabada del universo de enseñanza técnica privada ni la población estudiantil que atiende o sus características. Si se hubiera optado por incluir únicamente aquellos casos que "se conocen" se estaría describiendo un universo incompleto, lo que en última instancia generaría incertidumbre sobre el conocimiento del sistema educativo. Una posible ampliación del reporte de esta oferta podría referirse a la oferta no universitaria dentro de universidades e institutos universitarios. Claro está que eso será de utilidad para el mejor conocimiento del sistema sólo si se realiza de forma sistemática y a través de definiciones comunes y consensuadas. Este año se presentan algunos avances al respecto en el capítulo de otras ofertas educativas.

tivo a través de su red de escuelas y colegios¹⁰. Por esto, no considera una serie de ofertas de educación no formal o de otros niveles educativos que no pueden ser clasificados en los universos aquí considerados¹¹. Vale destacar que a diferencia de años anteriores, la información de UTU aparece desagregada entre el nivel medio y el nivel terciario. Esta desagregación se reconstruyó para toda la serie considerada.

La primera constatación que se desprende de este mapa es que el sistema educativo uruguayo registró en 2006 a casi 950 mil estudiantes matriculados. Es relevante tener en cuenta que una cuantificación de esta naturaleza necesariamente acumula una serie de imprecisiones propias de los procesos de construcción y consolidación de estadísticas continuas entre unidades desconexas, lo que convierte a esta cifra en una gruesa aproximación, la mejor posible, pero en última instancia una aproximación¹². Esta advertencia también es válida para los subsistemas de más baja regulación y mayor atomización de instituciones (por ejemplo educación en la primera infancia y educación terciaria no universitaria privada)¹³. En virtud de esto último, el seguimiento en el tiempo de la serie del total de estudiantes matriculados del sistema en su conjunto es por demás poco robusta. En otras palabras, no sería correcto hablar de varia-

En el año 2006, se matricularon en el sistema educativo uruguayo algo menos de 950.000 estudiantes en sus diferentes niveles y modalidades.

10 Esta reflexión surge de la definición que le da UNESCO a la educación formal: educación ofrecida en el sistema de escuelas, colegios, universidades y otras instituciones educacionales formales, sean públicas o privadas, y que atiende a niños y jóvenes, entre las edades de 5 y 24 años de edad. La educación formal usualmente constituye una progresión de educación a tiempo completo y corresponde a las diferentes etapas en que se encuentra estructurado el proceso educativo, que aseguran su unidad y facilitan la continuidad del mismo. A esta definición de educación formal se le agrega, en el caso del anuario, la educación inicial (de la órbita de ANEP y la del Registro Nacional de Guarderías).

11 Siguiendo a Jaime Trilla, se podría definir educación no formal como la que “se refiere a todas aquellas instituciones, actividades, medios, ámbitos de educación que, no siendo escolares, han sido creados expresamente para satisfacer determinados objetivos educativos”.

12 Basta observar la matrícula constante de la Universidad de la República para identificar una de estas fuentes de imprecisiones. Por otra parte, otra fuente de imprecisiones es la que proviene de la construcción de series históricas cuando algunos niveles presentan omisiones en alguno/s de los años.

13 No es lo mismo reportar sobre educación primaria donde existe una cobertura del 100% de las instituciones del CEP y de los privados (porque es este Consejo el que los habilita) que hacerlo sobre las ofertas técnicas privadas cuya extensión es literalmente desconocida.

ciones interanuales (o periódicas) del sistema en su conjunto. Esto no inhabilita la realización de comparaciones entre años al interior de los subsistemas, más allá que incluso a ese nivel será necesario tener en cuenta las notas y advertencias metodológicas.

Al estudiar la evolución de la matrícula por nivel educativo, es posible identificar un leve crecimiento de la educación inicial pública y privada en la órbita de ANEP¹⁴. El 2006, al igual que en el año anterior, registra una disminución de la cantidad de niños matriculados en el ámbito público acompañada de un aumento en el sector privado, lo que a su vez redundó en un aumento de 1065 niños matriculados en 2006 respecto a 2005.

En cuanto a la educación primaria, en términos globales se mantiene estable. Sin embargo, dicha estabilidad surge del resultado neto de un aumento de la cantidad de matriculados en educación especial de la mano de una disminución en los matriculados de educación común. En esta última modalidad, se registra un descenso de 1249 matriculados, que responde a la disminución en la cantidad de niños del grupo etario que constituye la potencial demanda de este nivel educativo. Al comparar los censos de 1996 y 2004, la cantidad de individuos en edad teórica de demandar servi-

cios educativos en este nivel (y también en el de inicial) fue claramente más baja en 2004 respecto a 1996¹⁵.

La matrícula de educación secundaria disminuye por tercer año consecutivo. La baja es menor que en años anteriores y se concentra en el segundo ciclo. Se acompaña por un aumento en la matrícula de enseñanza técnica.

Al detenerse en la educación secundaria pública, es posible identificar dos evoluciones distintas de acuerdo al ciclo que se analice. Por un lado, el Ciclo Básico detiene la caída que venía experimentando desde el año

14 El muy importante crecimiento en la cantidad de niños atendidos en centros de educación en la primera infancia es consecuencia del Censo 2007, que además de haber constituido un exhaustivo relevamiento de los centros que ya estaban en el Registro Nacional de Guarderías “descubrió” otro tanto que no se encontraban inscriptos.

15 La relación entre la evolución demográfica de la población y la potencial demanda es mucho más clara para la educación común que para la especial en la medida que en la segunda la potencial demanda puede estar compuesta por individuos de mayor edad que la teórica. Ver en la sinopsis el perfil demográfico del Uruguay y las proyecciones de población en el futuro. Es necesario tener en cuenta que buena parte del aumento en la educación especial privada obedece al reporte de centros que ya existían pero que no reportaban en el pasado.

2004 y experimenta un leve crecimiento de su matrícula. Por el otro lado, la población estudiantil del bachillerato experimenta su tercera caída consecutiva (esta vez de 4521), la que alcanza 11.219 alumnos desde 2003. La disminución de la matrícula en este nivel compensa y revierte el crecimiento de la cantidad de matriculados en el ciclo básico, por lo que la educación secundaria pública en su conjunto vuelve a registrar una caída de su matrícula de 3813 alumnos.

La misma situación de recuperación de matrícula en el ciclo básico y pérdida en el bachillerato se repite en la enseñanza secundaria privada. Esto podría estar sugiriendo que uno de los factores que está afectando esta vez a la matrícula tenga que ver con la reactivación del mercado laboral que en general tiende a captar a los individuos de edades más avanzadas.

Hasta el momento, se podría reafirmar lo expresado en el 2005: nos encontramos frente al quiebre de la tendencia de crecimiento casi aluvional que la matrícula de secundaria venía experimentando desde la década de 1990¹⁶. Nada indica que este proceso se explique por razones de potencial demanda ya que, en primer lugar, la evolución demográfica en el Uruguay no presenta una pauta de disminución inmediata de la población en la edad teórica de asistir a este ciclo (como sí sucede con educación inicial y primaria). En segundo lugar, porque la cobertura de este nivel dista aun de ser universal, por lo que, en condiciones demográficas medianamente estables, la expansión debería ser continua.

Por supuesto que, como ya se mencionó, la matrícula no cuenta toda la historia de la cobertura ya que puede variar sin que de hecho fluctúen los niveles de cobertura. De cualquier manera, si bien la observación de hipótesis alternativas (por ej. emigración o mejora de egreso en secundaria) mitigan la traducción de la baja de matrícula en déficit de cobertura, constituye una alerta significativa el detenimiento de la tendencia expansiva en la matriculación, y también niveles de asistencia, de un sistema cuyo horizonte de universalización es de momento lejano. Los indicios apuntan a un repliegue de la cobertura concentrado en el segundo ciclo.

16 Sobre este tema ver: ANEP (2007) Elementos para analizar la evolución reciente de la matrícula de educación secundaria. Documento para la discusión. Montevideo (MIMEO).

A diferencia del año pasado, este año el descenso de secundaria se acompaña de un aumento en la matrícula de la enseñanza técnica de nivel medio. Este dato modera la pérdida de matrícula del 2006 en el bachillerato, aunque en nada debilita el alerta sobre el quiebre de la tendencia expansiva o la posible retracción de cobertura de los últimos dos años, sobre cuya recuperación no existe noticia. La matrícula de los cursos de nivel medio del CETP aumentó en 3530 estudiantes los que se concentran mayoritariamente en los cursos de nivel avanzado. Teniendo en cuenta al CETP y al Ciclo Básico Rural (7°, 8° y 9°), la matrícula total de la educación media mantiene una estabilidad prácticamente absoluta.

En cuanto a la educación terciaria, se destaca un aumento significativo en términos relativos de la enseñanza terciaria en instituciones universitarias privadas del entorno de los 1350 estudiantes. En Uruguay al año 2006 se cuentan algo menos de 13600 estudiantes matriculados activamente en universidades e institutos universitarios privados. Su carácter de estudiante activo está dado por la voluntad de culminar con los requisitos para la obtención del título terminal (manifestada por haber realizado algún acto académico entre 2004 y 2006). Vale destacar que esta definición amplia de estudiante activo hace esta cifra algo más comparable a la de matriculados de la Universidad de la República que corresponde a los inscriptos que llenaron el censo en 1999 (y sobre los que no pesa restricción alguna para ser contabilizados).

Por otra parte, al observar la serie de la matrícula de los cursos terciarios se aprecia cabalmente la importancia del Consejo de Educación Técnico Profesional en este nivel. En efecto, su matrícula (3961) es la que sigue en cantidad a la UdelaR y a Formación Docente.

En el cuadro que sigue se aporta una fotografía de la educación inicial, primaria y media según la forma de administración para cada uno de los departamentos del país. Allí es interesante apreciar los diversos patrones de comportamiento de la matrícula en cada departamento. Una de las constantes al comparar grandes regiones es que la prevalencia de la educación privada en Montevideo es, en términos proporcionales, mucho mayor que en el resto del país. Esta situación se acentúa sensiblemente en la medida que se avanza en los distintos niveles, siendo la educación media el que

presenta las proporciones más bajas de matrícula privada fuera de la capital. La situación llega a extremos notables en algunos departamentos (por ej. en Artigas la oferta privada de educación media es inexistente).

La tabla presenta, para cada nivel, la cantidad absoluta de estudiantes matriculados en cada departamento y la proporción de dicha cantidad que se encuentra en el sector privado y en el sector público.

**Cuadro 1.3 Matrícula por departamento según nivel y forma de administración
(Educación inicial, primaria y media, Año 2006)**

	Educación inicial			Educación primaria			Educación media		
	INICIAL TOTAL (100%)	PÚBLICA %	PRIVADA %	PRIMARIA TOTAL (100%)	PÚBLICA %	PRIVADA %	MEDIA TOTAL (100%)	PÚBLICA %	PRIVADA %
Total	106636	76,7	23,3	365879	85,9	14,1	329521	88,9	11,1
Montevideo	39728	61,6	38,4	129448	75,4	24,6	134130	79,6	20,4
Resto del país	66908	85,7	14,3	236431	91,6	8,4	195391	95,2	4,8
Artigas	2823	95,7	4,3	11035	97,9	2,1	8713	100	0
Canelones	15858	80,8	19,2	55854	88,8	11,2	46691	94,2	5,8
Cerro Largo	2948	91,2	8,8	11307	95,4	4,6	9023	97,2	2,8
Colonia	3830	89,5	10,5	12559	94,1	5,9	12227	99,7	0,3
Durazno	1996	88,3	11,7	7450	91,7	8,3	6502	97,2	2,8
Flores	924	79,9	20,1	2774	86,8	13,2	2767	94,3	5,7
Florida	2269	89,3	10,7	7632	94,5	5,5	6250	95,8	4,2
Lavalleja	2109	82,0	18,0	6577	89,0	11,0	5991	94,4	5,6
Maldonado	5537	69,3	30,7	18086	80,9	19,1	13981	87,7	12,3
Paysandú	3950	89,5	10,5	14924	91,7	8,3	11177	93,4	6,6
Río Negro	2066	91,6	8,4	7185	95,4	4,6	5697	97,5	2,5
Rivera	4082	91,3	8,7	14459	95,9	4,1	11123	95,4	4,6
Rocha	2311	88,5	11,5	8437	92,4	7,6	7868	95,8	4,2
Salto	4947	85,4	14,6	17273	92,5	7,5	13383	94,8	5,2
San José	3159	91,8	8,2	11557	95,1	4,9	9999	96,4	3,6
Soriano	2994	87,8	12,2	10629	90,4	9,6	9035	96,8	3,2
Tacuarembó	3438	89,8	10,2	12139	95,3	4,7	9580	95,5	4,5
Treinta y Tres	1667	95,6	4,4	6554	97,3	2,7	5384	97,2	2,8

Fuentes: Departamentos de Estadística del CEP, CES y CETP

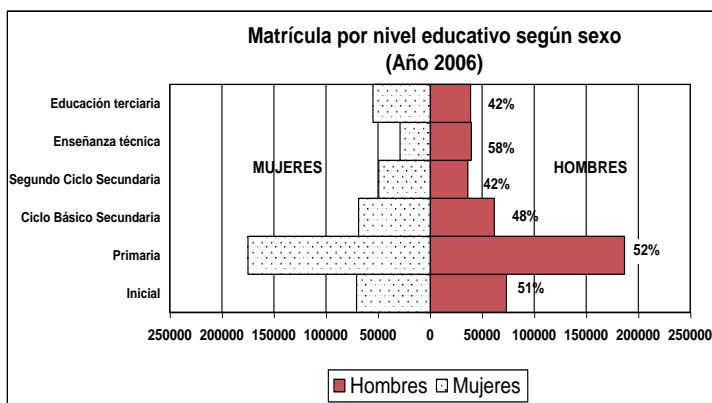
NOTAS:

- Educación inicial no incluye a aquellos niños que asisten a los establecimientos para la primera infancia registrados en el Registro Nacional de Guarderías.
- Educación primaria incluye educación común y especial.
- Educación media incluye enseñanza secundaria, ciclo básico rural (7º, 8º y 9º) y enseñanza técnica. En el caso de enseñanza secundaria, se cuentan como privadas las instituciones habilitadas que incluye al liceo militar. En el caso de enseñanza técnica se consideran únicamente a los alumnos del Consejo de Educación Técnico Profesional de cursos de nivel medio (no considera los de nivel terciario).

Los gráficos que siguen pretenden complementar la caracterización de la población atendida por el sistema educativo a partir de tres cortes analíticos: género, grandes regiones y forma de administración.

En el próximo gráfico es posible encontrar la caracterización de la matrícula por género y nivel. Esta variable no presenta en su distribución diferencias relevantes en los niveles básicos. Tanto en el nivel inicial como en el primario y ciclo básico es posible encontrar proporciones idénticas de varones y niñas, con un leve sesgo de hombres. En lo que respecta a los restantes niveles, con excepción de la enseñanza técnica cuyo perfil es masculino (58% de hombres), predominan las mujeres como proporción de matrícula. Este predominio se hace particularmente significativo al analizar la educación terciaria. En este nivel, 6 de cada 10 alumnos matriculados son mujeres. Probablemente esta cifra sería más significativa aún si se contara con la información de formación docente discriminada por sexo¹⁷.

Gráfico 1.1



Fuentes: Departamentos de Estadística (u oficinas productoras de información) del CEP, CES y CETP y de la Universidad de la República, Dirección de Formación y Perfeccionamiento Docente e instituciones privadas de educación terciaria.

NOTAS:

- Educación inicial incluye la información 2006 brindada por el CEP, y la información 2007 del Plan CAIF así como la del Censo 2007 de Centros de Educación en la Primera Infancia.
- Educación primaria incluye educación común y especial (excepto educación especial privada)
- Educación secundaria incluye turno diurno en liceos oficiales y el ciclo básico rural (7°, 8° y 9°). Excluye liceos de extraedad y turno nocturno.
- Educación terciaria no incluye formación docente

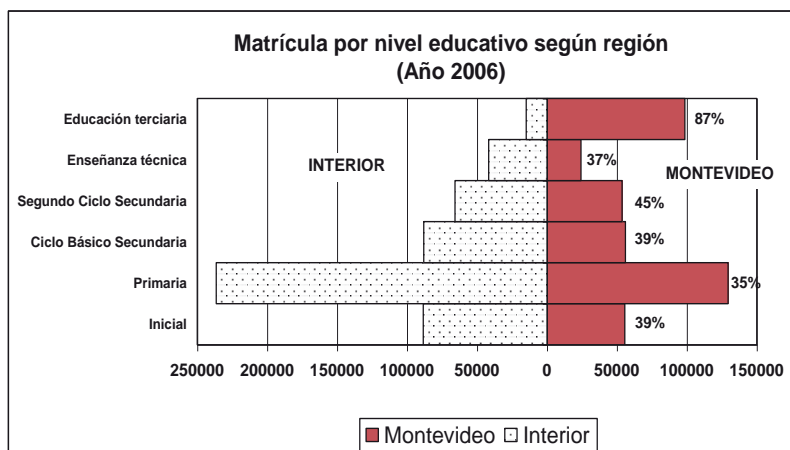
¹⁷ A modo de ejemplo, en la carrera de magisterio se estima que aproximadamente 9 de cada 10 estudiantes son mujeres.

Respecto a dónde asisten geográficamente los estudiantes, se registra una estructura de prácticamente un tercio en Montevideo y dos tercios en el resto del país. Esta tendencia presenta su mayor intensidad al considerar la enseñanza técnica, cuya matrícula en el interior del país constituye el 63% del total. A la vez, este patrón se modera significativamente en el segundo ciclo de enseñanza secundaria, en el que el 45% de la matrícula se encuentra en la capital. A su vez, se revierte definitivamente al considerar el nivel terciario, donde Montevideo concentra casi 9 de cada 10 matriculados. El grueso de la matrícula de educación terciaria fuera de Montevideo corresponde a los institutos de formación docente. Es necesario tener presente que este dato hace referencia a la localización del establecimiento en el que están matriculados los estudiantes y no su residencia de origen. Si se tuviera en cuenta esto último, es claro que la cifra de matriculados del interior sería más alta, como sucede con los niveles más básicos de enseñanza en los que los niños asisten a establecimientos enclavados en sus localidades. Por ejemplo, de acuerdo al dato del V Censo General de Estudiantes de la Universidad de la República realizado en 1999 el 34% de su matrícula está constituida por estudiantes nacidos en el interior, cifra muy superior al de la efectiva asistencia en el interior¹⁸. Asimismo, si se observaran los ingresos de carreras de grado en universidades e institutos universitarios, el 42% de los estudiantes provienen del interior del país (ver análisis descriptivo de la educación terciaria universitaria en esta sinopsis).

Si bien en la educación universitaria algo más de 4 de cada 10 estudiantes provienen del interior, casi el 90% de la matrícula se concentra en establecimientos de Montevideo

18 Plan Estratégico de Desarrollo de la Universidad de la República: Documento de Trabajo del Rectorado N°27, Setiembre 2005. Los datos del último censo en esta institución probablemente confirmen estos datos.

Gráfico 1.2



Fuentes: Departamentos de Estadística (u oficinas productoras de información) del CEP, CES y CETP y de la Universidad de la República, Dirección de Formación y Perfeccionamiento Docente e instituciones privadas de educación terciaria.

NOTAS:

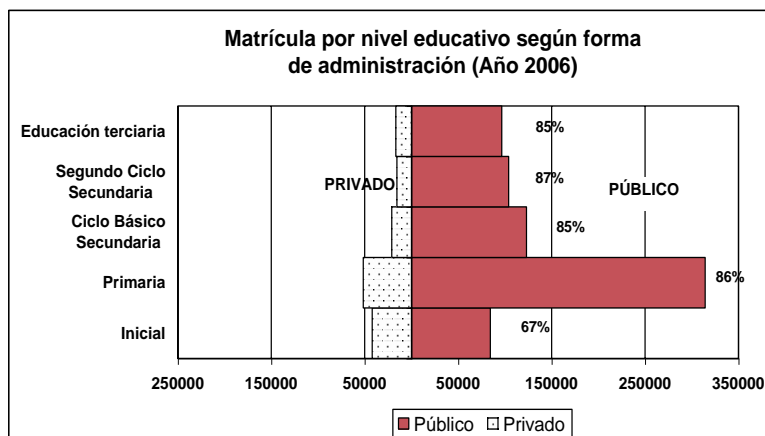
- Educación inicial incluye la información 2006 brindada por el CEP, y la información 2007 del Plan CAIF así como la del Censo 2007 de Centros de Educación en la Primera Infancia.
- Educación primaria incluye educación común y especial
- Ciclo básico de educación secundaria incluye el ciclo básico rural (7°, 8° y 9°).
- Para el cálculo de matrícula por localización de la oferta de la Universidad de la República se utilizó la proporción de ingresos en Montevideo y en el interior (por ej. regional norte) en el 2006 y se aplicó a la población reportada por esta institución (que corresponde al Censo Estudiantil 1999).

Con excepción de la educación inicial, para todos los niveles, al menos el 85% de los alumnos matriculados son atendidos por el sector público

Por último, al considerar la composición de la matrícula del sistema por forma de administración, queda puesto de manifiesto un categórico predominio del sector público. Independientemente del nivel que se trate, con excepción de la educación inicial, al menos el 85% de los alumnos matriculados en el sistema lo están dentro de la oferta de este sector. La mayor contribución relativa del sector privado se encuentra

en la educación inicial, al tiempo que es en la educación terciaria donde la oferta pública abarca más de 9 de cada 10 alumnos matriculados. El porcentaje de contribución privada en la educación inicial (33%) responde en buena medida a los centros que deben estar registrados en el Registro Nacional de Guarderías cuya forma de administración es predominantemente privada.

Gráfico 1.3



Fuentes: Departamentos de Estadística (u oficinas productoras de información) del CEP, CES y CETP y de la Universidad de la República, Dirección de Formación y Perfeccionamiento Docente e instituciones privadas de educación terciaria.

NOTAS:

- Educación inicial incluye la información 2006 brindada por el CEP y la información 2007 del Censo 2007 de Centros de Educación en la Primera Infancia. Excluye Plan CAIF.
- Educación primaria incluye educación común y especial
- Ciclo básico de educación secundaria incluye el ciclo básico rural (7°, 8° y 9°).

1.3 El contexto de la educación 2006

Rasgos demográficos del Uruguay

Uno de los aspectos contextuales que son relevantes a la hora de analizar al sistema educativo y la política educativa en general es la estructura sociodemográfica de un país. Dos miradas son posibles a este respecto: en primer lugar, la estructura demográfica en general de acuerdo a distintas dimensiones (tales como sexo, edad, área urbana o rural) permite inferir varios rasgos de la morfología socioeconómica de la sociedad y, en segundo lugar, detenerse en la evolución de las poblaciones que, por su edad, son consideradas como potencial demanda de servicios educativos. Esta demanda podrá ser actual o futura de acuerdo al grupo etario y nivel educativo que se analice.

En los cuadros que siguen, se delinean los rasgos demográficos más relevantes de nuestro país. Concretamente se presenta la composición de la

población por edades, género y localización urbana y rural así como un resumen del perfil sociodemográfico de nuestro país. Toda esta información proviene del Censo 2004 Fase I del Instituto Nacional de Estadística.

Cuadro 1.4 Población por edades según sexo

Edad	Hombres	Mujeres	Total
0	22374	21534	43908
1	23027	21885	44912
2	25867	24767	50634
3	26095	24960	51055
4	26511	25562	52073
5	26491	25044	51535
6	26520	25285	51805
7	27637	26853	54490
8	28606	27252	55858
9	28208	27055	55263
10	28296	26946	55242
11	26745	25102	51847
12	26871	25876	52747
13	26046	25191	51237
14	26919	26081	53000
15	26868	26193	53061
16	26158	25178	51336
17	26513	25392	51905
18	27295	25710	53005
19	24360	24288	48648
Entre 20 y 24	121521	120776	242297
Entre 25 y 29	119609	122045	241654
Entre 30 y 39	206022	213604	419626
Entre 40 y 49	196534	207087	403621
Entre 50 y 59	155266	170540	325806
Entre 60 y 69	119819	144015	263834
70 o más	119355	191249	310604
Total	1565533	1675470	3241003

Fuente: Censo 2004 Fase I del INE

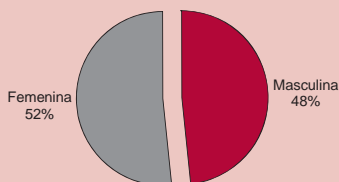
Cuadro 1.5 Población por departamento y área

	Urbana	Rural	Total
Montevideo	1.273.934	52.034	1.325.968
Artigas	70.842	7.177	78.019
Canelones	430.112	55.128	485.240
Cerro Largo	76.083	10.481	86.564
Colonia	102.721	16.545	119.266
Durazno	51.932	6.927	58.859
Flores	22.665	2.439	25.104
Florida	57.281	10.900	68.181
Lavalleja	52.922	8.003	60.925
Maldonado	133.594	6.598	140.192
Paysandú	104.598	8.646	113.244
Río Negro	47.234	6.755	53.989
Rivera	93.455	11.466	104.921
Rocha	63.749	6.188	69.937
Salto	111.722	11.398	123.120
San José	84.925	18.179	103.104
Soriano	76.296	8.267	84.563
Tacuarembó	76.410	14.079	90.489
Treinta y Tres	44.239	5.079	49.318
Total	2.974.714	266.289	3.241.003

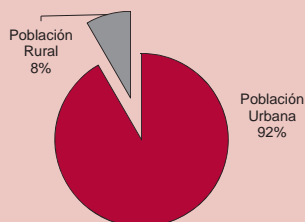
Fuente: Censo 2004 Fase I del Instituto Nacional de Estadística

**Perfil demográfico del Uruguay
(Censo 2004)**

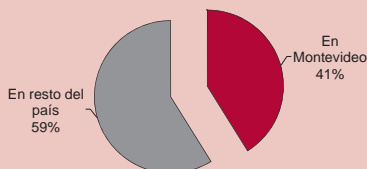
Género



Urbano-rural

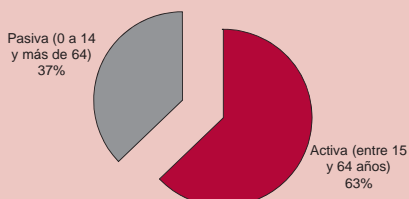


Montevideo-resto del país



Población activa-población pasiva

(Razón de dependencia demográfica: 1,7 activos por pasivo)



Pasando a la segunda dimensión de interés respecto a los rasgos demográficos del país, el cuadro que se presenta a continuación agrupa las edades simples de tal forma que se solapen con las edades teóricas de los distintos niveles educativos. Es entonces que cada una de las celdas se podría leer como el conjunto de individuos que podrían estar accediendo (o al menos deberían estarlo si no existiera falta de cobertura o rezago) a alguno de los siguientes niveles: educación en la primera infancia (0 a 2), educación inicial (3 a 5), educación primaria (6 a 11), educación media (12 a 17) y educación superior (18 a 24 y 25 a 29). Por supuesto que dicho solapamiento es únicamente relativo en la medida que siempre desconocerá factores tales como la extraedad o los individuos que se encuentren fuera del sistema.

Es posible observar como, al igual que con la matrícula, la demanda potencial de servicios educativos es mayor fuera de Montevideo. Al considerar la edad teórica de educación primaria, la preeminencia del interior se vuelve más notable, siendo la población en esta región algo menos que el doble de la de Montevideo.

**Cuadro 1.6 Población en edad escolarizable
por región según grupos de edad
(Año 2004)**

	0 a 2	3 a 5	6 a 11	12 a 17	18 a 24	25 a 29
TOTAL PAIS	139.454	154.663	324.505	313.286	343.950	241.654
Montevideo	51.406	54.736	112.908	115.408	149.564	107.434
Resto del país	88.048	99.927	211.597	197.878	194.386	134.220

Fuente: Elaboración propia en base a Censo 2004 Fase I del INE

En el siguiente gráfico es posible observar la evolución esperada de la población en edad escolarizable de acuerdo a las proyecciones de población del Instituto Nacional de Estadística¹⁹. Del análisis de estas tendencias se infiere que, en términos generales, la demanda de servicios educativos será estable o menor para todos los niveles educativos. El único grupo etario que presenta expectativas de crecimiento leve aunque sostenido es el teórico de la enseñanza terciaria (de 18 a 24 años).

¹⁹ Para una revisión metodológica de la construcción de las proyecciones de población ver: Damonte, Ana (2005) Estimaciones y proyecciones de la población de Uruguay (revisión 2005). Informe Metodológico. INE, Asesoría Técnica.

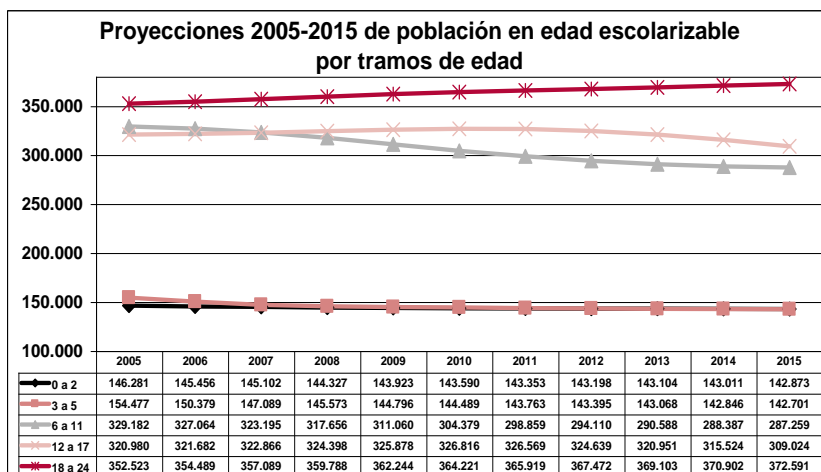
Respecto a las edades correspondientes a la educación inicial, primaria y media, en el grupo de 0 a 2 años (o primera infancia) es posible advertir una tendencia eminentemente estable. Es en los tramos de edades de los potenciales usuarios de servicios educativos en los niveles inicial (3 a 5) y primario (6 a 11) donde se registran las bajas esperadas más significativas. Ellas son particularmente importantes en el caso del segundo grupo donde, a partir de las proyecciones de población, para el 2015 se espera una disminución en esta población de más de 35 mil individuos. Cabe señalar que fue este grupo etario el que presentó la mayor disminución poblacional entre los censos de 1996 y 2004²⁰.

Es probable que la enseñanza media experimente una expansión de la demanda por servicios educativos en los próximos años.

En el caso de la potencial demanda de enseñanza media, este grupo se mantendría estable con cierta tendencia a la disminución, aunque luego de algunos años de crecimiento. Este dato no es en absoluto menor teniendo en cuenta la realidad de nuestro sistema educativo: se estaría asistiendo a un crecimiento de la demanda justamente en aquel nivel donde la cobertura no solamente aun no es universal sino que además presenta indicios fuertes de retracción en los últimos tres años. En otras palabras, en enseñanza media, cuya cobertura es aún incompleta, probablemente se registrará una expansión de la población en edad teórica de asistir. A diferencia de los niveles educativos más tempranos, restan aún varios años para que enseñanza media pueda gozar de su bono demográfico (alivio de la demanda por causa de disminución de la población).

²⁰ Ver Anuario Estadístico de Educación 2004.

Gráfico 1.4



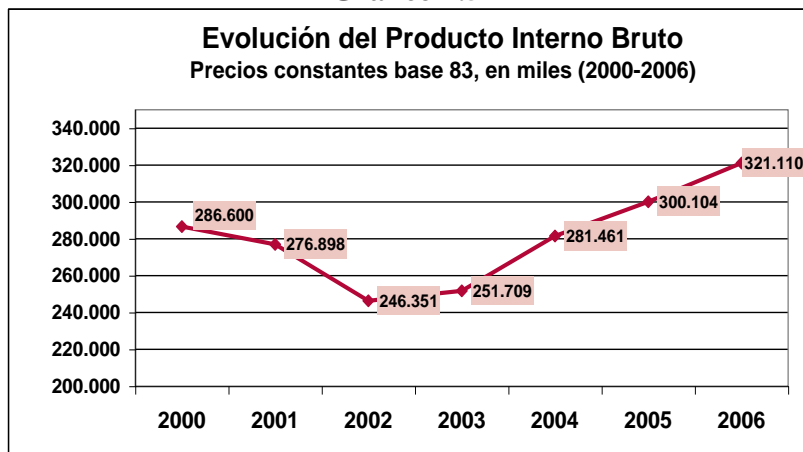
Fuente: Elaboración propia en base a Proyecciones de población (revisión 2005) del INE

Rasgos socio-económicos del Uruguay

En esta sección el análisis se focaliza en el tamaño y dinamismo de la economía del país así como algunos aspectos de desarrollo social de la población. La primera dimensión se ilustra a partir del esfuerzo económico realizado por la sociedad en lo que va de la década (expresado en el PBI), al tiempo que la segunda se manifiesta a través de la evolución de la pobreza y la indigencia.

En el gráfico que sigue se analiza la evolución de la economía uruguaya en lo que va de la década. La serie muestra el proceso de recesión que toca su punto máximo en el 2002 y su fin y posterior recuperación de la economía a partir del 2003. El año 2006 mantiene una fuerte tasa de crecimiento que por segundo año consecutivo se ubica en el entorno del 7%. La economía en lo que va de la segunda mitad de la década va consolidando entonces una pauta claramente expansiva.

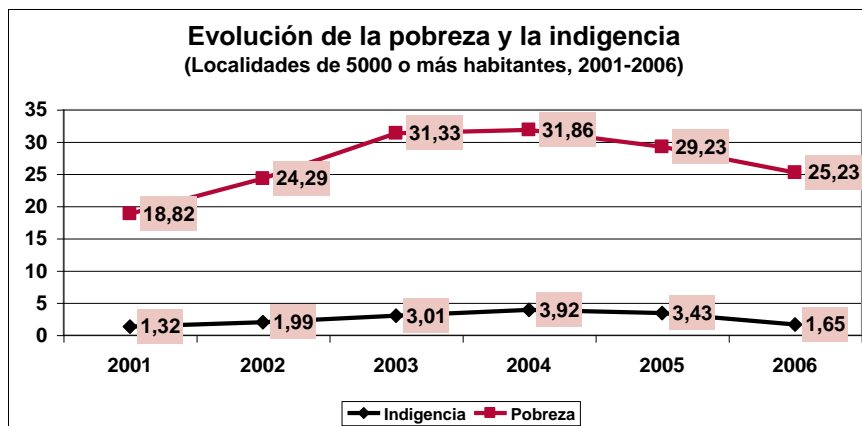
Gráfico 1.5



Fuente: Banco Central del Uruguay

En los próximos dos gráficos se presenta información sobre el estado de la población uruguaya en términos de acceso a calidad de vida básica (o ingresos que lo permitan). En el primero de ellos se puede observar el aumento de la pobreza e indigencia en la primera mitad de la década como efecto de la crisis del año 2002. También se observa como en los últimos dos años comienza a experimentarse una mejora en estos indicadores. En el 2006 se experimenta una baja muy relevante particularmente en el porcentaje de indigentes (aquellos hogares que no cubren con sus ingresos las necesidades alimentarias básicas).

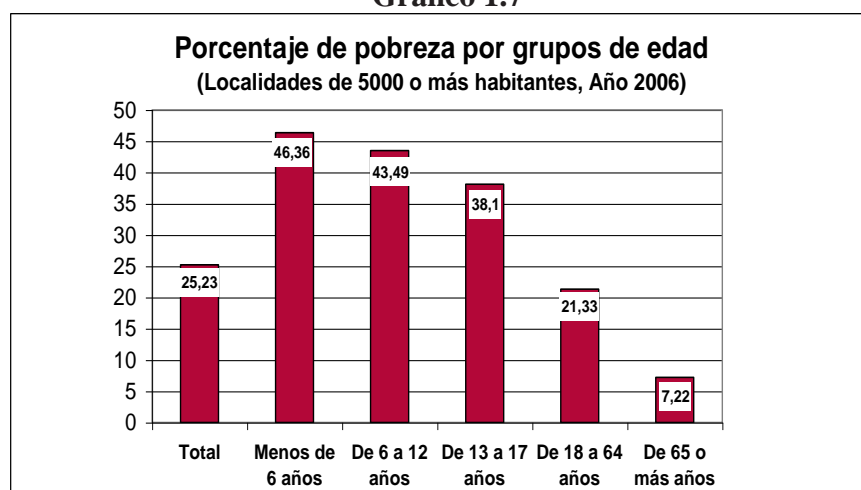
Gráfico 1.6



Fuente: Amarante, Verónica y Andrea Vigorito (2007) Evolución de la Pobreza en el Uruguay 2001-2006. Montevideo: INE

El gráfico que sigue no hace más que poner en cifras el fenómeno, a esta altura estructural, de la infantilización de la pobreza que presenta nuestro país. En efecto, al observar la incidencia de la pobreza por grupos de edad, los niños y adolescentes muestran una prevalencia muchísimo mayor que el resto de la población. Es así que la probabilidad de ser pobre en Uruguay aumenta de forma notable para la población joven, especialmente entre los niños de hasta 12 años. En otras palabras, nuestro sistema educativo (principalmente la educación básica) se enfrenta a un desafío de partida: alrededor de la mitad de los niños que asisten provendrán de hogares pobres.

Gráfico 1.7



Fuente: Amarante, Verónica y Andrea Vigorito (2007) Evolución de la Pobreza en el Uruguay 2001-2006. Montevideo: INE

Logro educativo de la población

En este apartado se describe el nivel educativo de la población que es una de las dimensiones más relevantes del capital humano de una sociedad. Para captarla, se restringirá el análisis a los individuos cuyo pasaje por el sistema educativo ya haya tenido lugar o esté finalizando. Se considerará específicamente cuál es el nivel educativo máximo que la población de 25 o más años (o de 25 a 59 años) ha alcanzado. Asimismo, y complementando esta visión, se presenta información sobre las habilidades básicas del individuo, esto es, la capacidad de leer y escribir o su ausencia,

el analfabetismo. En este caso se trata de información de jóvenes de 15 o más años.

Esa última es justamente la información que se aporta en el cuadro que sigue. Al analizar la evolución del analfabetismo en Uruguay es posible constatar cómo en los últimos 40 años la tasa de analfabetismo se redujo a una cuarta parte de la existente en el año 1963. En efecto, la misma descendió de 8,8% en 1963 a 2,2% en 2006²¹. Puede observarse además que para todos los puntos en el tiempo con que se cuenta con información la tasa de analfabetismo es muy superior en el área rural respecto a la urbana. No obstante esto último, se destaca la significativa reducción de brechas entre el medio rural respecto a la cifra de analfabetismo a nivel nacional. Mientras que en los años anteriores la tasa del medio rural duplicaba la del total del país, en el 2006 esta relación se reduce a una tercera parte más.

Cuadro 1.7 Tasa de analfabetismo por año según área
(Población de 15 o más años, Años 1963, 1975, 1985, 1996 y 2006)

Año	Fuente	Total país	Área rural
1963	Censo	8,8	15,4
1975	Censo	5,7	10,3
1985	Censo	4,3	8,4
1996	Censo	3,1	6,2
2006	ENHA	2,2	3,0

Fuente: Divulgación preliminar Encuesta Nacional de Hogares Ampliada (ENHA) 2006. Condiciones de vida de la población residente en el área rural. Enero-marzo 2006. Instituto Nacional de Estadística.

En función de la información aportada por esta tabla, se podría afirmar que la problemática del analfabetismo en el Uruguay es, en términos cuantitativos, marginal. Adicionalmente, hay que tener en cuenta que este fenómeno se concentra de forma muy marcada en los grupos etarios más altos. Así, en el año 2006, mientras que entre los individuos de 15 a 20 años el analfabetismo es de 1,3% en el grupo de 65 o más alcanza el 4,9%. Es rele-

21 El analfabetismo se releva en nuestro país a través de la pregunta ¿Sabe leer o escribir? Esta pregunta es formulada únicamente en ocasión de aplicación de censos, por lo que solo existe información para los años en que éstos tienen lugar. En el año 2006 se formuló por primera vez en una encuesta de hogares.

vante reiterar que estos porcentajes hacen referencia a aquellos individuos que declaran no saber leer ni escribir y no reflejan fenómenos más complejos como el de las personas que, más allá de haber pasado por el sistema educativo o declarar “saber leer y escribir”, en los hechos sus conocimientos no constituyen habilidades suficientes de lectoescritura que le permitan desenvolverse en el ámbito cotidiano personal y laboral (este fenómeno es conocido como analfabetismo funcional). De hecho, podría inferirse que, en términos generales, el grupo de individuos que no culminó la enseñanza primaria se encuentre seguramente en esta situación (ver la siguiente tabla). Tampoco sería extraño que alguien que hubiera completado la enseñanza primaria y que no se viera exigido de forma corriente a hacer uso de sus destrezas para leer y escribir pueda convertirse, a causa del desuso, en un analfabeto funcional.

La discusión sobre cuál es el verdadero analfabetismo no es ajena a organismos internacionales como UNESCO. A modo de ejemplo, este organismo desarrolla el proyecto LAMP (Programa De Evaluación Y Monitoreo De La Alfabetización) a través del cual se propone la medición del nivel de alfabetización de un individuo a partir de cinco habilidades básicas que no son preguntadas directamente a la persona sino que son conocidas a partir de la aplicación de una prueba específica²². Los resultados de los estudios desarrollados en el marco de este programa no arrojan las dos categorías tradicionales alfabetizados (o declarados alfabetizados) y analfabetos (o declarados analfabetos). A partir de un puntaje determinado clasifican a la población en cinco categorías: completamente analfabetos, semi-alfabetizados, nivel de competencias básicas en alfabetismo, nivel de competencias medias en alfabetismo y nivel de competencias en alfabetismo que permite autoaprendizaje. Es evidente que seguramente de contar con un estudio de este tipo en nuestro país la franja de analfabetismo se ampliaría.

Pasando a otro indicador del logro educativo, el máximo nivel educativo alcanzado por la población adulta, la tabla que sigue presenta esa información al 2006 discriminada para diferentes grupos de edad. Por su

22 Los componentes de competencias medidos en las pruebas son: a) Conocimientos y familiarización alfanumérica de naturaleza perceptual, b) identificación de palabras, c) decodificación e identificación visual, d) procesamiento de oraciones y e) lectura de párrafos. Sobre este proyecto ver www.uis.unesco.org.

naturaleza, ésta es sumamente estable en el tiempo y sus fluctuaciones interanuales serán mínimas, excepto que hubiera tenido lugar algún tipo de medida concreta de intervención (por ej. un plan de alfabetización o acreditación de algún ciclo). Vale recordar que la información de este año es representativa de todo el país. Esto significa un avance estratégico para conocer la realidad educativa uruguaya. Por otra parte, también puede generar algunas variaciones menores respecto a los resultados de años anteriores.

Cuadro 1.8 Nivel máximo alcanzado por la población de 25 años o más por tramos de edad. (Todo el país, Año 2006)

	25 a 29 años	30 a 39 años	40 a 49 años	50 a 59 años	60 a 69 años	70 y más años	Total
Sin instrucción	0,5	0,4	0,6	1,2	2,5	6,4	1,9
Primaria incompleta	4,0	5,0	7,9	14,9	25,3	33,8	15,1
Primaria completa	17,2	20,6	24,3	26,4	30,3	34,0	25,7
HASTA PRIMARIA COMPLETA	21,7	26,0	32,8	42,5	58,1	74,2	42,8
Ciclo básico secundaria incompleto	11,0	8,4	8,3	6,2	5,7	3,8	7,1
Ciclo básico secundaria completo	11,2	10,3	8,5	6,1	4,2	2,6	7,1
Ciclo básico y cursos básicos de UTU incompleto	3,7	3,7	3,4	3,1	2,2	1,0	2,8
Ciclo básico y cursos básicos de UTU completo	1,9	3,7	4,5	5,1	3,7	2,0	3,6
Secundaria segundo ciclo incompleto	15,5	15,5	11,8	10,5	7,9	4,6	10,9
Secundaria segundo ciclo completo	6,6	7,7	8,8	8,1	5,7	3,5	6,9
UTU cursos superiores o terciarios incompleto	1,7	1,4	0,9	0,6	0,2	0,1	0,8
UTU cursos superiores o terciarios completo	3,0	3,2	2,9	2,3	1,1	0,5	2,2
Formación terciaria incompleta	16,0	9,1	6,1	4,9	3,5	2,0	6,4
Formación terciaria completa	7,6	10,9	12,1	10,7	7,6	5,6	9,4
Total	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada del INE (2006)

El 42,8 de los individuos de 25 o más años tienen como nivel educativo la educación primaria completa o menos. Un 21,7% de jóvenes entre 25 y 29 años están en dicha situación.

Casi 2 de cada 10 uruguayos de 25 o más años no han completado la enseñanza primaria. A su vez, 4 de cada 10 individuos de 25 o más años han llegado únicamente a completar la enseñanza primaria (o menos que eso).

En cuanto a la educación obligatoria, de acuerdo a los datos de 2006, algo más del 47% al menos completó el ciclo básico de enseñanza media. En el otro extremo de este continuo,

el 15,8% de la población cuenta con algún estudio de carácter terciario, cifra que se reduce a 9,4% al considerar exclusivamente a aquellos que culminaron cursos terciarios.

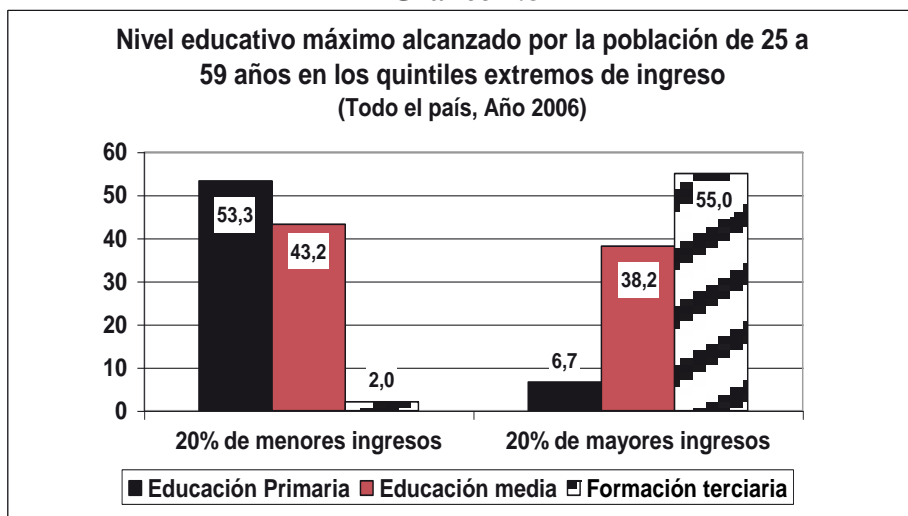
Estos resultados están fuertemente correlacionados –y de forma inversa– con la edad de los individuos. En efecto, a medida que las generaciones son más jóvenes, los niveles educativos máximos alcanzados son más altos. Basta observar algunas categorías concretas para ilustrar esta situación: mientras que casi el 24% de individuos de 25 a 29 años accedieron a formación terciaria, sólo algo menos del 8% de los de 70 y más lograron hacerlo.

Como es conocido, esta correlación modera las posibles lecturas negativas respecto al logro educativo de la población ya que se podrían atribuir los niveles más bajos de logro educativo a las generaciones más longevas que coloca su etapa escolar en una época donde el sistema educativo no había alcanzado su madurez. De todas formas, es posible identificar algunos sectores en edad activa donde la proporción de personas con bajísimo logro educativo es significativa. Así por ejemplo, algo menos que un tercio de las personas entre 40 y 49 años solamente completaron educación primaria o menos que eso. Esta situación es todavía más alarmante si se consideran edades más tempranas. Casi el 22% de los jóvenes de entre 25 y 29 años tienen como nivel máximo completo los seis años de enseñanza primaria. Este grupo de personas ya se encuentra fuera del circuito de la educación básica debido a su edad pero al mismo tiempo no cuenta con niveles mínimos de acreditación para acceder a muchísimas ocupaciones. Por ende, su condición los vuelve altamente vulnerables a la marginalidad. Es muy relevante recordar que estos datos son representativos de todo el país y pintan la realidad de forma más precisa que las encuestas de hogares de los años anteriores.

A continuación se presenta la información de nivel educativo alcanzado para los extremos de la distribución del ingreso: los hogares en el 20% más bajo de la escala y el 20% de hogares de mayores ingresos. Esta informa-

ción es una medida de cuán desigual es la distribución del capital educativo de acuerdo al nivel económico de los hogares²³.

Gráfico 1.8



Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada del INE (2006)

NOTA: Las categorías de nivel educativo denotan acceso al ciclo y no necesariamente culminación del mismo.

Mientras que el 55% de los individuos de 25 a 59 años en los hogares de mayores ingresos acceden a formación terciaria, sólo el 2% lo logran en los hogares de menores ingresos.

En el primer conjunto de barras se presenta la distribución del nivel educativo entre las personas de 25 a 59 años que residen en el 20% de los hogares de menores ingresos. En el conjunto de columnas de la derecha se hace lo propio para los individuos pertenecientes a los hogares del 20% de mayores ingresos. La distribución del nivel educativo en las dos categorías extremas de ingresos presenta diferencias muy significativas en la dirección esperada: en

los niveles educativos más bajos hay, en términos proporcionales, una sobrerrepresentación de los hogares de ingresos más bajos y, a la inversa, en los más altos el sector sobrerrepresentado es el del 20% más rico.

23 Alguien podría interpretar que en realidad es una medida de cuán rentable es la educación en el país, esto es, cuánto “aumenta” el ingreso de una persona por cada tramo adicional de educación que adquiere. Por supuesto que esta interpretación está sujeta a aspectos estructurales de una sociedad, es decir, una mirada que ponga énfasis en el acceso diferencial de la población a la educación.

Es posible observar que el 53,3% de los individuos de menores ingresos no han superado la educación primaria, al tiempo que solo 6,7% de los más ricos se encuentran en dicha situación. En el otro extremo, mientras que el 55% de estos últimos han accedido a formación terciaria, sólo el 2% de las personas en hogares de bajos ingresos lo han hecho. En síntesis, la información analizada denota la presencia de fuertes diferenciales de acceso a los niveles educativos más altos entre la población.

1.4 El esfuerzo público en educación y los recursos del sector

El indicador más importante del esfuerzo realizado en el sistema educativo nacional es la cantidad de dinero que se invierte en él, ya sea para solventar sus gastos de funcionamiento como para mejorar su infraestructura. El gasto público en educación forma parte del conjunto del gasto público social y podría ser clasificado dentro de la categoría amplia de aquellos gastos destinados a la formación de la población.²⁴

En el cuadro que sigue puede observarse dicha cuantificación monetaria (en términos absolutos) proveniente del Estado. La misma incluye una visión amplia del gasto en educación, incluyendo todas las categorías de gasto vinculadas al sector (Anep²⁵, Udelar y MEC)²⁶. Es importante tener en cuenta que si bien esta cuantificación no incluye la inversión privada en la educación²⁷, constituye una información que nos habla del esfuerzo de la sociedad en su conjunto destinado a ella.

24 Ver UNICEF (2005) Inversión en la infancia en Uruguay. Análisis del gasto público social: tendencias y desafíos. Montevideo: UNICEF (pags. 97 y 98).

25 Para una descripción detallada del gasto y su evolución entre 1985 y 2004 en el ámbito de ANEP ver: ANEP-CODICEN (2005) Serie Estadística Educativa No 5: el gasto educativo en cifras. Montevideo: ANEP-CODICEN.

26 Vale aclarar que esta definición de gasto educativo no llega al nivel máximo de detalle posible. Así por ejemplo, se incluyen algunos rubros que no son educativos (parte del MEC y porción asistencial del Hospital de Clínicas) y se excluyen otros que sí lo son (entre otros la formación en unidades educativas de los Ministerios de Defensa y del Interior, el Plan Caif y el Cenfores del INAU o el Proyecto Ceibal). De todas formas la que aquí se presenta es una excelente aproximación al fenómeno y las omisiones y sobre-inclusiones no invalidan el análisis que sobre ellas pueda realizarse.

27 Cuya estimación sólo es posible a través de estudios específicos.

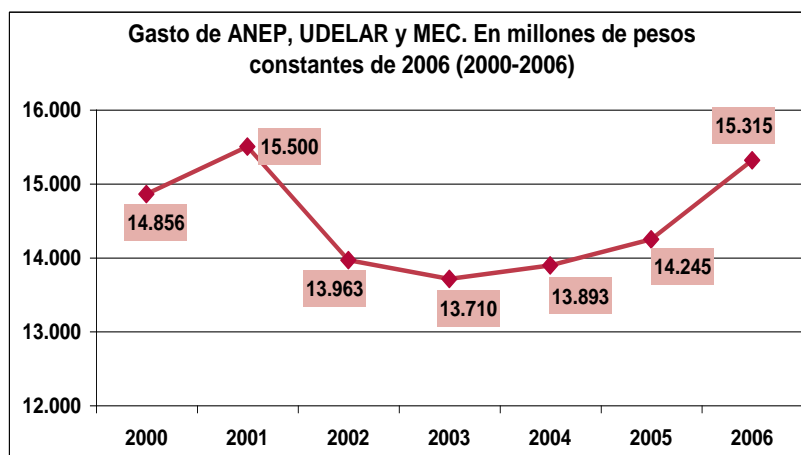
Cuadro 1.9 Gasto público en educación por nivel educativo y ámbito del gasto, en miles de pesos corrientes (2000-2006)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Total educación (ANEP, Udelar y MEC)	8,587,183	9,368,854	9,618,956	11,336,873	12,471,466	13,388,143	15,314,667
Inicial y primario	2.896.786	3.142.677	3.356.378	3.830.262	4.323.386	4.708.876	5.350.074
Secundario	1.669.773	1.895.067	2.012.184	2.222.550	2.538.732	2.845.564	3.191.800
Técnico	684.819	770.499	795.112	879.861	1.005.891	1.120.596	1.283.374
Terciario universitario	1.538.004	1.814.976	1.651.228	2.058.447	2.284.717	2.455.090	2.889.060
Otras categorías	892.408	905.168	991.075	1.510.207	1.409.045	1.259.450	1.392.970
Ministerio de Educación y Cultura	905.393	840.467	812.979	835.546	909.695	998.567	1.207.389

Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas. Contaduría General de la Nación. División Contabilidad General.

Si bien los datos de la tabla anterior muestran una evolución creciente para todos los años, en la medida que se trata de una medida monetaria corriente, no nos permite conocer la evolución real del gasto en educación. Una forma de hacerlo es considerarlo en términos constantes, esto es, ajustado por la evolución de los precios en el país. De esta forma, es posible conocer la cantidad de dinero invertido en un año y compararlo con la cantidad invertida en otros años sabiendo que el poder adquisitivo de ambas cifras es similar en términos de su “poder de compra” en determinado punto de la serie histórica. En otras palabras, cuando se presentan series ajustadas por inflación, cada peso va a poder comprar la misma cantidad de cosas independientemente del año que se trate.

Gráfico 1.9

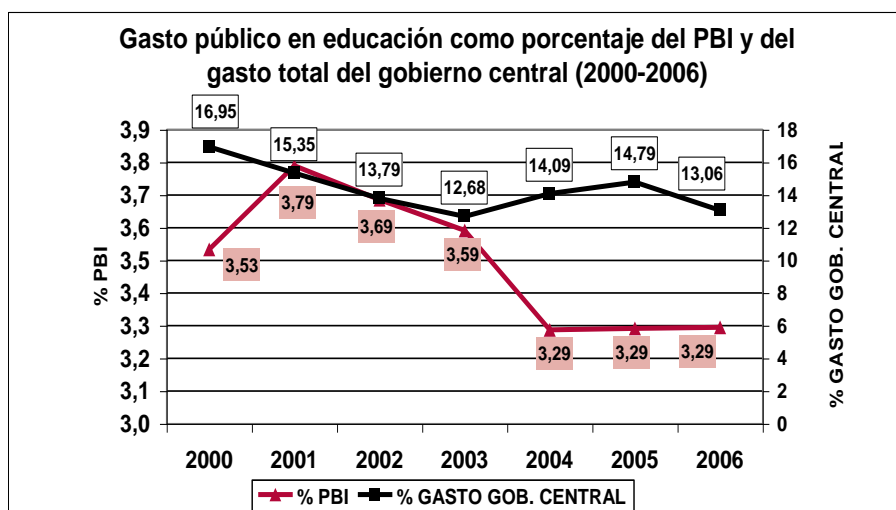


Fuente: Elaboración propia en base a Ministerio de Economía y Finanzas. Contaduría General de la Nación. División Contabilidad General.

Al analizar la evolución en términos reales del gasto educativo, es posible advertir un pico de crecimiento en el 2001 pero que marca el inicio de una tendencia decreciente muy fuerte que se detiene en el 2004 con un leve crecimiento. El 2006 marca un incremento significativo de la inversión en educación del orden del 7,5% respecto al año anterior. De esta forma, se llega en el 2006 al mismo nivel de inversión del punto más alto de la década (el año 2001).

Otra forma de evaluar la evolución del gasto, es considerarlo en relación a terceras variables que permitan apreciar su progresión relativa. En este sentido es conveniente considerarlo como porción de montos globales, como el Producto Bruto Interno (que en términos generales constituye una aproximación al esfuerzo general de la economía en una sociedad) o una medida más amplia del propio gasto público como lo es el gasto total del gobierno central. En el primero de los casos (PBI) se analiza la prioridad macroeconómica, en tanto en el segundo (sobre el gasto total del gobierno central) se obtiene una aproximación a la prioridad fiscal del país en materia educativa²⁸.

Gráfico 1.10



Fuente: Elaboración propia en base a Ministerio de Economía y Finanzas. Contaduría General de la Nación. División Contabilidad General. Datos de PBI: Banco Central del Uruguay.

28 Unicef (2005: pag. 105).

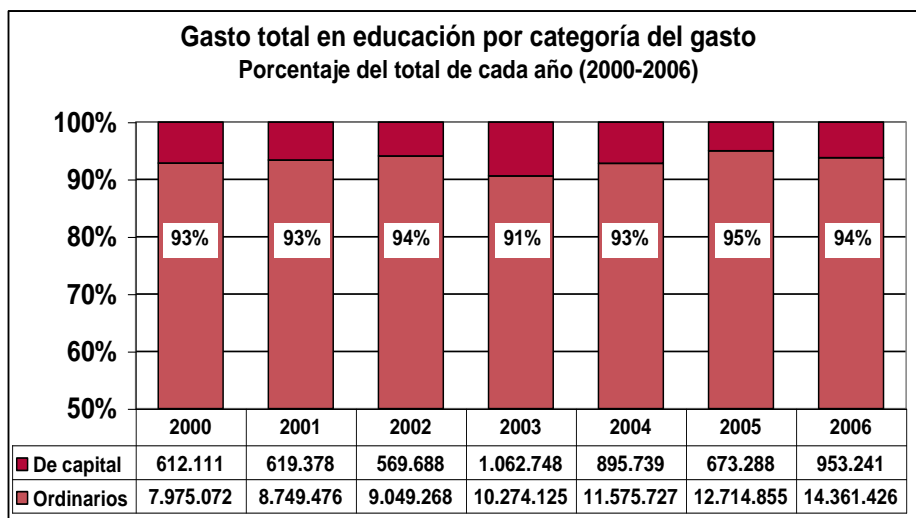
Los datos ponen de manifiesto dos evoluciones relativamente distintas dependiendo del monto global contra el que se compare el gasto educativo. Respecto a la evolución del gasto como porcentaje del PBI, el año 2006 repite la tendencia del 2005: consolida la estabilización de la serie, aunque, presentando un casi imperceptible incremento. Claro está que el significado de esta cifra debe construirse teniendo en cuenta un contexto de crecimiento económico sostenido en los últimos años. En otras palabras, en este año el gasto educativo mantuvo de forma holgada el ritmo de crecimiento de la economía. De todas formas no ha recuperado los niveles anteriores de gasto como proporción del esfuerzo productivo de la sociedad.

Tomando como referencia el gasto del gobierno central, es posible observar una disminución relativamente importante. Como se desprende del análisis de la evolución del gasto constante en educación, esta disminución obedece a un aumento significativo del gobierno central para el año de referencia.

En síntesis, el gasto en educación consolida en el año 2006 la reversión del proceso de deterioro pronunciado del período 2002-2004. Asimismo se identifica el comienzo de una recuperación que se manifiesta en el aumento de la inversión en educación en términos constantes y el acompañamiento del ritmo de crecimiento de la economía.

Otra descripción relevante del gasto educativo tiene que ver con los destinos del mismo. En tal sentido, aquí se lo distingue en dos grandes categorías: a) los gastos ordinarios: comprenden los bienes y servicios cuya duración no es superior al año en curso y b) los gastos de capital: refieren a las adquisiciones que tienen una larga duración, y su financiamiento se imputa al presupuesto de un solo año económico. En el gráfico que sigue se señala la evolución de la composición del gasto por categoría para el período seleccionado.

Gráfico 1.11



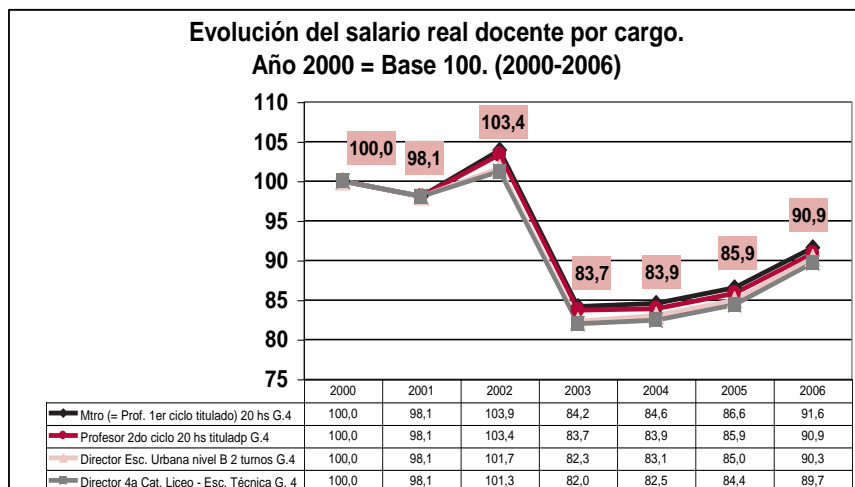
Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas. Contaduría General de la Nación. División Contabilidad General.

Para todos los años de la serie considerada los gastos ordinarios superaron el 90% del gasto educativo total. Vale recordar que, en general, este tipo de gastos se compone en su enorme mayoría del rubro remuneraciones, lo que es absolutamente normal para un sector altamente trabajo-intensivo como el educativo. Por otra parte, los gastos de capital están asociados a inversiones en infraestructura que en algunos casos pueden responder a iniciativas concretas de política como, por ejemplo, la expansión de determinado formato de escuela o la cobertura a un grupo objetivo no cubierto antes por el sistema.

Como recién se comentó, las remuneraciones en un sistema educativo constituyen una porción más que importante de sus necesidades financieras. Aproximadamente 8 de cada 10 pesos invertidos en la ANEP van destinados al llamado rubro 0. Esta cifra aumenta a casi 9 de cada 10 pesos si se lo considera sobre los gastos de funcionamiento. El nivel de los salarios es entonces una pieza clave en el equilibrio económico del sistema. Pero, por sobre toda las cosas también indica la inversión en las personas que trabajan en él.

En el gráfico que sigue es posible encontrar la evolución del salario (expresado en términos constantes de base 100). Las categorías escogidas pretenden ser representativas de un conjunto variados de cargos docentes de la ANEP.

Gráfico 1.12



Fuente: Gerencia General de Programación y Presupuesto, Unidad de Programación y Control Presupuestal del CODICEN.

NOTA: Datos al 1° de enero de cada año. La información corresponde al salario nominal más la partida de alimentación.

Los datos presentados sugieren, al igual que con el gasto un proceso de deterioro muy fuerte que se detiene en 2004 y se revierte en los años subsiguientes. De mantenerse esta tendencia, es probable que el nivel de los salarios se recupere hasta llegar por lo menos al nivel del año 2000 en el corto plazo. Al considerar toda la serie, desde ese año hasta el 2006 el salario docente perdió aproximadamente un 10% de su valor real. Por otra parte, desde la última baja (2003) su recuperación ha sido del orden del 9%.

Otros recursos que forman parte del sistema y que obviamente se encuentran asociados a la inversión que en él se realice son los edificios y los humanos. El indicador disponible para los recursos edificios es la cantidad de establecimientos dentro de los cuales el sistema atiende a la población estudiantil. En cuanto al capital humano del sistema, un primer indicador está relacionado al número de docentes, mientras que el segundo tiene que

ver con la razón de docentes por alumnos atendidos, que puede ser medido a través del tamaño medio del grupo²⁹.

Cuadro 1.10 Cantidad de establecimientos, docentes y alumnos por grupo por nivel educativo (Año 2006)

	Establecimientos		Docentes	Alumnos por grupo
	Público	Privado	Público	Público
Educación de la primera infancia (Registro Nacional de Guarderías)	39	CAIF: 213 Otros: 432	s/d	s/d
Ed. Inicial (CEP)	180	88	2909	s/d
Ed. Primaria	2173	402	16169	- 1er año: 27,1 - 1° a 6°: 28,6
Ed. Secundaria	268	168	Ciclo Básico: 12.750 Bachillerato: 5.360 % titulados: Ciclo Básico: 55,0 Bachillerato: 63,7	- 1° a 3°: 32,1 - 4° a 6°: 34,3 - 1° a 6°: 33,1
Ed. Técnica	129	s/d	11908	s/d

Fuentes: Departamentos de estadística del CEP, CES y CETP, Monitor Educativo de Enseñanza Primaria: Estado de Situación 2006, Censo Nacional 2007 de Centros de Educación en la Primera Infancia y Sistema de Información Para la Infancia (SIPI) de INAU.

NOTAS:

- Los datos de establecimientos de Educación en la Primera Infancia corresponden a 2007.
- Los CAIF son aquellos donde funciona la modalidad diaria.
- El tamaño medio de grupo de enseñanza primaria pública corresponde a escuelas urbanas de educación común.
- Los docentes que dictan más de una materia en enseñanza secundaria son considerados como personas distintas en cada materia.

²⁹ Por supuesto que una evaluación mucho más profunda sería posible si se contara con información sistemática y continua acerca de la calificación de los docentes en Uruguay. En tal sentido, el Monitor Educativo de Enseñanza Primaria del Área de Investigación y Estadística del CODICEN constituye una excepción para el caso de la educación pública común, presentando información sobre estabilidad y rotación de los maestros. También existen estudios puntuales tales como ANEP-IIPE (2003) Los docentes uruguayos y los desafíos de la profesionalización. Montevideo: ANEP-IIPE UNESCO, algunos reportes del estudio internacional PISA o la publicación PRIE (2005) Desafíos de los sistemas de información educativa: docentes y diseminación de información con foco en la escuela. Santiago de Chile: UNESCO y Secretaría de Educación Pública de México. Asimismo, en esta edición del Anuario se presenta por segundo año la información de los docentes de secundaria discriminados por su naturaleza de titulados o no. Adicionalmente en el año 2007 se completó el trabajo de campo del Censo de Docentes de la ANEP. La información resultante será de vital importancia a estos efectos.

1.5 Cobertura y egreso de enseñanza básica

Cobertura:

Una de las formas de conocer cuál es el grado de acceso al sistema es el análisis de las tasas de asistencia a un establecimiento educativo. En este apartado se estudiarán las tasas de asistencia por edades simples. Esto es, para cada conjunto de individuos de cada edad, se registrará el porcentaje que se encuentra asistiendo al sistema (sin tener en cuenta el nivel al que está asistiendo). Seguidamente se estudiarán las tasas de asistencia para grupos de edades teóricas de los distintos niveles educativos.

A partir de los 13 años comienza un proceso de caída sistemática de la asistencia. Dicho proceso es más pronunciado en los hogares de menores ingresos, especialmente en el 20% más pobre cuya caída es mucho más precipitada que en los restantes hogares.

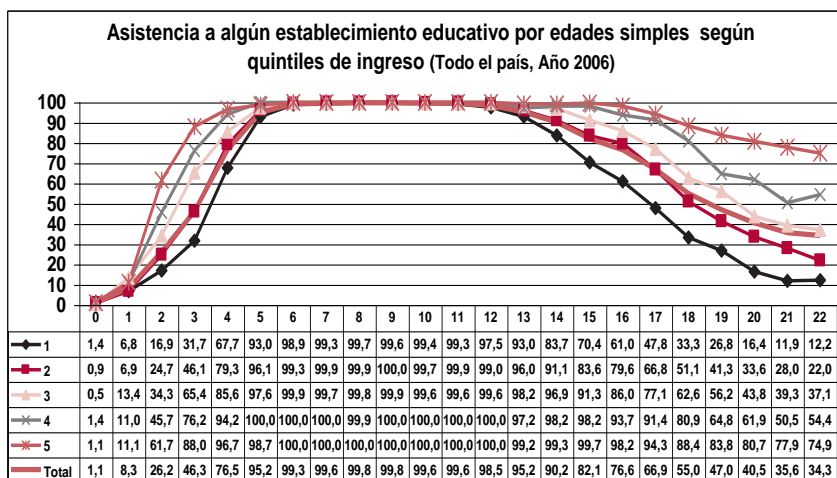
La primera constatación que surge del análisis de la asistencia por edades simples es que éstas se concentran en torno al 100% para el rango de edad de educación primaria. Independientemente del nivel de ingresos, género o lugar de residencia, la población de estas edades presenta niveles de asistencia casi universales. Esta universalidad se amplía con porcentajes apenas por debajo a los registrados entre los 6 y los 11 años en los 5 y los 12 años.

Ese dato para los niños de 5 años se relaciona a la universalización de la educación en dicho nivel. A la vez, que el nivel de asistencia en los 12 años siga “pegado” al 100% implica la existencia de capacidad de retención por parte del sistema en el comienzo mismo de la transición entre educación primaria y la educación media.

Mientras que el nivel de escolarización de los niños de 0 y 1 año es prácticamente nulo, para los 2, 3 y 4 años es posible observar una estratificación muy importante de asistencia a algún establecimiento educativo. Esto sucede especialmente en la edad de 3 años, sólo en los hogares del 20% de mayores ingresos la asistencia en los 3 años supera las dos terceras partes, al tiempo que menos de una tercera parte de los niños de 3 años de los hogares del 20% de menores ingresos asiste.

En el inicio de la edad teórica del ciclo medio de la educación, se advierte que a partir de los trece años de edad, comienza un proceso de caída sistemática de la asistencia a medida que se avanza en la edad de los jóvenes. Dicho proceso avanza de forma claramente diferencial, admitiendo fuertes diferencias socioeconómicas a medida que va progresando. Toda esta información se desprende del gráfico que sigue.

Gráfico 1.13



Fuente: Encuesta Nacional de Hogares Ampliada del INE (2006)

Este gráfico permite apreciar cómo los hogares de más bajos ingresos presentan para prácticamente todas las edades (con excepción de las teóricas de educación primaria) menores niveles de asistencia que los hogares de mayores ingresos. A medida que se avanza en las edades simples, estas diferencias se hacen mayores en el marco de una baja general de la asistencia. Así por ejemplo, entre los jóvenes de 18 años, los porcentajes de asistencia a algún establecimiento es de 33,3%, 62,6% y 88,4% para el primer quintil (20% de hogares de menores ingresos), tercer quintil (nivel intermedio de ingresos) y quinto quintil (20% de hogares de mayores ingresos) respectivamente.

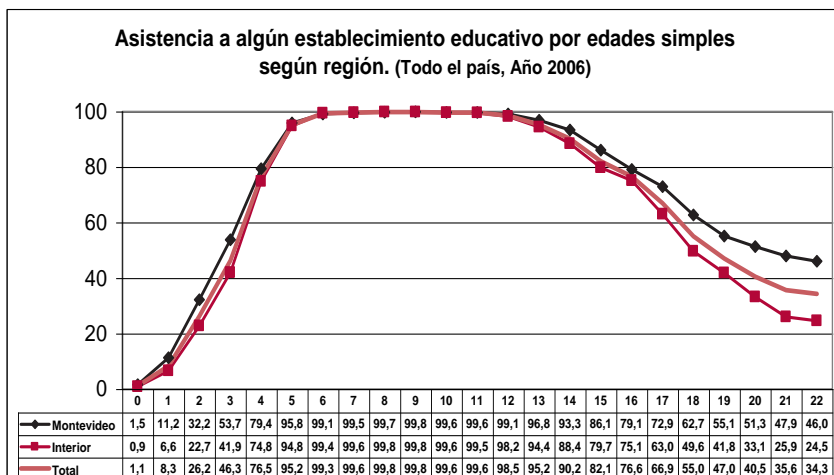
El 30% de los jóvenes de 15 años de los hogares de menores ingresos no asiste a ningún establecimiento educativo. A los 17 años, esta cifra asciende a 52% y 67% a los 18.

Esta brecha socioeconómica es particularmente pronunciada al considerar a los niños y jóvenes del primer quintil de ingresos. De hecho llama la atención la significativa diferencia que existe entre los porcentajes de asistencia de los jóvenes del 20% de hogares más pobres respecto a la siguiente quinta parte de jóvenes más pobres (el segundo quintil). De los jóvenes de 15 años que viven en los hogares más pobres, el 30% no asiste a establecimiento educativo alguno. A los 17 años, el porcentaje de no asistencia alcanza 52 puntos porcentuales y asciende a 67% a los 18 años. Vale mencionar que es este grupo el que registra los menores niveles de culminación de ciclos. Por tanto es más que probable que no solamente no asistan, sino que además su nivel educativo alcanzado es más bajo que el promedio.

Estos datos marcan una situación alarmante: existe un grupo de jóvenes que desde niños (alrededor de los 13 años) comienzan un proceso irreversible de desafiliación del sistema educativo. No debería sorprender que dicho proceso de desafiliación no sea función únicamente del ingreso del hogar; si fuera así, las diferencias en el porcentaje de asistencia de los jóvenes de hogares de su quintil más próximo (el quintil 2) deberían ser menores. Asimismo, es plausible que este proceso trascienda al sistema educativo y también erosione los vínculos de integración con el entramado social. El riesgo es que este grupo se encuentre excluido, es decir, que no “participe” del sistema de metas y valores compartidos en una sociedad (como por ejemplo la valoración de asistir al sistema educativo). El estancamiento en la cobertura de la enseñanza media complejiza aún más este panorama.

En los siguientes gráficos se repite el análisis por edades simples, aunque discriminando las tasas de asistencia por grandes regiones y género.

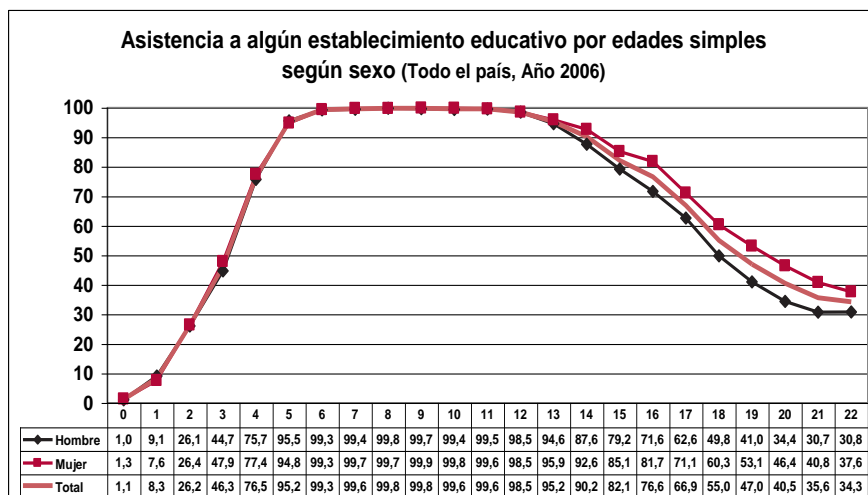
Gráfico 1.14



Fuente: Encuesta Nacional de Hogares Ampliada del INE (2006)

Al considerar las tasas de asistencia según región, no se verifican diferencias significativas para los niveles básicos de educación. Sí se comienzan a observar ciertas brechas a partir de la edad oficial del segundo ciclo de enseñanza media. Estas brechas se acentúan a partir de los 18 años de edad. Sobre la edad más alta de la serie (22 años) la tasa de asistencia en Montevideo es algo menos que el doble que la del resto del país. Este fenómeno no es más que la manifestación del déficit de oferta educativa que ponía de manifiesto el análisis de la población estudiantil por grandes regiones.

Gráfico 1.15



Fuente: Encuesta Nacional de Hogares Ampliada del INE (2006)

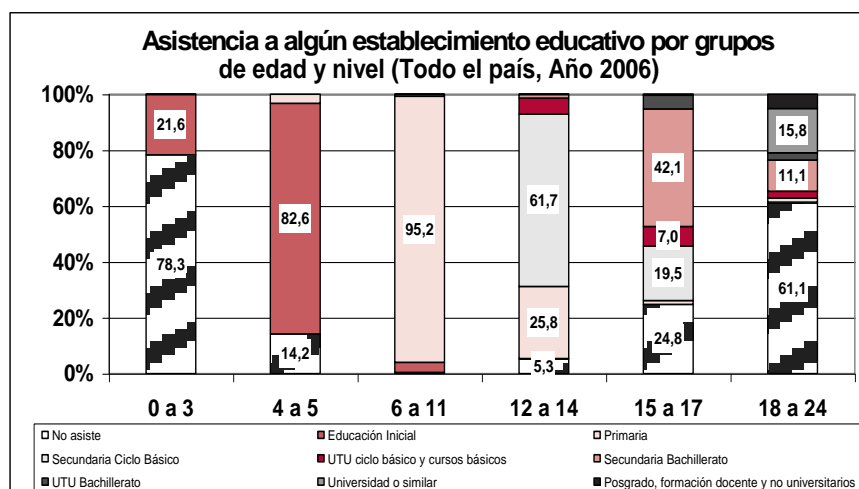
Al efectuar el análisis de asistencia teniendo en cuenta el género, tampoco es posible apreciar grandes diferencias entre ellos. En líneas generales, las tasas de asistencia son apenas superiores en términos porcentuales entre las mujeres que entre los hombres y las diferencias tienden a ser algo más pronunciadas en las edades correspondientes a los ciclos educativos más avanzados. De todas formas debe destacarse que en las edades teóricas de la educación básica la paridad en la asistencia de hombres y mujeres es prácticamente absoluta. Una vez más, es posible afirmar que, al menos en términos cuantitativos, el Uruguay no presenta una problemática de acceso diferencial por género al sistema educativo.

En el gráfico que sigue, es posible encontrar la misma información que en las figuras anteriores pero expresada de forma más sintética. Se trata de las tasas de asistencia para los niños y jóvenes comprendidos en grupos etarios que coinciden con las edades teóricas de los distintos niveles de nuestro sistema educativo³⁰. Allí se puede observar además del porcentaje de asistentes dentro de esas edades, a qué nivel es que asisten los que lo hacen.

30 Debe tenerse presente que la edad es consultada al momento que se realiza la encuesta, la que es aplicada durante todo el año. Por tanto es posible que algunos individuos en los extremos de los grupos etarios sean, a los efectos del sistema educativo, una edad teórica un año mayores o uno menores.

En cuanto a los niños en edad teórica de asistir a la educación inicial los datos permiten apreciar dos realidades bien distintas: entre los 0 y 3 años cuatro quintas partes de los niños no asisten a ningún establecimiento educativo. Entre los niños de 4 y 5 años (edades virtualmente obligatorias) más de 8 de cada 10 niños asisten a algún establecimiento educativo.

Gráfico 1.16



Fuente: Encuesta Nacional de Hogares Ampliada del INE (2006)

En cuanto a los niños entre 6 y 11 años, como ya se conocía del análisis de edades simples, la totalidad de los niños asisten al sistema educativo. Dado el propio nivel, no existe rezago alguno en cuanto al nivel al que asiste esta población, es decir que todos los que están en edad de asistir a educación primaria lo están haciendo (no quiere decir que no hubieran repetido ningún grado). Al observar a los niños en edad teórica de asistir al ciclo básico de educación media el escenario cambia. En primer lugar, si bien aún es mínimo, es posible advertir no asistencia. Adicionalmente, más de una cuarta parte de estos niños continúan asistiendo a la enseñanza primaria, lo que es un indicador de importante rezago de nivel. Al restringir el análisis sólo a quienes asisten, es posible afirmar que algo menos de las tres cuartas partes (73%) están asistiendo al ciclo que les corresponde. En lo que refiere a los jóvenes de 15 a 17 años, algo menos de la mitad asisten a educación media superior. Se destaca por otra parte un aumento muy importante del porcentaje de no asistentes (casi un 25% de estos indi-

viduos no asisten a ningún centro educativo). Además de los no asistentes, más de un 27%, aproximadamente una tercera parte de los que asisten, lo hacen a un nivel inferior al que teóricamente deberían asistir por su edad (si no existiera rezago), principalmente ciclo básico de educación secundaria. En el último grupo considerado, 18 a 24 años, 6 de cada 10 individuos no asisten al tiempo que un 21% lo hace a educación terciaria.

Uno de los aspectos relevantes al estudiar los niveles de acceso y cobertura del sistema educativo es indagar sobre la condición de actividad de su población objetivo. Interrogarse sobre dichos temas aporta pistas sobre cuál es la situación de determinado grupo respecto a dos mecanismos clave de integración social: el sistema educativo y el mercado laboral. Resulta evidente que el contexto de un joven de 17 años que no estudia, no trabaja y tampoco busca trabajo es radicalmente distinto al de un joven de la misma edad que aunque no asista a algún establecimiento educativo se encuentre trabajando o al menos buscando trabajo. Es indudable que las configuraciones de riesgos y oportunidades para estos dos muchachos serán diferentes.

En el cuadro que sigue se pretende describir la relación entre asistencia a la educación y condición de actividad para los jóvenes de 15 a 20 años.

**Cuadro 1.11 Jóvenes de 15 a 20 años por asistencia a algún establecimiento y actividad según nivel educativo máximo alcanzado
(Todo el país, Año 2006)**

	Asiste y trabaja o busca trabajo	Asiste y no trabaja ni busca trabajo	No Asiste y trabaja o busca trabajo	No asiste, no trabaja y no busca trabajo	Total
Sin instrucción			0,1	0,2	0,3
Primaria incompleta	0,1	0,8	1,3	1,2	3,5
Primaria completa			5,8	3,8	9,6
Ciclo básico secundaria incompleto	1,9	9,3	6,2	3,0	20,4
Ciclo básico y cursos básicos de UTU incompleto	1,9	3,4	1,1	0,4	6,9
Ciclo básico secundaria completo			4,2	1,6	5,8
Ciclo básico y cursos básicos de UTU completo			0,5	0,0	0,5
Secundaria segundo ciclo incompleto	6,3	24,8	4,0	1,2	36,3
Secundaria segundo ciclo completo			1,3	0,5	1,7
UTU cursos superiores o terciarios incompleto	1,3	3,1	0,4	0,1	4,9
UTU cursos superiores o terciarios incompleto			0,5	0,1	0,5
Formación terciaria incompleta	2,8	6,4	0,1	0,0	9,3
Formación terciaria completa			0,1	0,0	0,1
Total	14,4	47,9	25,7	12,1	100

Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada del INE (2006).

El 12,1% de los jóvenes de 15 a 20 años no asisten a un establecimiento educativo, no trabajan ni tampoco buscan trabajo. Uno de los rasgos más llamativos de este subconjunto es que la mayoría de ellos no completó el ciclo básico de educación media. Al incorporar esa información, surge el dato que el 8,6% de los jóvenes de 15 a 20 años no asisten a la educación, no trabajan ni buscan trabajo y no han completado el ciclo básico. Es decir que a una situación de vulnerabilidad impor-

El 8,6% de los jóvenes de 15 a 20 años no estudian, no trabajan, no buscan trabajo y no ha completado el ciclo básico de enseñanza media.

tante en virtud de la exclusión que implica el encontrarse en dicha situación, se le suma un muy bajo nivel educativo³¹.

Egreso por ciclo

Para ilustrar cuáles son los niveles de culminación en el sistema educativo nacional, se utilizan las proporciones de individuos que, para determinados grupos etarios, han completado el ciclo educativo del que teóricamente debieran haber egresado entre 2 y 4 años antes. Dadas las expectativas de egreso en tiempo más los años de “tolerancia” al elegir el rango de edad a considerar, esta opción aporta una visión muy precisa del egreso³².

El 35,3% de los jóvenes de 21 y 22 años han egresado de enseñanza media. Combinado con la evidencia de los últimos años, la meta de la universalización del egreso de este nivel se encuentra muy lejana.

Los gráficos que se presentan a continuación muestran los porcentajes de culminación de cada ciclo para su correspondiente rango de edad discriminados por quintil de ingreso, sexo y grandes regiones. En primer lugar, al observar los resultados de egreso para toda la población se advierte el egreso prácticamente universal de enseñanza primaria. Algo más que el 93% de las personas de 14 y 15 años han completado la escuela primaria en Uruguay³³. Esta

cifra se reduce a 63,6% al considerar la compleción del ciclo básico de educación media. A su vez, si se considera este dato para todo el ciclo de enseñanza media, éste se reduce a algo más de una tercera parte. Esta información viene a confirmar lo expresado más arriba acerca del proceso

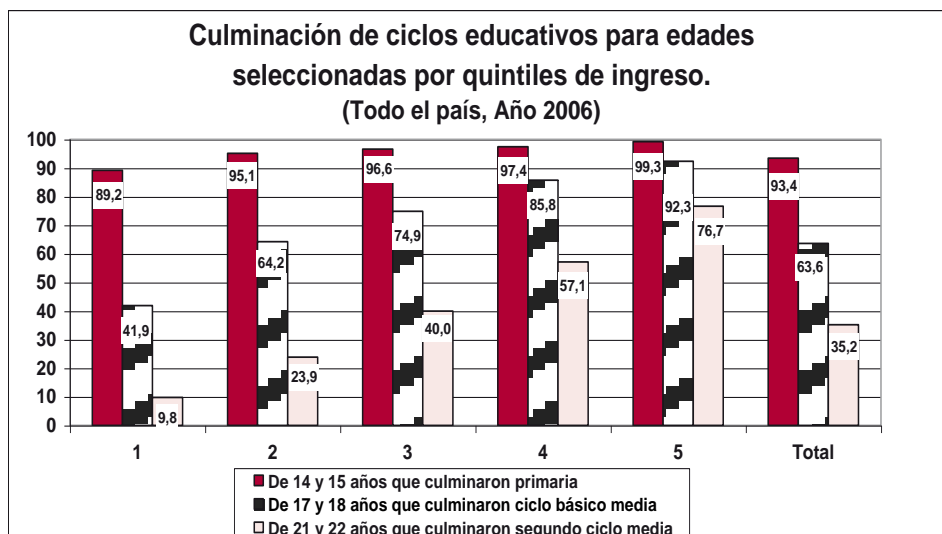
31 Esta cifra se viene manteniendo estable en los últimos años. Es probable que el aumento respecto al 2005 (12,1 contra 10,5) tenga que ver con la inclusión en la encuesta de hogares de las localidades de menos de 5000 habitantes.

32 Esta es la mejor alternativa posible al no contar con datos de egreso para todos los niveles del propio sistema. Es importante tener en cuenta que este indicador no habla de la eficiencia interna de los subsistemas ya que dentro de los no egresados contará a quienes no accedieron a dicho nivel. En cualquier caso sí nos habla de la “eficiencia interna” de toda la sociedad.

33 Vale destacar que se puede inferir la universalidad del egreso de primaria en la medida que entre quienes no finalizaron se encuentran, por ejemplo, jóvenes con extraedad severa que no hayan finalizado el ciclo (aunque estén muy próximos a hacerlo) o jóvenes con discapacidad. Esta cifra es levemente inferior a la del año 2005.

completo de ampliación del acceso en enseñanza primaria por un lado, con otro bastante más acotado en enseñanza media por el otro. Teniendo en cuenta las tasas de asistencia recién analizadas, se podría hablar de una situación cercana a la universalidad de acceso en 4 y 5 años (específicamente en 5 años ya se podría hablar de acceso universal), universalidad de acceso y egreso en primaria, un escenario muy cercano a la universalización del acceso al, aunque no del egreso del, ciclo básico de enseñanza media y una situación muy desfavorable en cuanto al egreso de enseñanza media.

Gráfico 1.17



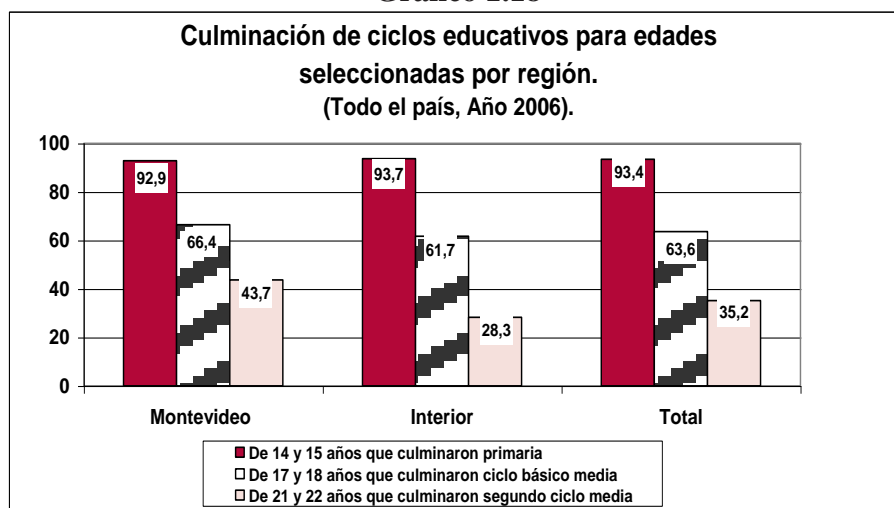
Fuente: Encuesta Nacional de Hogares Ampliada del INE (2006).

Al observar la culminación de los distintos niveles por el ingreso de los hogares, es posible advertir la misma situación que con respecto a la asistencia. A medida que aumenta la escala de ingreso de los hogares aumenta de forma lineal las tasas de culminación en los niveles más altos. A excepción de los hogares del 20% más pobre, que sistemáticamente presentan cifras mucho más bajas de culminación (incluso para el egreso de educación

La culminación de los ciclos educativos presenta mejores resultados entre los jóvenes de hogares de mayores ingresos, los que residen en Montevideo y las mujeres. En todos los casos las diferencias son más notorias al analizar la culminación del segundo ciclo de la enseñanza media.

primaria), las diferencias son mínimas en el egreso de primaria en los restantes cuatro quintiles y aumentan algo más al considerar el egreso del ciclo básico. En el egreso de enseñanza media es donde se advierten diferencias notorias de acuerdo al ingreso de los hogares. Mientras que en los quintiles uno y dos el porcentaje de jóvenes de 21 y 22 años que culminaron enseñanza media es 10% y 24% respectivamente, estas cifras en los quintiles 4 y 5 ascienden a 57% y 77%. Al integrar la dimensión geográfica al análisis, es posible identificar una pauta bastante más moderada pero en la misma dirección. No existen diferencias en la culminación de educación primaria, éstas son muy leves al considerar el ciclo básico y bastante mayores cuando se trata del segundo ciclo de educación media. Mientras que el egreso de enseñanza media en Montevideo es de 44% el del resto del país es 28%.

Gráfico 1.18

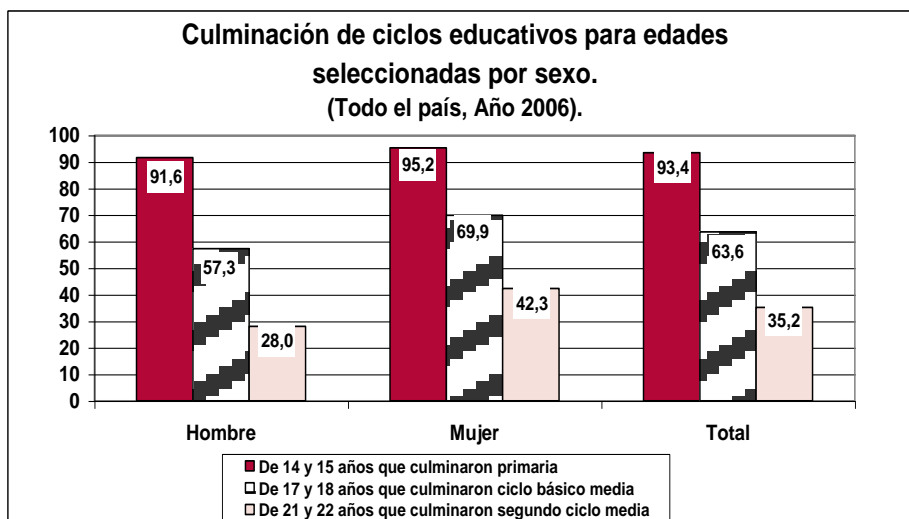


Fuente: Encuesta Nacional de Hogares Ampliada del INE (2006)

Al comparar la culminación de ciclos por género, se aprecia que las mujeres tienen en términos globales un mejor desempeño que los hombres. Para los tres niveles, el porcentaje de mujeres en la edad seleccionada para el ciclo que efectivamente lo culminó es mayor que el de los hombres. En particular, al considerar la culminación del segundo ciclo de enseñanza media entre los jóvenes de 21 y 22 años, mientras que el 28% de los hom-

bres se encuentran en esa situación, entre las mujeres el porcentaje es del 42%.

Gráfico 1.19



Fuente: Encuesta Nacional de Hogares Ampliada del INE (2006)

Los Objetivos del Milenio en materia educativa para el Uruguay

Los indicadores presentados en la Sinopsis Estadística permiten conocer el desempeño del sistema educativo en muchos aspectos. Una forma de utilizarlos podría ser la de conocer ese desempeño en relación a determinadas metas establecidas por la sociedad. Los Objetivos del Milenio (ODM) son justamente una serie de metas de desarrollo social en varias áreas a las que acordaron llegar los estados miembros de las Naciones Unidas. Dependiendo del nivel de desarrollo, en algunos países estas metas fueron ajustadas a la realidad local. En el caso uruguayo, la meta nacional relacionada a la educación es algo más exigente que la meta mundial.

Meta Nacional 3 (Uruguay): Universalización de la educación inicial, universalización de educación secundaria media obligatoria y expansión de la educación media superior.

A su vez, cada meta se acompaña de una serie de indicadores que permiten evaluar su grado de cumplimiento. Debajo se encuentran los indicadores de educación adaptados a la realidad uruguaya.

Indicadores y valores 2006 ^(*):

- Tasa específica de asistencia al sistema educativo del grupo 3 a 5 por edad simple.
 - 3 años: **50,5%**
 - 4 años: **79,5%**
 - 5 años: **96,1%**
- Tasa neta de asistencia al primer ciclo de secundaria del grupo de 12 a 14 años: **68,5%**
- Tasa neta de asistencia al segundo ciclo de secundaria del grupo de 15 a 17 años: **43,2%**

^(*) Los indicadores relacionados al seguimiento del cumplimiento de las metas ODM son tomados del Observatorio de la Educación de ANEP. Para preservar la serie histórica, estas cifras se limitan a las localidades de 5000 o más habitantes. Los indicadores ODM incorporarán además datos de eficiencia del sistema tales como egreso.

Habiendo culminado una mirada de la población estudiantil, el contexto de la educación y aspectos de cobertura y egreso del sistema en su conjunto, en las próximas secciones se abordará un estudio más específico dentro de la mayoría de los niveles de nuestro sistema educativo.

1.6 La educación inicial

Como ya se comentó, dentro de la oferta de educación inicial podrían distinguirse dos grandes grupos. Por un lado, la educación inicial que atiende fundamentalmente niños de 4 y 5 años. Este ciclo podría en cierta medida ser asimilable a la educación formal en tanto forma parte del ciclo obligatorio de escolarización y cuenta con un fuerte componente de estandarización programática. De hecho, uno de estos niveles (5 años) ya forma parte del ciclo obligatorio de educación y el nivel 4 lo será a partir de 2009³⁴. Pero la educación a los niños de 0 a 5 años no se limita a este grupo de instituciones, también es posible identificar aquellas que atienden niños menores de 6 años pero más concentrados en las edades tempranas (de 0 a 3 años). Son los centros conocidos popularmente como “guarderías”³⁵ y que deben estar registrados en el Registro Nacional de Guarderías del Ministerio de Educación y Cultura. En esta categoría también se encuentran los centros CAIF que son de naturaleza privada en su forma de administración aunque reciben financiamiento y supervisión estatal.

Para sintetizar la realidad de la educación de 0 a 5 años en el Uruguay, sería posible establecer las siguientes categorías

- **Centros administrados o supervisados por el Consejo de Educación Primaria (CEP):**
 - o Clases de educación inicial en establecimientos de educación primaria públicos o privados. Se trata de escuelas y colegios que cuentan con clases jardineras del propio establecimiento.

34 En este sentido, es interesante recordar que, tal como lo muestra el análisis de la tasa de asistencia por edades simples, el sistema uruguayo prácticamente ha universalizado el acceso de los niños de 5 años a la educación.

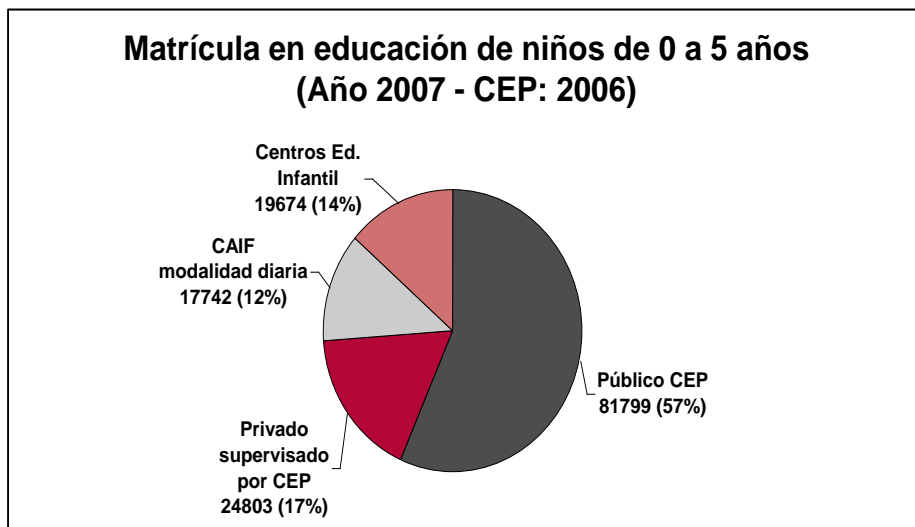
35 Vale destacar que esta terminología tiene connotaciones negativas importantes en la medida que el concepto de guarda puede estar quitándole trascendencia a la muy relevante presencia del proceso educativo que se desarrolla en estos centros. En otras palabras, las “guarderías” no son tales, son centros de educación en la primera infancia más allá que muchas veces prime la idea que allí solamente se cuidan niños. Los especialistas en primera infancia afirman que, incluso hasta en la hipótesis máxima que solo eso se haga, al cuidarlos también se los está educando.

- Jardines de infantes gestionados o supervisados por el Consejo de Educación Primaria (CEP); son jardines de infantes administrados por ANEP o jardines privados autónomos aunque asociados a algún colegio que brinda educación primaria.
- **Centros de Educación Infantil (CEI).** Estas instituciones son aquellas que deben estar registradas en el Registro Nacional de Guarderías. En su enorme mayoría se trata de centros privados. Para ser considerado para su inscripción, los niños deben asistir al menos doce horas semanales y no ofrecer educación primaria.
- **Centros del Plan CAIF.** Son centros privados que forman parte de una red financiada y supervisada por el Plan de Centros de Atención a la Infancia y la Familia del INAU. De acuerdo a la normativa legal, en la medida que se trata de centros privados y no ofrecen educación primaria deben estar inscriptos en el Registro Nacional de Guarderías del MEC. En esta situación se encuentran los llamados CAIFs de jornada completa ya que existe otra modalidad semanal, pero donde los niños asisten menos de 12 horas semanales.

En esta sección se intentará dar cuenta del conjunto de la educación de niños de 0 a 5 años. Esto es posible gracias a la realización del Censo 2007 de Centros de Educación en la Primera Infancia y contar con los micro-datos del Sistema de Información Para la Infancia (SIPI) del INAU y de los centros administrados y supervisados por el CEP. Dos aclaraciones son pertinentes: en primer lugar que los datos de CAIF y los CEI privados corresponden a mayo de 2007 mientras que los del CEP a diciembre de 2006. Esa discrepancia en el año de la información fue insalvable y será subsanada el próximo año cuando se cuente con la información de la matrícula de diciembre del CEP. En segundo lugar, no se tienen en cuenta los centros CAIF de la “modalidad semanal” en tanto los niños no asisten 12 horas o más por semana. Adicionalmente, el censo de centros de educación en la primera infancia abarca el universo de Montevideo, las localidades de 2000 o más habitantes de Canelones y las de 5000 o más del resto del país.

En el gráfico que sigue es posible encontrar la estructura de la atención de niños de 0 a 5 años en Uruguay de acuerdo a la síntesis de este nivel en nuestro país.

Gráfico 1.20



Fuente: Departamento de Estadística del CEP, Sistema de Información Para la Infancia (SIPI) de INAU y Censo Nacional 2007 de Centros de Educación en la Primera Infancia.

NOTA:

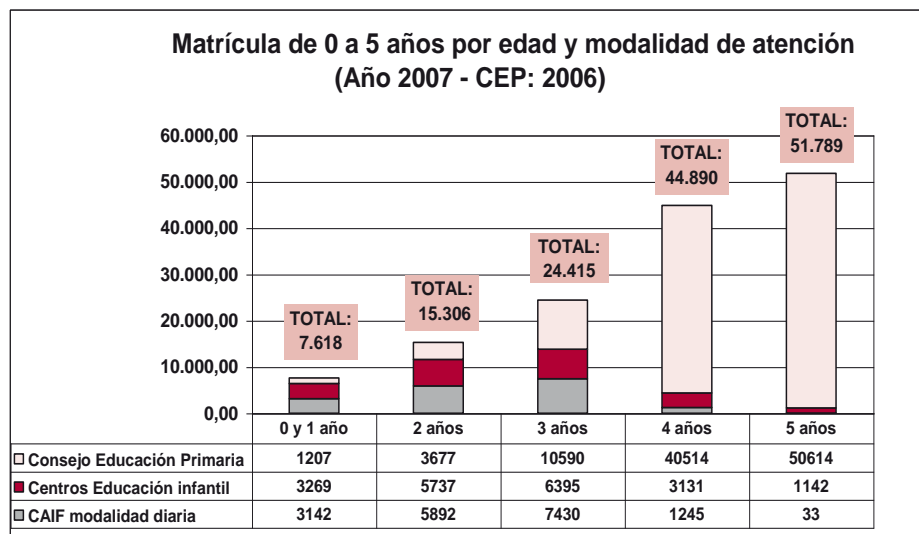
- Los datos de CAIF y Centros de Educación en la Primera Infancia del Censo corresponden al año 2007.

De los algo más de 144 mil niños de 0 a 5 años que atienden a algún centro de educación, casi 6 de cada 10 (57%) lo hacen en un centro administrado por el CEP, ya sea una clase jardinera en una escuela común o en un jardín de infantes. Los restantes niños asisten en porciones relativamente similares a las restantes modalidades: 17% a colegios supervisados por el CEP, 14% a CEIs y un 12% a CAIFs.

Como se había mencionado, la asistencia a una u otra modalidad tiene mucho que ver con la edad del niño. En el siguiente gráfico es posible observar la forma en que los niños de distintas edades asisten a cada uno de

los tres universos considerados (CEP, CEI y CAIF)³⁶. La mayoría de los niños de entre 0 a 5 años registrados en algún centro se encuentran en el extremo superior del grupo etario (4 o 5 años). En efecto, más de dos terceras partes de estos niños tienen 4 (31%) o 5 años (36%).

Gráfico 1.21



Fuente: Departamento de Estadística del CEP, Sistema de Información Para la Infancia (SIPI) de INAU y Censo Nacional 2007 de Centros de Educación en la Primera Infancia.

NOTA:

- Los datos de CAIF y Centros de Educación en la Primera Infancia del Censo corresponden al año 2007.

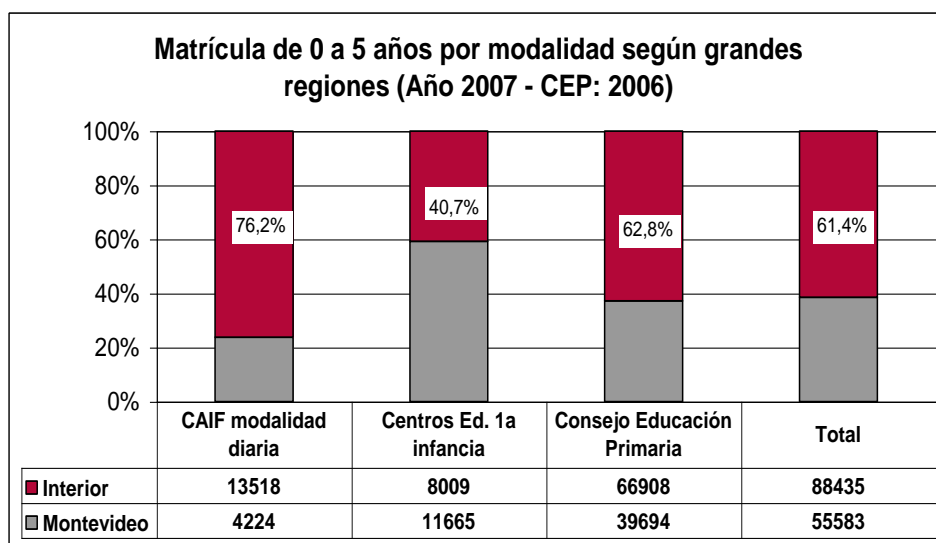
Entre todos los niños de 0 a 5 años matriculados, 6 de cada 10 asisten a un jardín de infantes o clase jardinera de una escuela pública. Además dos terceras partes tienen 4 o 5 años.

Como ya se había identificado a partir del análisis de las tasas de asistencia surgidas de la encuesta de hogares, la cantidad de niños de hasta un año (24 meses) es muy baja (7.600 niños). En los dos y tres años la cantidad es algo superior (15 mil y 24 mil niños respectivamente). Es posible observar como por debajo de los 4 años crece la importancia de los CAIF

36 Debe tenerse en cuenta que es posible que un mismo niño se encuentre inscripto en más de un tipo de establecimiento. Por ejemplo, un niño puede asistir a una clase jardinera de una escuela durante 4 horas y, el resto del tiempo, estar inscripto en un CEI.

y los CEI en la atención a los niños, al tiempo que en los 4 y 5 años la enorme mayoría de los niños asisten a centros administrados o supervisados por el CEP. En el gráfico que sigue se compara la estructura de la matrícula en Montevideo y en el resto del país. Allí se pone de manifiesto que 6 de cada 10 de estos alumnos se encuentran en el interior. La estructura por grandes regiones es distinta dependiendo de la modalidad de atención. Así, mientras que en los CAIF hay en términos proporcionales más niños en el resto del país que en la capital, en los CEI se da la situación inversa³⁷. En los centros administrados o supervisados por el CEP la estructura es similar a la del total (37% en Montevideo y 63% en el resto del país). Esto en realidad es natural ya que del conjunto de niños dos terceras partes están matriculados en estos centros.

Gráfico 1.22



Fuente: Departamento de Estadística del CEP, Sistema de Información Para la Infancia (SIPI) de INAU y Censo Nacional 2007 de Centros de Educación en la Primera Infancia.

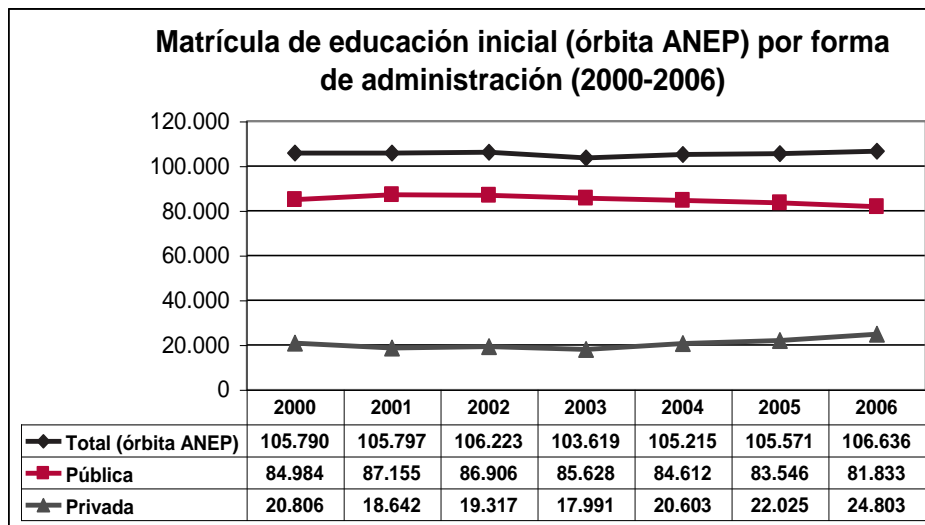
NOTA:

- Los datos de CAIF y Centros de Educación en la Primera Infancia del Censo corresponden al año 2007.

³⁷ En este caso puede afectar levemente el hecho que el censo de centros en la primera infancia no alcanzó las localidades de menos de 2000 habitantes en Canelones y de menos de 5000 fuera de Montevideo y Canelones.

En cuanto a la forma de administración, en la medida que prácticamente la totalidad de los CEI y CAIF son privados, vale la pena hacer la discriminación para los centros bajo la órbita del CEP. En el siguiente gráfico se presenta la evolución 2000-2006.

Gráfico 1.23



Fuente: Departamento de Estadística del CEP.

En primer lugar vale destacar el liderazgo absoluto del sector público en cuanto a cantidad de alumnos matriculados. En general, es posible encontrar una relativa estabilidad tanto para la educación pública como la privada. La matrícula de la educación pública luego de un aumento en el 2001 comienza un proceso de disminución que continúa a un ritmo muy similar hasta el 2005 al tiempo que la baja este año es algo mayor. También en un marco de estabilidad, la educación privada presenta una evolución más irregular con subidas y bajadas a lo largo del período, aunque en los últimos tres años ha presentado incrementos consecutivos que hace que la matrícula del año 2006 sea mayor en 4 mil niños que la del 2000, que es el punto más alto del período analizado.

En síntesis, al estudiar el conjunto de la educación de los niños de 0 a 5 años es posible observar la manifestación de la expansión muy importante de la cobertura en niños de 4 y 5 años. Claramente esta expansión está lide-

rada por los centros administrados directamente por el CEP. Aproximadamente una tercera parte de la matrícula de este nivel tiene 3 años o menos y está atendida en su mayoría por CEI y CAIF.

1.7 La educación primaria

Dentro de la educación primaria se cuentan dos grandes modalidades: la educación común y la educación especial.

La educación especial se imparte para niños con discapacidad. En términos proporcionales, la cantidad de niños matriculados en educación especial³⁸ constituye el 3% de la matrícula total del nivel primario. En la próxima tabla se caracteriza dicha matrícula por la forma de administración y región.

Cuadro 1.12 Matrícula en educación primaria especial por región y por forma de administración (Año 2006)

	Cantidad absoluta	Porcentaje
Región		
Montevideo	5989	48
Resto del país	6362	52
Total	12351	100
Forma de administración		
Pública	8221	67
Privada	4130	33
Total	12351	100

Fuente: Departamento de Estadística del CEP

A diferencia de las restantes modalidades de educación básica, la matrícula en educación primaria especial se distribuye en prácticamente dos mitades entre Montevideo y el resto del país. En este punto se podrían realizar dos conjeturas acerca de la subrepresentación relativa de la población del interior en la modalidad de educación especial. En primer lugar, podría

38 Por la propia naturaleza de esta modalidad es posible que la estructura de edades de esta matrícula supere la edad teórica del ciclo.

tratarse de un problema de oferta insuficiente en el interior del país para las diversas discapacidades a las que hay que atender. Otra posible explicación podría ser de carácter pedagógico: que en el interior el criterio de pasaje de un alumno a educación especial sea más restrictivo que en la capital. En cualquier caso ambas reflexiones (y otras que pudieran surgir) merecerían un análisis más profundo.

En cuanto a la forma de administración, en la educación especial predomina (aunque en menor medida que en el resto de la educación primaria) la matrícula del subsistema público, que concentra dos terceras partes de los alumnos. Vale aclarar que entre 2005 y 2006 la educación especial privada experimentó un aumento muy importante de casi el 50%. De acuerdo a la oficina productora de estadísticas de educación primaria este aumento obedece más a una expansión de la supervisión sobre centros privados que a un crecimiento real.

A continuación el análisis se centrará en la matrícula de educación primaria común: su caracterización por forma de administración y región y la presentación de resultados académicos y vinculados a la asiduidad de asistencia.

La primera gran clasificación que podría realizarse dentro de la educación común (aplicable a la educación pública) es entre educación rural y educación urbana. El CEP cuenta con una vasta red de establecimientos en todo el país, incluyendo las zonas más alejadas de los centros urbanos. Más de la mitad de las escuelas de educación primaria se encuentran enclavadas en medios rurales.

**Cuadro 1.13. Matrícula de educación primaria
pública común por categoría
(2000-2006)**

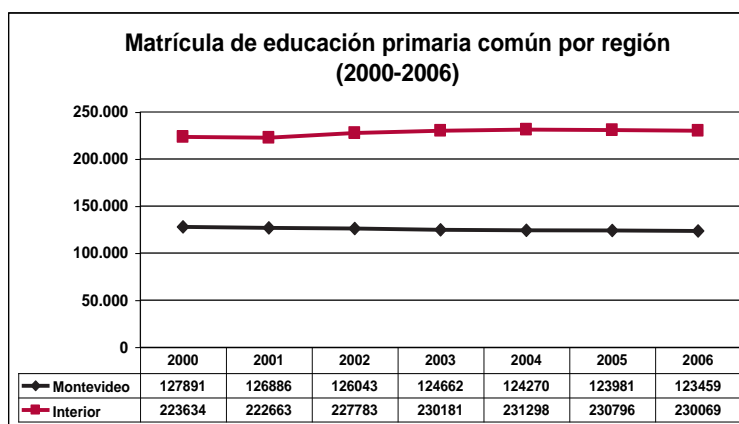
	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Urbana	285.077	288.168	291.484	294.182	293.879	292.143	285.826
Rural	16.105	16.284	16.272	16.959	17.471	17.143	20.204
% matrícula urbana	94,7	94,7	94,7	94,5	94,4	94,5	93,4

Fuente: Departamento de Estadística del CEP

Esta tabla muestra la matrícula atendida en dichos centros. En ninguno de los años considerados el porcentaje de matrícula rural supera el 5,6% de la matrícula de educación primaria común. Por supuesto esto es función del tamaño muy reducido de estos establecimientos en términos de cantidad de alumnos, lo que se traduce en que la matrícula mencionada es atendida prácticamente por la mitad de las escuelas del país³⁹.

En el gráfico que sigue se presenta la matrícula de educación primaria común discriminada por grandes regiones.

Gráfico 1.24



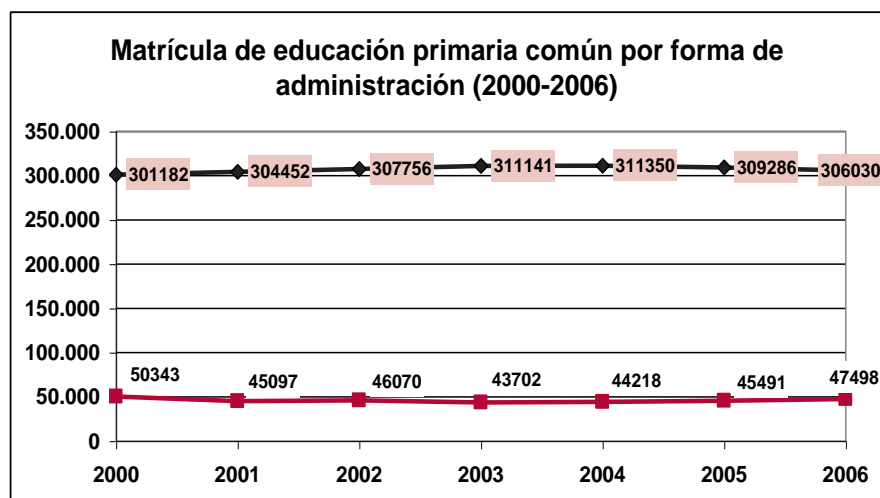
Fuente: Departamento de Estadística del CEP

39 El tamaño promedio de las escuelas rurales era en 2003 de 16 alumnos. Ver ANEP (2004) Monitor Educativo de Educación Primaria (Escuelas públicas 2003) Cuarta Comunicación de Resultados: Caracterización de las escuelas rurales: contextos, recursos y resultados. Montevideo: ANEP-CODICEN.

El gráfico es categórico en cuanto a la concentración de la matrícula en el interior del país. Casi dos de cada tres alumnos asisten a establecimientos fuera de Montevideo. Si bien hasta 2004 se identificaba un patrón por el que la matrícula crecía en el resto del país y disminuía en Montevideo, entre 2004 y 2006 es posible identificar una disminución muy poco significativa en términos relativos que afecta a ambas regiones. Es muy probable que esto responda a la consolidación del efecto demográfico sobre la población estudiantil de este nivel.

Al analizar la matrícula de educación primaria por forma de administración (ver el siguiente gráfico), se pone de manifiesto la pauta histórica de lo ya expresado: la fuerte concentración en el subsistema público de la matrícula de nuestro sistema educativo.

Gráfico 1.25



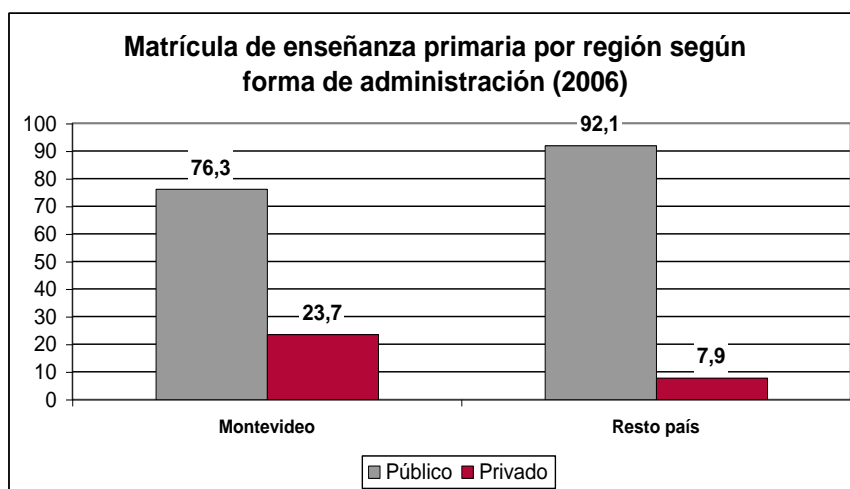
Fuente: Elaboración propia en base a datos del Departamento de Estadística del CEP

También es posible marcar una nueva instancia de recuperación de la matrícula privada en el año 2006, aunque sin volver a alcanzar los valores del año 2000 (en este caso seguramente opere el efecto demográfico señalado con anterioridad). La educación pública comienza en el 2005 el proceso de disminución de matrícula (precedido por un estancamiento en

2004) que, de acuerdo a las proyecciones y estudios específicos se acentuará en los próximos años.

Como se evidenció al comienzo de este capítulo, uno de los rasgos más salientes de la distribución de la matrícula por forma de administración es que la penetración de los centros privados es, en términos proporcionales, mucho mayor en Montevideo que en el interior. Mientras que en la capital algo menos de la cuarta parte de los alumnos de educación primaria común asiste a algún establecimiento privado, esta proporción se reduce a 8 puntos porcentuales en el resto del país.

Gráfico 1.26



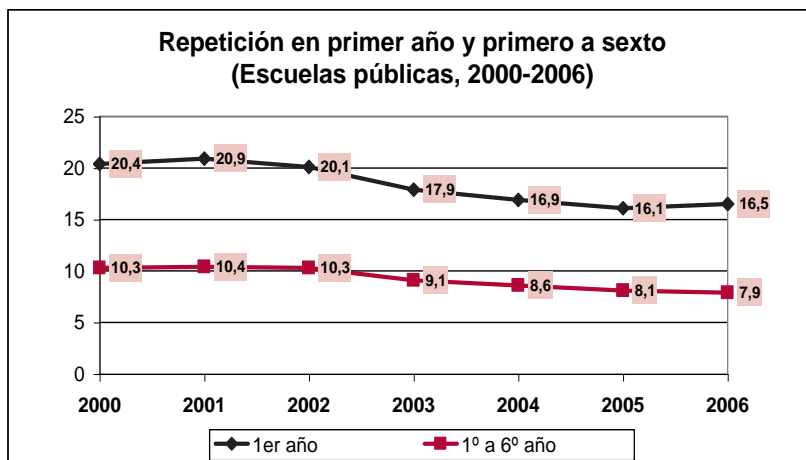
Fuente: Departamento de Estadística del CEP

En los dos gráficos que siguen se presentan indicadores de resultados educativos para el subsistema de educación primaria: la repetición (en primer grado y para todos los grados) y el abandono intermitente. Sobre esto vale una aclaración: la repetición constituye una aproximación a los resultados educativos, aunque no es en sí mismo un indicador “puro” de cuánto aprenden los niños. En cualquier caso, existe consenso en que no es un dato positivo que un sistema presente una proporción importante de niños que deban repetir el grado al año siguiente⁴⁰. En cuanto al abandono inter-

40 Vale aclarar que, en términos estrictos, el porcentaje que aquí se presenta es el de no promovidos en el año de referencia y no el porcentaje de alumnos que han repetido en alguna oportunidad.

mitente (el porcentaje de niños que asistieron menos de 70 días durante el año), es necesario tener presente que si bien puede ser considerado un indicador de resultados educativos, se trata de una variable donde más allá del rol que pueda cumplir la escuela, en muchos casos trasciende rotundamente al propio sistema educativo y se inscribe en problemáticas sociales mucho más generales.

Gráfico 1.27



Fuente: ANEP (2007) Monitor Educativo de Enseñanza Primaria. Estado de situación 2006

Como puede observarse en este gráfico, uno de los rasgos distintivos de la repetición en la educación primaria pública es que, en términos relativos, es claramente superior en el primer grado que en el conjunto de la población. En el año 2006, la repetición en primero más que duplica a la de primero a sexto (16.5% y 7.9% respectivamente). Al analizar la evolución en el tiempo, se advierten dos tendencias distintas para estas dos cifras. Por un lado, la repetición total presentó una leve disminución lo que enlenteció de forma notoria el ritmo de disminución de los últimos 4 años. Por otro lado, la repetición específica de primer año experimenta un crecimiento por primera vez en 5 años. Por el momento ese es su único significado: se detuvo un movimiento sostenido a la baja de este indicador. La

evolución de los próximos años permitirá conocer la verdadera dimensión de este dato⁴¹.

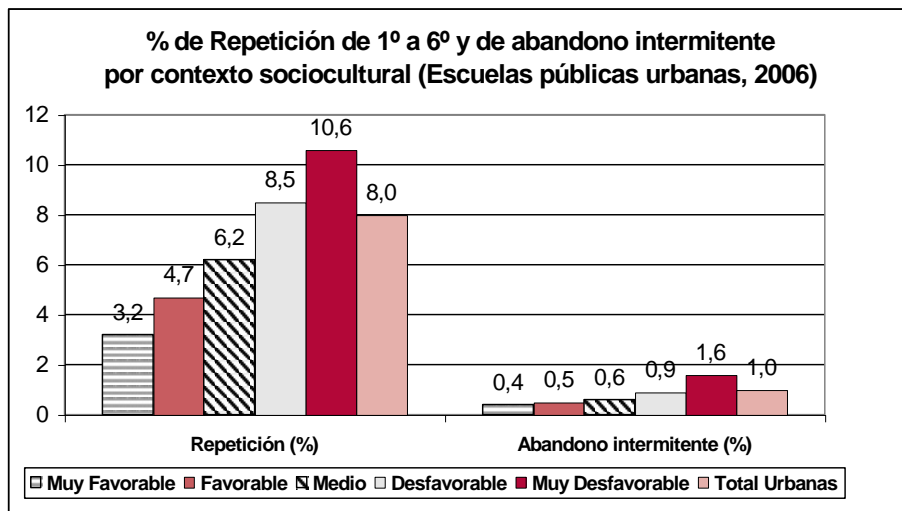
Otra de las características salientes del fenómeno de la repetición es que presenta una distribución regresiva, ya que es mucho más alta entre los alumnos de escuelas de contexto sociocultural más desfavorable⁴². Mientras que en las escuelas de contexto sociocultural muy desfavorable la repetición en el 2006 alcanzó el 10,6%, la misma ascendió a 3,2% en las escuelas de contexto muy favorable. El contexto sociocultural ordena la repetición para todas las categorías: a mejor contexto menor porcentaje de repetidores. Una situación similar sucede con el abandono intermitente⁴³. Este indicador presenta valores cuatro veces más altos en las escuelas de contexto sociocultural muy desfavorable respecto a las de contexto favorable (1,6% frente a 0,4%). Independientemente de la gravedad que conlleva la sola presencia de este tipo de casos, vale destacar que en términos cuantitativos su presencia es muy baja.

En el año 2006 se detiene la tendencia sistemática de baja en la repetición de primer año en educación primaria. Entre primero a sexto ésta continúa aunque a un ritmo algo menor.

41 Para mayor información sobre indicadores de educación primaria ver ANEP (2007) Monitor Educativo de Enseñanza Primaria 2006. Estado de Situación 2006. Montevideo: ANEP.

42 El contexto sociocultural de una escuela es una variable que puede asumir cinco categorías: Muy desfavorable, desfavorable, medio, favorable o muy favorable. El contexto que se presenta en este Anuario corresponde a la actualización realizada en el año 2005 por parte del Área de Investigación y Estadística del CODICEN. Sobre este tema ver ANEP (2007) Relevamiento de Características Socioculturales de las escuelas públicas del Consejo de Educación Primaria 2005. Montevideo: Área de Investigación y Estadística Educativa de CODICEN.

43 El abandono intermitente consiste en la cantidad de niños que asistieron menos de 70 días a clase durante el año lectivo. Este indicador forma parte del Monitor Educativo de Enseñanza Primaria de ANEP (producto conjunto del Área de Investigación y Estadística del CODICEN y el Departamento de Estadística Educativa del CEP). El adjetivo “intermitente” refiere al hecho que si bien esta cantidad de asistencias implica que el niño ha abandonado la escuela, las cifras de egreso prácticamente universal de primaria sugieren que dicho abandono no es permanente ya que en algún momento el niño se reintegra al sistema y finaliza el ciclo. Sobre el abandono en las escuelas públicas ver: ANEP (2004) Serie Estadística N°4 La Deserción en Educación Primaria en Cifras. Montevideo: ANEP.

Gráfico 1.28

Fuente: ANEP (2007) Monitor Educativo de Enseñanza Primaria. Estado de situación 2006

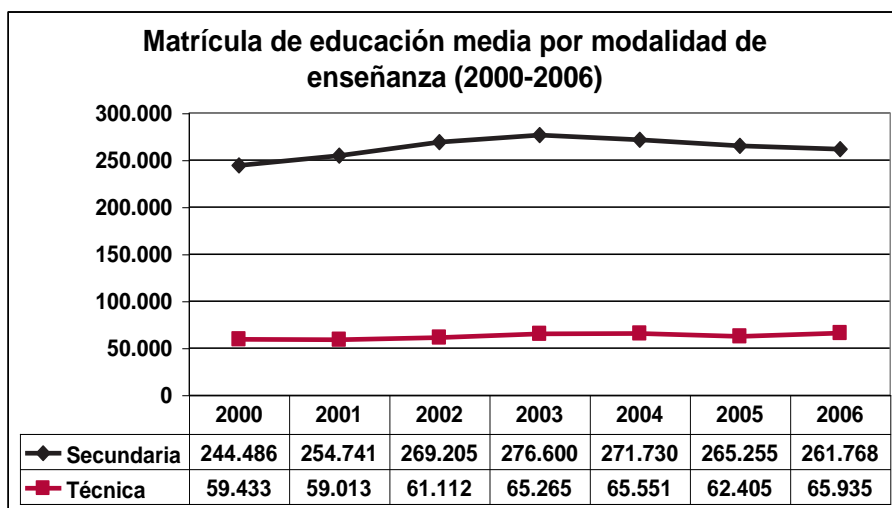
NOTA:

- Se incluyen únicamente las escuelas urbanas para no perder la comparabilidad entre los distintos contextos socioculturales.

1.8 La educación media

Dentro del subsistema de educación media es posible encontrar dos grandes tipos de oferta: la enseñanza media general (oferta del Consejo de Educación Secundaria) y la enseñanza técnica (Consejo de Educación Técnico Profesional). En el siguiente gráfico es posible observar la incidencia de cada uno de ellos. Vale aclarar que a diferencia de años anteriores, en esta edición del Anuario se trabaja únicamente con la enseñanza técnica de nivel medio. Se excluye pues del análisis los cursos de nivel terciario del CETP.

Gráfico 1.29



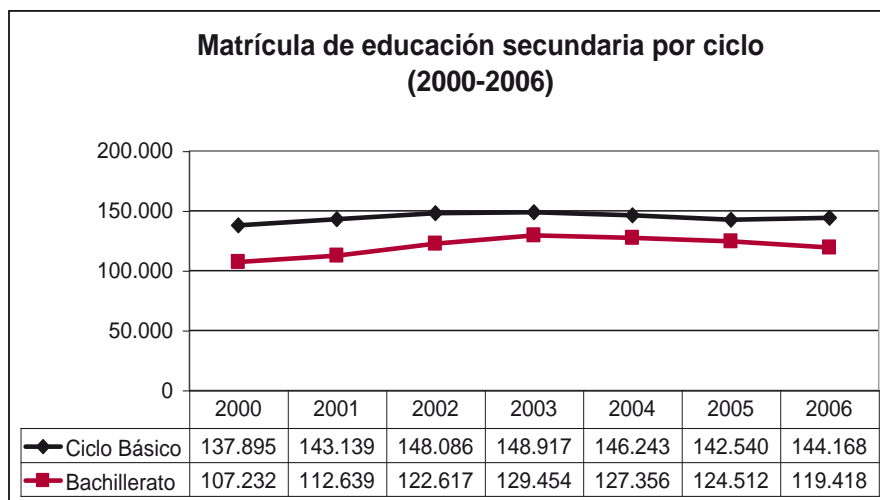
Fuente: Departamentos de Estadística del CES y del CETP.

Entre 2000 y 2006 la matrícula de la educación técnico profesional constituyó aproximadamente una quinta parte del total de la matrícula de la educación media. Si bien las dos ofertas presentan un aumento sostenido de su población atendida hasta el 2003, entre 2003 y 2004 la educación técnica mantuvo el crecimiento (aunque a un ritmo más moderado) mientras que secundaria comenzaba un proceso de descenso de la matrícula. En el 2005 las dos modalidades presentan matrículas inferiores al 2004. En el 2006 en cambio, mientras que la educación técnica de nivel medio recupera, y supera, la matrícula de 2004, en la educación secundaria se vuelve a producir un descenso en la cantidad de estudiantes registrados.

Educación secundaria:

El siguiente gráfico muestra la distribución de la matrícula de enseñanza secundaria por ciclo de enseñanza: ciclo básico (primero a tercero) y bachillerato (cuarto a sexto).

Gráfico 1.30



Fuente: Departamento de Estadística del CES

La nueva pérdida de matrícula en educación secundaria responde a la baja de más de 5000 estudiantes en el bachillerato. Esto supera el aumento moderado en la cantidad de alumnos del ciclo básico.

Entre 2000 y 2003 se observa cómo se acorta sensiblemente la brecha entre la cantidad de alumnos que asisten al ciclo básico y los que lo hacen al bachillerato en el marco de un crecimiento de la matrícula de ambos ciclos (siendo más pronunciada la del bachillerato). Las causas de este crecimiento diferencial se relacionan a una mejora del flujo y egreso en el ciclo básico y, de forma simultánea, un aumento en la retención en el segundo ciclo⁴⁴. Los dos ciclos presentan

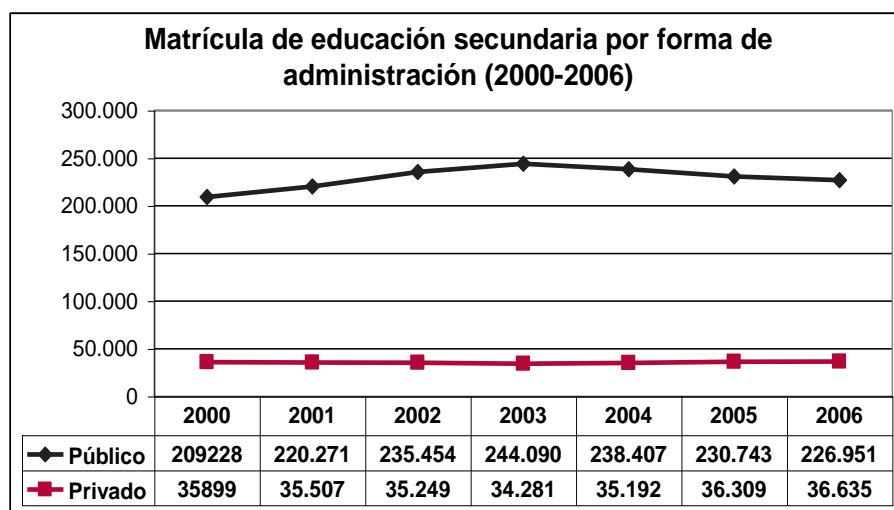
una reversión de la tendencia en los últimos dos años (2003-2005) de la serie en el que registran una disminución de más de 6400 y casi 5000 alumnos en el ciclo básico y segundo ciclo respectivamente. Para el año 2006 se asiste a una evolución atípica para el comportamiento anterior. Simultá-

44 Sobre este tema ver: ANEP (2005) Panorama de la educación en Uruguay: una década de transformaciones (1992-2004). Montevideo: ANEP. En este trabajo se concluye que una de las características más salientes a lo largo de la década pasada y lo que va de esta es una mejora notoria en el flujo del Ciclo Básico y una mejor retención (aunque sin mejora de flujo) en el segundo ciclo. En este sentido, allí se identifica un desafío para la enseñanza secundaria que consiste en adaptarse a un “aluvión” de nuevos estudiantes que antes no accedían a este nivel y que ahora presentan dificultades para transitar con éxito por él.

neamente al crecimiento de la matrícula en el ciclo básico, el bachillerato vuelve a disminuir su cantidad de estudiantes. De alguna forma profundiza una tendencia anterior: incluso durante los últimos años de descenso simultáneo en los dos ciclos el ritmo de disminución en el bachillerato siempre ha sido mayor que en el ciclo básico.

El análisis de la población estudiantil de secundaria por forma de administración una vez más pone de manifiesto el liderazgo del sector público tanto en su composición como en la expansión que ha experimentado en la década anterior. En efecto, durante todos los años aquí analizados la enseñanza privada no supera el 15% de la matrícula y presenta una marcada estabilidad. Al igual que con la expansión, la retracción de la matrícula también está dada por las fluctuaciones en la educación pública.

Gráfico 1.31



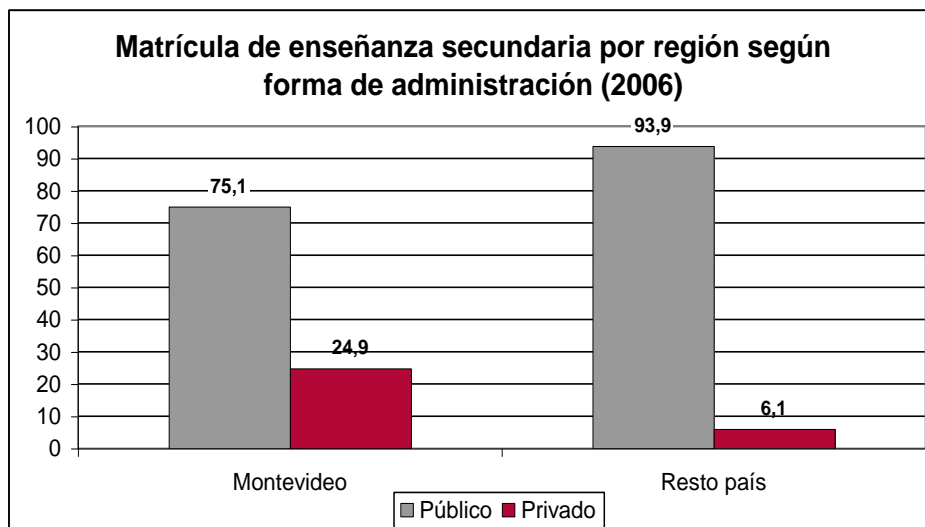
Fuente: Departamento de Estadística del CES

NOTA:

- Enseñanza privada incluye educación militar habilitada.

Al igual que en el caso de la enseñanza primaria, la concentración de la matrícula en enseñanza privada se da fundamentalmente en Montevideo. En realidad, esta situación es claramente más acentuada en el caso de enseñanza secundaria.

Gráfico 1.32

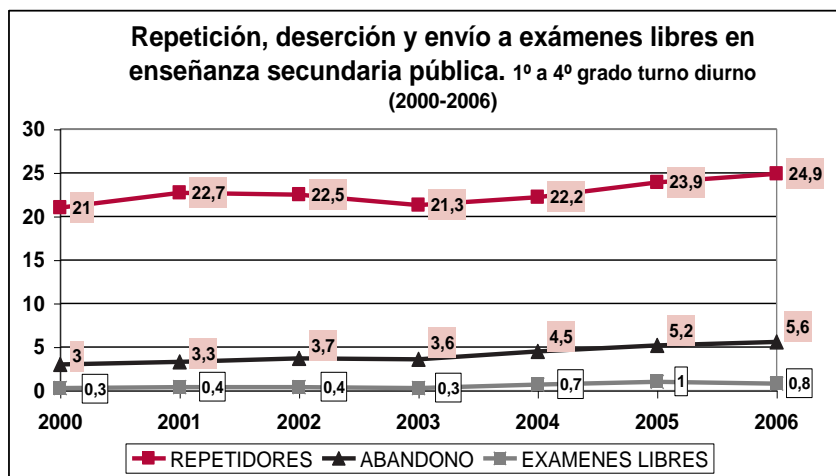


Fuente: Departamento de Estadística del CES

Como puede observarse en este gráfico, mientras que casi la cuarta parte de la matrícula montevideana asiste a centros habilitados de educación secundaria, sólo el 6% hace lo propio en el interior del país. Expresado de otra forma, las tres cuartas partes de los estudiantes que asisten a centros habilitados de enseñanza secundaria lo hacen en la capital.

En el gráfico que sigue se aporta información sobre resultados educativos disponibles en educación secundaria entre los años 2000 y 2006.

Gráfico 1.33



Fuente: Departamento de Estadística del CES

NOTAS:

Se trata de liceos oficiales diurnos

Abandono consiste en la proporción de estudiantes que tuvieron más de 50 inasistencias y de los que se desconoce su destino. No incluye liceos con Plan 2003 (TEMS).

El análisis de la información muestra que se asiste por tercer año consecutivo a un empeoramiento de las cifras de repetición y abandono. En el caso de la repetición entre primero y cuarto grado, el dato del 2006 vuelve a marcar un nuevo punto máximo en lo que va de la década. Más allá que no existe información precisa de contextualización de centros de educación secundaria, la evidencia empírica presentada en el Panorama de la Educación en Uruguay indica que la distribución de estas variables es regresiva, esto es, que en los liceos de contexto sociocultural más desfavorable el porcentaje de repetición es más alto que en los centros de mejor contexto⁴⁵.

Tener en cuenta la repetición por grado puede echar algo de luz a esta problemática. En la tabla que sigue se presenta la estructura de la repetición por grado para Montevideo y el interior.

45 ANEP (2005). Los datos utilizados y en los que se basa esta afirmación llegan hasta el año 2002. Vale destacar que en el caso de educación secundaria la contextualización de centros corresponde a aquellos en los que se dictaba ciclo básico en el año 1999 (fecha en que se realizó el relevamiento).

Cuadro 1.14. Repetición en enseñanza pública por grandes regiones según grado (Año 2006, turno diurno)

	Montevideo	Resto del país	Total
Primero	41.4	21.6	28.3
Segundo	30.9	18.5	22.4
Tercero	32.9	19.5	23.8
Cuarto	28.5	21.6	23.9

Fuente: Departamento de Estadística del CES

NOTAS:

- Se trata de liceos oficiales diurnos
- No incluye liceos con Plan 2003 (TEMS).

Algo menos de una tercera parte de los estudiantes de primer año no promovieron el año en el 2006. Esta cifra es de 41,4% en Montevideo.

Al igual que en el caso de primaria, la repetición se concentra en los primeros grados, especialmente en primer año. Adicionalmente, se puede advertir que en la capital este porcentaje es sistemáticamente superior al del resto del país, siendo la brecha más importante justamente la del primer grado (41,4% en Montevideo contra 21,6% en el resto del país). A la luz de la disminución de la matrícula y de la pre-

sunta reducción de la cobertura en el segundo ciclo de la educación media, habría en este punto que preguntarse al menos cuál es la relación entre los eventos de repetición y el abandono. En efecto, en este trabajo se presentaron indicios fuertes de una posible reversión de la tendencia de aumento en la cobertura de enseñanza secundaria. Algunos estudios alertan sobre cómo la presencia de un evento de repetición en la vida escolar de un estudiante aumenta la probabilidad de abandono del sistema educativo en el futuro. El hecho que algo menos de uno cada cuatro estudiantes de 1° a 4° grado no han promovido en el 2006, vuelve más complejo el logro de la universalización del acceso y egreso en la enseñanza media.

Educación técnica (CETP):

Una de las características más salientes de la oferta del CETP es su enorme complejidad. En la tabla que se presenta a continuación puede encontrarse el perfil de ingreso, la duración, las posibilidades de continuidad educativa y la acreditación alcanzada de los principales tipos de cursos organizados de acuerdo a cuatro grandes categorías (o niveles).

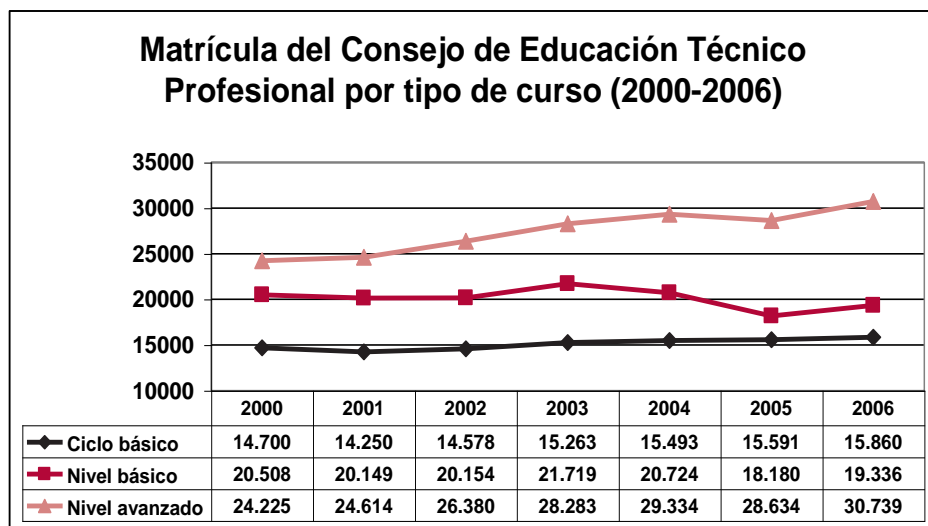
Cuadro 1.15. Oferta educativa de nivel medio del Consejo de Educación Técnico Profesional por nivel

TIPO DE CURSO	PERFIL DE INGRESO	DURACIÓN	CONTINUIDAD EDUCATIVA	CRÉDITO EDUCATIVO
Ciclo Básico Tecnológico	Educación Primaria completa	3 años	Educación Media Superior	Certificado de Estudios
NIVEL I Cursos para egresados de Educación Primaria mayores de 15 años de edad.				
Curso Básico	Educación Primaria completa 15 años cumplidos	1 año	Curso Básico Especialización	Certificado en orientación elegida
Curso Básico Especialización	Curso Básico	1 semestre		Certificado en orientación elegida
Formación Profesional Básica	Educación Primaria completa 15 años cumplidos	de 1 a 3 años	Formación Profesional Especializada	Certificado en orientación elegida
Formación Profesional Especializada	Formación Profesional Básica	1 año		Certificado en orientación elegida
Formación Profesional Básica Modalidad ATD	Educación Primaria completa 15 años cumplidos	2 años	Especializaciones	Certificado en orientación elegida
Capacitación	Educación Primaria completa 15 años cumplidos	1 año		Certificado en orientación elegida
NIVEL II Cursos para egresados de Educación Media Básica				
Educación Media Tecnológica	Educación Media Básica	3 años	Educación de Nivel Terciario	Título de Bachiller Tecnológico en la orientación elegida
Bachillerato Tecnológico (Plan 1997)	Educación Media Básica	3 años	Educación de Nivel Terciario	Título de Bachiller en orientación elegida
Curso Técnico 2do. Ciclo	Educación Media Básica sin previas	3, 4 o 5 años	Educación de Nivel Terciario	Título en orientación elegida
Educación Media Profesional	Educación Media Básica	2 años	Educación Media Tecnológica F.P.S. Especializada	Operario Calificado en la orientación elegida
Formación Profesional Superior	Educación Media Básica sin previas	2 años	Bachillerato Tecnológico F.P.S. Especializada	Diploma en orientación elegida
Formación Profesional Superior Especializada	Formación Profesional Superior aprobada sin previas	Modular		Diploma en orientación elegida
Capacitación Superior	Educación Media Básica sin previas	Modular		Diploma en orientación elegida
NIVEL III Cursos para egresados de Educación Media Superior				
Curso Técnico Nivel Terciario	Bachillerato Tecnológico sin previas o equivalente	de 1 a 4 años		Título Técnico en orientación elegida

Fuente: CETP (2005): Oferta Educativa 2005 – División Planeamiento Educativo del CETP.

Como puede observarse, la oferta del CETP va desde cursos de un año de duración cuyo único requisito de ingreso es contar con educación primaria completa, hasta tecnicaturas de nivel terciario pasando por el ciclo básico de la educación media. En tanto esta última opción no forma parte de la oferta de educación de nivel medio, no se tendrá en cuenta para el resto del análisis. De la misma forma son muy variadas las posibles vinculaciones inter-ciclo educativo así como los distintos títulos habilitantes y acreditaciones otorgadas. En el gráfico que sigue justamente se cuantifica la evolución de la matrícula en cada uno de los niveles (de educación media) presentados en la tabla.

Gráfico 1.34



Fuente: Departamento de Estadística del CETP

Este gráfico pone de manifiesto un relativo quiebre con el patrón existente desde comienzos de la década pautado por una fuerte estabilidad en el Ciclo Básico y el nivel básico acompañada de aumento sistemático en la matrícula de los cursos de nivel avanzado. En el año 2005 el grueso de la caída de la matrícula está dada por la disminución en la cantidad de matriculados de cursos del nivel básico y nivel avanzado. En el 2006 se vuelve a la pauta anterior, a partir de una recuperación que se concentra justamente en estas dos ofertas.

No se cuentan con datos de resultados de ninguno de los niveles del CETP para el año 2006.

1.9 La educación terciaria

En esta sección, el análisis se detendrá en dos ámbitos de la educación terciaria cuyos universos están claramente identificados y delimitados: la enseñanza terciaria universitaria y la formación docente. Es importante tener presente que con esta delimitación se está dando cuenta del 95% de la oferta terciaria sobre la que se reporta en el Anuario.

Educación en instituciones universitarias⁴⁶

En primer lugar, la próxima tabla presenta un panorama de las instituciones comprendidas dentro de este nivel educativo y la evolución de su matrícula.

⁴⁶ Universidades e institutos universitarios.

Cuadro 1.16. Evolución de la matrícula de las instituciones universitarias (2000-2006)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Universidad de la República	70.156	70.156	70.156	70.156	70.156	70.156	70.156
Instituciones Universitarias privadas	8.478	10.102	9.953	10.820	10.236	14.863	16.646
Universidad Católica del Uruguay	4.057	4.760	3.939	4.304	3.581	5.580	5.911
Universidad ORT	3.445	3.572	3.900	3.777	3.827	5.674	5.863
Universidad de Montevideo	575	775	749	824	916	1.300	1.612
Universidad De la Empresa	...	609	909	1.449	1.313	911	1.611
I.U. Autónomo del Sur	215	211	218	184	195	318	428
I.U. Asociación Cristiana de Jóvenes	-	93	140	141	184	407	508
I.U. CLAEH	39	91	283	412
I.U. Crandon	-	-	-	-	35	60	59
I.U. Asoc. Psicoanalítica del Uruguay	-	-	-	-	35	25	31
I.U. Monseñor Mariano Soler	-	-	-	-	59	65	50
I.U. Instituto Salud y Desarrollo	170	48	48	53
I.U. Francisco de Asís	-	-	83	161
I.U. Bios	-	-	-	-	-	157	...
I.U. CEDIA P	-	34	50	49
I.U. Maldonado – Punta del Este	16
Total	78.634	80.258	80.109	80.976	80.392	85.019	86.802

Fuente: Oficinas productoras de cada institución.

NOTAS:

- En el caso de la UdelaR se trata de información correspondiente al censo 1999. No incluye matrícula de postgrados

SIMBOLOGIA:

- No corresponde (no existe el fenómeno)
- ... Existe el fenómeno pero no se cuenta con información

Como ya es bien sabido, las cifras de matrícula de la UdelaR provienen del censo de estudiantes que esta institución realiza periódicamente. Este es el último año en que se utilizarán las cifras del censo de 1999 ya que a partir del próximo se contará con la información del realizado en 2007. Es importante tener en cuenta que los datos del 99 sobreestiman el número de estudiantes matriculados en tanto no requiere ningún requisito de actividad a la hora de contar a un estudiante como tal. Es entonces que muchos de los individuos que llenaron el censo pueden haber sido estudiantes activos o no. Diversos estudios provenientes de la propia UdelaR han abordado esta temática y estimado algunas cifras que permitirían cuantificar qué porción de la población tienen algún tipo de actividad. Un dato en ese sentido es, por ejemplo, que el 71,3% de los estudiantes censados y que ingresaron en

1998 o antes había aprobado al menos una materia⁴⁷. En el mismo sentido, se calcula que entre 1999 y 2003 la titulación promedio en la Universidad fue del 28%, siendo el restante 72% una combinación de rezago y deserción⁴⁸. Conocer el número sería más que saludable para tener una visión mucho más precisa de la realidad universitaria de nuestro país en tanto un modelo de relevamiento abierto de la matrícula genera una heterogeneidad en la categoría analítica estudiante que podría desdibujar en mucho la interpretación. Claro está, que el número “abierto” de alumnos matriculados tampoco debería ser desestimado. Esos más de 70 mil individuos que aparecen en la tabla anterior tuvieron algún tipo de pasaje por una experiencia universitaria.

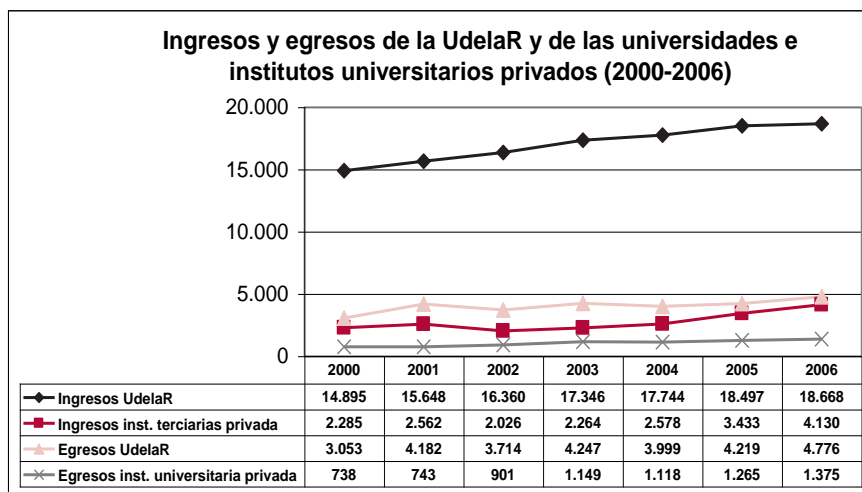
Vale destacar que, si bien los datos de matrícula no son comparables entre la UdelaR y el resto de las instituciones, los de ingresos y egresos sí lo son. Por tanto en el resto de este apartado se hará uso frecuente de estos indicadores.

En el gráfico que sigue se presenta la serie cronológica de ingresos y egresos para dos grandes categorías: la UdelaR por un lado y las universidades e institutos universitarios privados por el otro.

47 Oficina del Censo (2000) Principales características de los estudiantes de la Universidad de la República en 1999. Montevideo: UdelaR.

48 Boado, Marcelo (2007) La deserción estudiantil universitaria en UdelaR y en Uruguay. Volumen 1. Montevideo: Comisión Sectorial de Enseñanza (CSE), Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC), Fac. de CC.SS y Dirección Gral de Planeamiento UdelaR. Para otros estudios que aportan información sobre este tema ver: UDELAR (2001) Indicadores de la Universidad de la República. Informe para la Comisión Programática Presupuestal (allí ver el cálculo de estudiantes equivalentes) y Serna, Miguel (coordinador). (2005) “El rendimiento escolar en la Universidad de la República: una propuesta de indicadores de desempeño de los estudiantes”.

Gráfico 1.35



Fuente: Elaboración propia en base a División Estadística de UDELAR y oficinas productoras de instituciones privadas.

NOTAS:

- Los ingresos de posgrado 2005 de Udelar corresponde a información de 2004. Los egresos 2005 y 2006 de posgrado de Udelar corresponde a información de los años 2004 y 2005 respectivamente (los restantes años no incluyen posgrados). Los datos de egresos del 2006 de grado de esta institución son preliminares.

El dato más llamativo de este gráfico es que los ingresos de la Universidad de la República es más que 5 veces mayor que los de todo el resto del sistema universitario⁴⁹. Asimismo, es destacable que en ambos grupos la tendencia de los ingresos es creciente. En el caso de la Udelar esto es cierto para toda la serie considerada, en el de las instituciones privadas a partir del 2003.

La tabla que sigue expone información sobre los ingresos del año 2006 al clasificarlos por el área de conocimiento que se trate y el nivel de la oferta a la que ingresa el estudiante. Si bien se toman el conjunto de todas las

⁴⁹ Hay que tener en cuenta que es muy probable que una porción de los ingresos de la UDELAR son de naturaleza múltiple, es decir, que una misma persona puede haberse inscripto en distintas carreras por lo que cuenta como más de un ingreso. De todas formas esto no invalida en absoluto la comparabilidad

instituciones, no hay que olvidar que más de 8 de cada 10 de estos ingresos se registran en la Universidad de la República⁵⁰.

Cuadro 1.17. Ingresos a instituciones universitarias por área de conocimiento según nivel (Año 2006)

	Total (cifras absolutas)	%	Carrera corta o tecnicatura	Carrera de grado, licenciatura	Postgrado de especialización	Maestría	Doctorado
Formación de personal docente y ciencias de la educación	911	4,0	131	440	202	104	34
Artes	744	3,3	0	744	0	0	0
Humanidades	1038	4,6	0	933	105	0	0
Ciencias sociales y del comportamiento	2987	13,1	418	2219	248	94	8
Periodismo e información	1219	5,3	75	1144	0	0	0
Enseñanza comercial y administración	4292	18,8	1253	2460	341	238	0
Derecho	1837	8,1	0	1687	6	144	0
Ciencias de la vida	955	4,2	0	892	0	50	13
Ciencias físicas	771	3,4	0	740	0	8	23
Matemáticas y estadística	328	1,4	0	321	0	6	1
Informática	917	4,0	0	857	31	17	12
Ingeniería y profesiones afines	701	3,1	35	648	0	18	0
Industria y producción	141	0,6	0	141	0	0	0
Arquitectura y construcción	648	2,8	0	648	0	0	0
Agricultura, silvicultura y pesca	362	1,6	0	340	1	21	0
Veterinaria	484	2,1	0	484	0	0	0
Medicina	3572	15,7	459	2673	23	417	0
Servicios sociales	573	2,5	0	573	0	0	0
Servicios personales	318	1,4	0	204	114	0	0
TOTAL	22798	100,0	2371	18148	1071	1117	91

Fuente: Elaborado por el Área de Investigación y Estadística de la Dirección de Educación del MEC en base a información de oficinas productoras de las instituciones. Las áreas corresponden a la clasificación CINE 1997 de UNESCO (ver anexo de la sinopsis). La clasificación de las ofertas educativas por área y nivel fue realizada por las propias instituciones al reportar la información.

Como era esperable, el grueso de los ingresos a las universidades e institutos universitarios en Uruguay tuvieron lugar en ofertas de grado, casi el 80% se encuentra en dicha situación. En términos de áreas de conocimiento, la enseñanza comercial y de administración es la que concentra el mayor número de ingresos (18,8% del total). Por su importante contribución

50 La información por área de conocimiento constituye una aproximación relativamente precisa sobre los distintos énfasis disciplinares de contingentes de estudiantes o egresados. No obstante, en algunos casos puede suceder que la información no sea clasificada unívocamente, lo que puede generar algunas distorsiones. Por ejemplo, una facultad puede dictar carreras de distintas áreas de conocimiento, entonces si la información es reportada por facultad, hay que optar por la oferta mayoritaria y clasificar dicha unidad en una única área de conocimiento. Más aún, una misma licenciatura puede tener opciones distintas (correspondientes a áreas de conocimiento diversas) pero con un ciclo básico común al que todos los estudiantes ingresan.

al total de estudiantes ingresados también se destacan medicina (15,7%), ciencias sociales y del comportamiento (13,1%) y derecho (8,1%). En líneas generales esta estructura de ingresos apunta a una fortaleza importante de las opciones disciplinares más “tradicionales” (por ej. derecho o ciencias económicas)⁵¹.

En el cuadro que sigue es posible encontrar la información de ingresos por área de conocimiento para el período 2000-2006.

Cuadro 1.18. Ingresos a instituciones universitarias por área de conocimiento (Todos los niveles, 2000-2006)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Formación docente y ciencias de la educación	315	505	542	588	515	766	911
Artes	488	539	574	642	710	809	744
Humanidades	568	663	709	803	899	967	1038
Ciencias sociales y del comportamiento	2965	2466	3152	2933	3126	3353	2987
Periodismo e información	945	838	1118	1174	972	1170	1219
Enseñanza comercial y administración	2546	4252	3903	4132	3942	3828	4292
Derecho	2378	2033	2047	2087	1828	2000	1837
Ciencias de la vida	474	533	556	676	815	785	955
Ciencias físicas	505	374	545	540	653	624	771
Matemáticas y estadística	107	142	113	131	324	244	328
Informática	822	701	749	790	813	843	917
Ingeniería y profesiones afines	720	676	672	752	767	570	701
Industria y producción	43	151	172	214	247	114	141
Arquitectura y construcción	788	704	756	645	602	628	648
Agricultura, silvicultura y pesca	210	225	176	252	283	398	362
Veterinaria	295	320	317	381	411	508	484
Medicina	3673	3817	3573	3960	4135	3633	3572
Servicios sociales	311	367	457	498	508	724	573
Servicios personales	8	0	0	14	8	0	318
Total	18.131	19.265	20.090	21.169	21.558	21.964	22.798

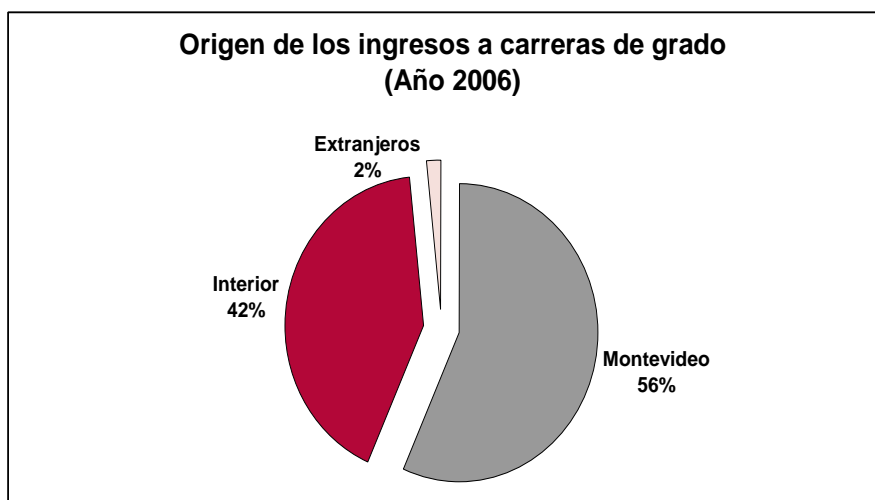
Fuente: Elaborado por el Área de Investigación y Estadística de la Dirección de Educación del MEC en base a información de oficinas productoras de las instituciones. Las áreas corresponden a la clasificación CINE 1997 de UNESCO (ver anexo de la sinopsis). La clasificación de las ofertas educativas por área fue realizada por las propias instituciones al reportar la información.

51 La estructura de ingresos por áreas de conocimientos en 2006 es distinta a la de 2005 en que la contribución de ciencias sociales y del comportamiento es menor y la de enseñanza comercial y administración es mayor. Esto se debe a que se resolvió recodificar el ciclo básico de la Facultad de Ciencias Económicas como perteneciente a esta última área (por la carrera de contador que es la mayoritaria en los egresos y matrícula) y no la de ciencias sociales y del comportamiento (a la que pertenecería por la carrera de economista).

En términos generales, las cantidades absolutas de ingresos son muy estables. De todas formas es posible observar que desde el año 2000 esta cifra ha experimentado un crecimiento constante. Desde el año 2000 la cantidad de ingresos a instituciones universitarias aumentó en 4667 (casi un 26% más respecto al primer año).

La próxima gráfica muestra el origen de los estudiantes de grado en instituciones universitarias. Allí es posible observar que el 42% de ellos provienen de fuera de Montevideo. Este dato pone de manifiesto el déficit de oferta de enseñanza terciaria en el resto del país⁵².

Gráfico 1.36



Fuente: Elaborado por el Área de Investigación y Estadística de la Dirección de Educación del MEC en base información de oficinas productoras de las instituciones.

NOTA:

- Los ingresos de la UdelaR corresponden al año 2004.

La tabla que sigue expone información sobre el otro extremo del proceso universitario, el egreso. En ella se presentan los egresos del año 2006 clasificados por el área de conocimiento que se trate y el nivel de la oferta.

⁵² El origen de los estudiantes se determina por la localización del liceo que emitió el pase a enseñanza terciaria.

Al igual que con los ingresos, se destaca la preponderancia de los egresos de las carreras de grado o licenciaturas. Al considerar la contribución de las distintas áreas de conocimiento al total de egresados se destaca la medicina y afines (25%), la enseñanza comercial y administración (17%), el Derecho (14%) y las Ciencias Sociales y del Comportamiento (11%).

Cuadro 1.19. Egresos de instituciones universitarias por área de conocimiento según nivel (Año 2006)

	Total (cifras absolutas)	%	Carrera corta o tecnológica	Carrera de grado, licenciatura	Postgrado de especialización	Maestría	Doctorado
Formación de personal docente y ciencias de la educación	291	4,7	187	57	29	18	0
Artes	104	1,7	5	99	0	0	0
Humanidades	76	1,2	0	70	2	4	0
Ciencias sociales y del comportamiento	689	11,2	14	571	72	32	0
Periodismo e información	191	3,1	25	166	0	0	0
Enseñanza comercial y administración	1032	16,8	145	639	150	98	0
Derecho	838	13,6	0	811	3	24	0
Ciencias de la vida	141	2,3	6	102	2	21	10
Ciencias físicas	105	1,7	0	89	0	16	0
Matemáticas y estadística	5	0,1	0	4	0	1	0
Informática	235	3,8	0	208	19	7	1
Ingeniería y profesiones afines	200	3,3	8	186	0	6	0
Industria y producción	16	0,3	0	16	0	0	0
Arquitectura y construcción	324	5,3	0	324	0	0	0
Agricultura, silvicultura y pesca	126	2,0	0	126	0	0	0
Veterinaria	94	1,5	0	94	0	0	0
Medicina	1537	25,0	144	1063	3	327	0
Servicios sociales	51	0,8	0	50	0	1	0
Servicios personales	96	1,6	0	96	0	0	0
TOTAL	6151	100,0	534	4771	280	555	11

Fuente: Elaborado por el Área de Investigación y Estadística de la Dirección de Educación del MEC en base a información de oficinas productoras de las instituciones. Las áreas corresponden a la clasificación CINE 1997 de UNESCO (ver anexo de la sinopsis). La clasificación de las ofertas educativas por área y nivel fue realizada por las propias instituciones al reportar la información.

A continuación, se presenta información sobre la evolución entre 2000 y 2006 de los egresos por área de conocimiento. Esto puede darnos la pauta de cómo ha devenido la composición del mercado de nuevos profesionales y en uno y otro momento. El cuadro que sigue expone un panorama de los egresos de la oferta de todos los niveles en universidades e institutos universitarios.

Cuadro 1.20. Cantidad de egresos de instituciones universitarias por área de conocimiento (Todos los niveles, 2000-2006)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Formación docente y ciencias de la educación	66	61	81	120	113	136	291
Artes	40	33	39	60	46	42	104
Humanidades	80	33	74	33	73	64	76
Ciencias sociales y del comportamiento	381	534	739	671	655	634	689
Periodismo e información	120	78	208	249	289	174	191
Enseñanza comercial y administración	914	865	1328	1509	1205	918	1032
Derecho	500	613	686	676	816	781	838
Ciencias de la vida	97	77	87	93	107	108	141
Ciencias físicas	110	94	153	118	162	140	105
Matemáticas y estadística	9	4	6	9	10	12	5
Informática	288	234	257	194	237	277	235
Ingeniería y profesiones afines	133	124	187	201	224	214	200
Industria y producción	0	12	8	16	10	26	16
Arquitectura y construcción	233	136	294	208	308	437	324
Agricultura, silvicultura y pesca	226	145	164	161	213	123	126
Veterinaria	112	49	107	89	91	118	94
Medicina	1323	1311	1476	1276	1578	1243	1537
Servicios sociales	17	14	23	18	33	48	51
Servicios personales	0			16	7	19	96
Total	4646	4402	5902	5697	6177	5514	6151

Fuente: Elaborado por el Área de Investigación y Estadística de la Dirección de Educación del MEC en base información de oficinas productoras de las instituciones.

Al analizar la composición de los egresos de nuestro sistema de universidades e institutos universitarios, la primera constatación es que la cantidad absoluta de estudiantes egresados de este nivel aumentó en 1505 personas (32% más respecto al año 2000). De todas formas la evolución anual del número de egresos no sigue una tendencia clara en un sentido u otro.

En cuanto a los egresos por área de conocimiento no se registran grandes modificaciones en su ordenamiento de acuerdo a la contribución de cada una de ellas al total de egresados. Las cuatro áreas que registran las mayores contribuciones relativas al total de egresados en 2006 son la de la medicina, enseñanza comercial y administración, derecho y las ciencias sociales y del comportamiento.

Por último, el siguiente cuadro tiene que ver con aspectos de flujo en el marco de la educación terciaria universitaria. Básicamente se parte del

“corte” de este nivel por forma de administración para luego comparar la contribución de cada sector a las distintas instancias de participación del nivel (el ingreso, el ser parte de la matrícula y el egreso). En gran medida la contribución de cada institución tanto al total de ingresos como al de matrícula tendrá que ver con su capacidad de captación de potenciales estudiantes (entre otros aspectos como disponibilidad de oferta, etc). Por otra parte, la contribución al total de los egresados ya no tiene que ver únicamente con la decisión del estudiante de asistir a una u otra institución sino que también juegan aspectos básicos de flujo. Al igual que se advirtió en ocasión de analizar la repetición en enseñanza primaria y secundaria, el análisis de los egresos habla muy poco de la calidad o de los contenidos de la formación recibida.

Cuadro 1.21. Contribución de Ingresos, Matrícula y egresos en universidades e institutos universitarios por forma de administración en cantidades absolutas y porcentajes (Todos los niveles, Año 2006)

	INGRESOS	MATRICULA	EGRESOS
Universidad de la República	18668	70156	4776
Instituciones universitarias privadas	4130	16646	1375
TOTAL	22798	86802	6151
	INGRESOS	MATRICULA	EGRESOS
Universidad de la República	81,9%	80,8%	77,6%
Instituciones universitarias privadas	18,1%	19,2%	22,4%
TOTAL	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia en base a oficinas productoras de las instituciones.

La matrícula de la Udelar no incluye postgrados. Los egresos de las carreras de grados de la Udelar son preliminares. Los egresos de postgrado de la Udelar corresponden al año 2005.

A partir de la lectura de este cuadro, es posible inferir que la tasa de egreso en el sector privado es superior al de la Universidad de la República. Este dato es relativamente esperable entre otros motivos por el modelo de matrícula abierta prácticamente total de esta institución. En otras palabras, la mayoría de los servicios no presentan requisitos mínimos de “actividad” para mantener la calidad de estudiante. Adicionalmente, la existencia de aranceles en el sector privado también constituye un factor que presiona hacia la culminación en tiempo.

Mientras que prácticamente entre el 82% y 81% de los estudiantes que ingresan o están matriculados en la educación terciaria universitaria corresponden a la UdelaR, esta cifra desciende al 78% al considerar los egresos. Expresado en otros términos la contribución de las universidades y los institutos universitarios privados a los egresados encuentra una leve sobre-representación, en términos proporcionales, respecto a su contribución a los ingresos (mientras que constituyen el 18% de los ingresos y 19% de la matrícula, representan el 22% de los egresos).

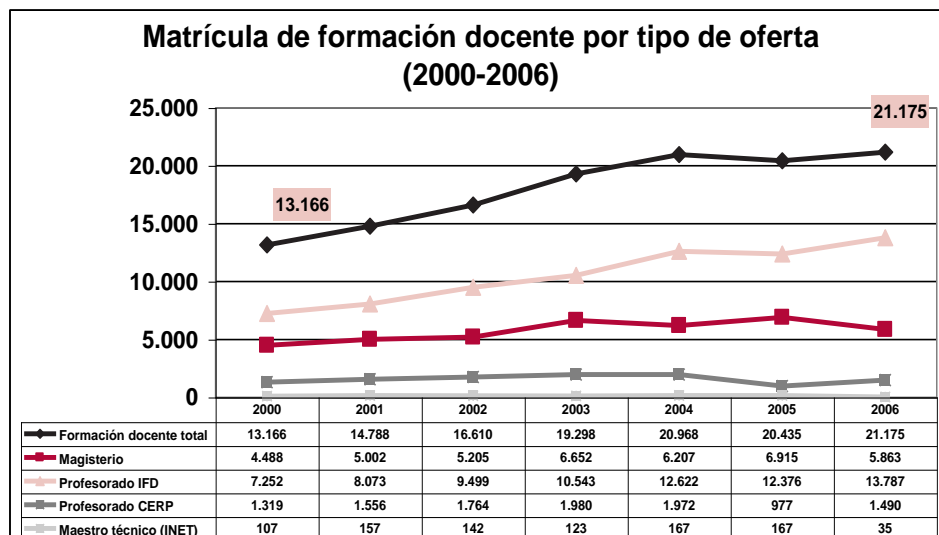
Formación docente

Presentar información específica sobre este subsistema se funda en dos razones fundamentales: este es el subsistema que provee de docentes para la educación inicial, primaria y media. Además, en términos cuantitativos, es la opción de educación terciaria fuera de las instituciones universitarias más relevante en términos de matrícula. Basta observar que su matrícula es cerca de un tercio de la de toda la Universidad de la República.

El gráfico que sigue presenta la evolución de la matrícula total de formación docente así como la de sus distintas modalidades: magisterio, profesorado (en la versión clásica IPA-IFD y la de los CERP) y maestro técnico (INET). Es importante tener en cuenta que la definición de matrícula en formación docente lleva a una sobreestimación de la misma. Esto es así porque en su construcción se cuentan las inscripciones a cursos pero también las reinscripciones⁵³.

53 Es entonces que un estudiante que pasa a segundo debiendo materias de primero, será contado dos veces: una como inscripto a segundo año y otra como reinscripto a primero. En un cálculo preliminar, la sobreestimación de la matrícula podría llegar a alcanzar hasta un 30%. Esto no invalida la comparación en el tiempo, aunque cuando se modifique la forma de cálculo habrá que tenerlo presente.

Gráfico 1.37



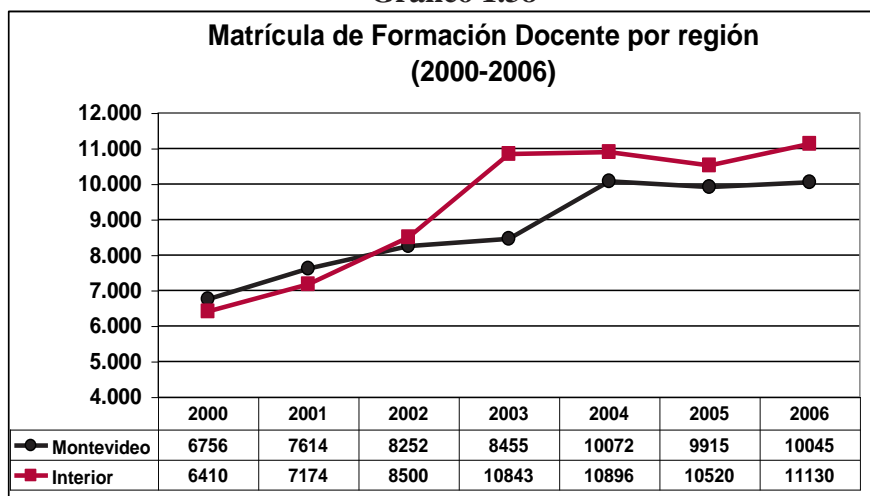
Fuente: Dirección de Formación y Perfeccionamiento Docente y Secretaría de Capacitación y Perfeccionamiento Docente.

Al observar la evolución de la matrícula global de formación docente se destaca una línea cuyo crecimiento es sostenido a lo largo de toda la serie, excepto en el año 2005 donde presenta una leve disminución. En el 2006 se retoma esa tendencia creciente. Abriendo el análisis por las distintas modalidades, se advierte que el incremento de la matrícula se concentra principalmente en el profesorado (tanto de IPA e IFD como de CERP). De hecho, magisterio disminuyó un 15% su matrícula en 2006 respecto al año anterior⁵⁴.

Al analizar la matrícula por grandes regiones se advierte que las matrículas son muy similares. El crecimiento del año 2006 afecta tanto a Montevideo como al resto del país.

⁵⁴ Resulta muy llamativa la pronunciada disminución de la matrícula de los CERP en el año 2005. Luego de realizados los chequeos correspondientes se confirmó en la oficina productora que efectivamente ese era el dato al que se había arribado a partir de la información brindada por los centros.

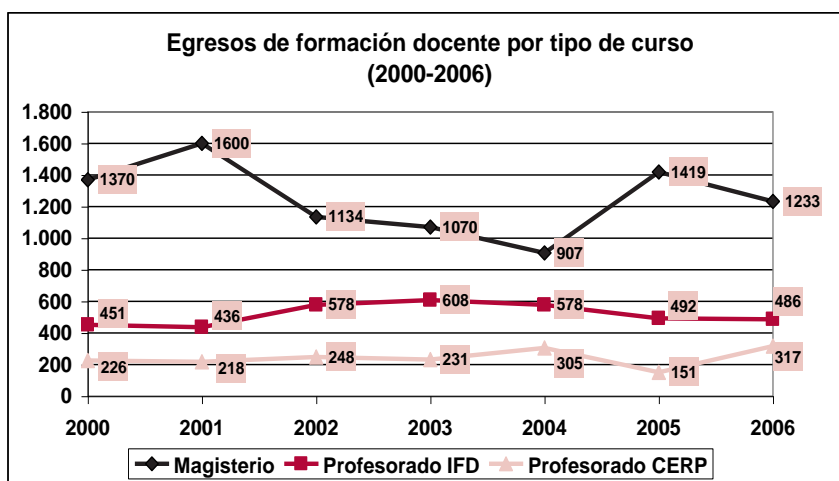
Gráfico 1.38



Fuente: Dirección de Formación y Perfeccionamiento Docente y Secretaría de Capacitación y Perfeccionamiento Docente.

Para finalizar, a continuación se presenta un análisis de la evolución del egreso por distintas modalidades y opciones.

Gráfico 1.39



Fuente: Dirección de Formación y Perfeccionamiento Docente y Secretaría de Capacitación y Perfeccionamiento Docente.

NOTA:

- Los egresos de magisterio del año 2004 omiten los del Instituto Normal de Montevideo.

Uno de los rasgos distintivos de los egresos en formación docente ha sido su relativa estabilidad (o incluso decrecimiento) a lo largo de los años. En magisterio se registra una disminución importante desde 2001, la que parece revertirse en 2005 (debe tenerse en cuenta que los egresos del 2004 no incluyen aquellos del Instituto Normal de Montevideo) para volver a disminuir (aunque no a los niveles más bajos de la serie) en 2006. Al mismo tiempo, en la opción profesorado (de CERPs y de IFDs) se registra un decrecimiento importante que revierte el aumento moderado en la cantidad de egresos que se había registrado en 2004. Los CERPs, luego de haber reportado una cantidad inusualmente baja en el 2005 vuelve a los niveles de años anteriores, registrando la cantidad más alta de egresados de toda la serie⁵⁵.

Estos datos no hacen más que confirmar una realidad ya conocida: los egresos de profesorado nunca acompañaron el aumento sostenido de la matrícula de formación docente, lo que se traduce en que se mantenga el déficit de docentes en varias áreas de educación media.

A modo de síntesis

En el año 2006, la **matrícula del sistema educativo uruguayo** se encuentra en el entorno de los 950.000 estudiantes en sus diferentes niveles y modalidades. De ellos, 37.416 son matriculados en el nivel de educación en la primera infancia, 106.636 en educación inicial (4 y 5 años mayoritariamente), 365.879 en enseñanza primaria, 329.521 en enseñanza media y aproximadamente 110.288 en enseñanza terciaria. La mayoría de esta matrícula se concentra en el interior (en una razón de aproximadamente dos tercios-un tercio para todos los niveles con excepción de los niveles superiores), tiene un leve sesgo femenino y un predominio absoluto del subsistema público.

En cuanto al **logro educativo de la población**, se destaca el hecho que casi uno de cada cinco (21,7%) de los individuos de entre 25 y 29 años tie-

⁵⁵ Para un estudio en profundidad de los Centros Regionales de Profesores ver ANEP-MEMFOD (2004) A siete años de la creación de los Cerps: ¿cuán lejos se está de las metas iniciales?. Montevideo: ANEP.

nen como nivel máximo aprobado hasta los seis años de educación primaria. A su vez, en esta situación se encuentran 4 de cada diez individuos de 25 o más años de edad. Por otra parte, aproximadamente el 16% de la población de 25 o más años han alcanzado estudios de nivel terciario.

El **gasto público en educación** consolida en el año 2006 la reversión del proceso de deterioro pronunciado del período 2002-2004. Asimismo se identifica el comienzo de una recuperación que se manifiesta en el aumento de la inversión en educación en términos constantes y el acompañamiento del ritmo de crecimiento de la economía.

En el 2006 se mantiene la **tendencia a la disminución de la repetición en enseñanza primaria pública** en todos los grados. No obstante, por primera vez en 5 años **crece la repetición en el primer grado**, lo que aumenta la concentración de este fenómeno en los primeros grados.

Si bien la **educación secundaria** vuelve a experimentar una disminución en el año 2006, a diferencia de los años anteriores, este año el ciclo básico detiene su tendencia decreciente y presenta una moderada recuperación de la matrícula. Por el contrario, la disminución en el bachillerato supera ese crecimiento lo que determina un balance global de matrícula a la baja. Estos indicios permitirían pensar en un estancamiento de la cobertura de los niveles superiores de enseñanza media. Esto es consistente con los muy bajos guarismos de egreso del ciclo completo de este nivel.

En lo que refiere a las **universidades e institutos universitarios** en 2006 se registró el ingreso de casi 22.800 estudiantes, de los cuales el 82% tuvo lugar en la Universidad de la República. Si bien una abrumadora mayoría de la oferta de educación universitaria se concentra en Montevideo, algo más de 4 de cada 10 estudiantes provienen del interior del país. Las áreas de conocimiento con mayor número de ingresos son la enseñanza comercial y administración (19%), medicina y afines (16%) las ciencias sociales y del comportamiento (13%), y derecho (8%).

En cuanto a los **egresos de universidades e institutos universitarios**, casi el 80% de los mismos corresponden a la UdelaR. Las áreas de conocimiento cuya oferta educativa aporta la mayor cantidad de egresados son la

medicina y afines (25%), la enseñanza comercial y administración (17%), el derecho (14%) y las ciencias sociales y del comportamiento (11%).

Hasta aquí la presentación sintética y agregada de los principales indicadores 2006 del sistema educativo, de los que se presenta un resumen en el cuadro que sigue. En los próximos capítulos se presentará información que en buena medida fue utilizada para la construcción de los datos agregados presentados en la sinopsis. Cada capítulo aportará cifras absolutas con mayor nivel de detalle sobre varios aspectos de cada subsistema. Las variables de análisis son muy similares a las de este capítulo: forma de administración, región geográfica (con mayor énfasis en la apertura por departamentos) y modalidad de la oferta educativa entre otros.

Datos básicos de la educación en Uruguay

Anuario Estadístico de Educación 2006

EDUCACIÓN INICIAL	2006
Cantidad de Jardines de Infantes (Administrados o supervisados por CEP)	268
Cantidad de Centros CAIF (Registro Nacional de Guarderías)	213
Cantidad de Centros de Educación en la Primera Infancia (Registro Nacional de Guarderías)	471
Alumnos en Jardines de Infantes (Administrados o supervisados por CEP)	106636
Cantidad de alumnos en Centros CAIF (Registro Nacional de Guarderías)	17742
Cantidad de alumnos en Centros Educativos en la Primera Infancia (Registro Nacional de Guarderías)	19674
EDUCACIÓN PRIMARIA	
Cantidad de establecimientos	2575
Cantidad de alumnos	443582
% de alumnos de educación pública	85,9%
% de repetición en 1º año	16,5%
% de repetición de 1º a 6º año	7,9%
% de abandono intermitente 1º año	1,4%
% de abandono intermitente de 1º a 6º año	1,1%
% de personas de 14 a 15 que culminaron primaria	93,4%
EDUCACIÓN SECUNDARIA	
Cantidad de establecimientos	436
Cantidad de alumnos Ciclo Básico	142350
Cantidad de alumnos Bachillerato	119418
% de alumnos de educación pública	86,0%
% de repetición de 1º a 4º año diurno público	24,9%
% de abandono de 1º a 4º diurno público	5,6%
% de personas de 17 a 18 años que culminaron ciclo básico	63,6%
% de personas de 21 a 22 años que culminaron segundo ciclo	35,2%
EDUCACIÓN TÉCNICA	
Cantidad de establecimientos	129
Cantidad de alumnos	65935
EDUCACIÓN TERCARIA	
Cantidad de alumnos en universidades e institutos universitarios	86802
Cantidad de alumnos en otras instituciones terciarias	26636
% de alumnos de educación pública	85,2%
Cantidad de ingresos en universidades e institutos universitarios	22798
Cantidad de egresos en universidades e institutos universitarios	6151
LOGRO EDUCATIVO Y ASISTENCIA	
% personas de 25 o más años con primaria completa o menos como nivel máximo alcanzado	42,8%
% personas de 25 a 29 más años con primaria completa o menos como nivel máximo alcanzado	21,7%
Tasa de analfabetismo	2,2
% de jóvenes de 15 a 20 años que no asiste a ningún establecimiento, no trabaja ni busca trabajo	12,1%
GASTO	
Gasto público en educación como porcentaje de gasto del Gobierno Central	13,1%
Gasto público en educación como % del PBI	3,3%

ANEXO A LA SINOPSIS ESTADÍSTICA

a) Áreas de Conocimiento (clasificación CINE 1997 – UNESCO)

Código o CINE	Área de conocimiento	Descripción
14	Formación de personal docente y ciencias de la educación	<i>Formación de personal docente</i> para: educación preescolar; jardines de infancia; escuelas elementales; asignaturas profesionales, prácticas y no profesionales; educación de adultos; formación de personal docente; formación de maestros de niños minusválidos. Programas generales y especializados de formación de personal docente. Ciencias de la educación: elaboración de programas de estudio de materias no profesionales y profesionales. Evaluación de conocimientos, pruebas y mediciones, investigaciones sobre educación; otros programas relacionados con las ciencias de la educación.
21	Artes	Bellas artes: dibujo, pintura y escultura; Artes del espectáculo: música, arte dramático, danza, circo; Artes gráficas y audiovisuales: fotografía, cinematografía, producción musical, producción de radio y televisión, impresión y publicación. Diseño; artesanía.
22	Humanidades	Religión y teología; lenguas y culturas extranjeras: lenguas vivas o muertas y sus respectivas literaturas, estudio por grandes campos; Lenguas autóctonas: lenguas corrientes o vernáculos y su literatura. Otros programas de humanidades: interpretación y traducción, lingüística, literatura comparada, historia, arqueología, filosofía, ética.
31	Ciencias sociales y del comportamiento	Economía, historia de la economía, ciencias políticas, sociología, demografía, antropología (excepto antropología física), etnología, futurología, psicología, geografía (excepto geografía física), estudios sobre paz y conflictos, derechos humanos.
32	Periodismo e información	Periodismo; bibliotecología y personal técnico de bibliotecas; personal técnico de museos y establecimientos similares; Técnicas de documentación; Archivología.
34	Enseñanza comercial y administración	Comercio al por menor, comercialización, ventas, relaciones públicas, asuntos inmobiliarios; gestión financiera, administración bancaria, seguros, análisis de inversiones; contabilidad, auditoría, teneduría de libros; gestión, administración pública, administración institucional, administración de personal; secretariado y trabajo de oficina.
38	Derecho	Magistrados locales, notarios, derecho (general, internacional, laboral, marítimo, etc), jurisprudencia, historia del derecho.
42	Ciencias de la vida	Biología, botánica, bacteriología, toxicología, microbiología, zoología, entomología, ornitología, genética, bioquímica, biofísica, otras ciencias afines, excepto medicina y veterinaria.
44	Ciencias físicas	Astronomía y ciencias espaciales, física y asignaturas afines, química y asignaturas afines, geología, geofísica, mineralogía, antropología física, geografía física y demás ciencias de la tierra, meteorología y demás ciencias de la atmósfera, comprendida la investigación sobre el clima, las ciencias marinas, vulcanología, paleoecología.
46	Matemáticas y estadística	Matemáticas, investigación de operaciones, análisis numérico, ciencias actuariales, estadística y otros sectores afines.
48	Informática	Informática: Concepción de sistemas, programación informática, procesamiento de datos, redes, sistemas operativos - elaboración de programas informáticos solamente (el material y equipo se deben clasificar en el sector de la ingeniería).
52	Ingeniería y profesiones afines	Dibujo técnico, mecánica, metalistería, electricidad, electrónica, telecomunicaciones, ingeniería energética y química, mantenimiento de vehículos, topografía.
54	Industria y producción	Alimentación y bebidas, textiles, confección, calzado, cuero, materiales (madera, papel, plástico, vidrio, etc.), minería e industrias extractivas.
58	Arquitectura y construcción	Arquitectura y urbanismo: arquitectura estructural, arquitectura paisajística, planificación comunitaria, cartografía, edificación, construcción; ingeniería civil
62	Agricultura, silvicultura y pesca	Agricultura, producción agropecuaria, agronomía, ganadería, horticultura y jardinería, silvicultura y técnicas forestales, parques naturales, flora y fauna, pesca, ciencia y tecnología pesqueras.
64	Veterinaria	Veterinaria, auxiliar de veterinaria
72	Medicina	Medicina: anatomía, epidemiología, citología, fisiología, inmunología e inmunohematología, patología, anestesiología, pediatría, obstetricia y ginecología, medicina interna, cirugía, neurología, psiquiatría, radiología, oftalmología. Servicios médicos: servicios de salud pública, higiene, farmacia, farmacología, terapéutica, rehabilitación, prótesis, optometría, nutrición. Enfermería: enfermería básica, partería; servicios dentales: auxiliar de odontología, higienista dental, técnico de laboratorio dental, odontología.
76	Servicios sociales	Asistencia social: asistencia a minusválidos, asistencia a la infancia, servicios para jóvenes, servicios de gerontología. Trabajo social: orientación, asistencia social.
81	Servicios personales	Hotelería y restaurantes, viajes y turismo, deportes y actividades recreativas, peluquería, tratamientos de belleza y otros servicios personales: lavandería y tintorería, servicios cosméticos, ciencias del hogar.
84	Servicios de transporte	Marinos, oficiales de marina, náutica, tripulación de aviones, control del tráfico aéreo, transporte ferroviario, transporte por carretera, servicios postales.
85	Protección del medio ambiente	Conservación, vigilancia y protección del medio ambiente, control de la contaminación atmosférica y del agua, ergonomía y seguridad.
86	Servicios de seguridad	Protección de personas y bienes: servicios de policía y orden público, criminología, prevención y extinción de incendios, seguridad civil. Enseñanza militar.

b) Nivel de la oferta educativa terciaria

Código	Nivel	Descripción
1	Carrera corta o tecnicatura	<p>Estudios terciarios no universitarios orientados a la práctica o que son específicos de una profesión.</p> <p>Requisitos: educación media completa.</p> <p>Duración: carga horaria no inferior a 750 horas reloj presenciales distribuidos en entre 2 y 3 años. Se reportan únicamente aquellas ofertas cuya titulación sea terminal (no se consideran títulos intermedios de carreras de grado).</p> <p>Habilitación: no habilita a realizar estudios de posgrado.</p>
2	Carrera de grado, licenciatura	<p>Programas terciarios, en gran parte teóricos destinados a facilitar una calificación suficiente para ingresar en programas de investigación avanzada y en profesiones que exigen un alto nivel de capacitación.</p> <p>Requisito: educación media completa</p> <p>Duración: carga horaria no inferior a 1800 horas reloj presenciales distribuidas en al menos 4 años.</p> <p>Habilitación: habilita a realizar estudios de postgrado.</p>
3	Postgrado de especialización	<p>Estudios específicos de profundización en la búsqueda del perfeccionamiento del dominio en un tema.</p> <p>Requisito: contar con un título de grado universitario (carrera de grado, licenciatura).</p> <p>Duración: al menos 180 horas reloj presenciales en el transcurso de un año lectivo.</p>
4	Maestría	<p>Estudios que buscan alcanzar el estado actual del conocimiento, profundiza y complementa formación teórica y de aspectos metodológicos del área de conocimiento.</p> <p>Requisito: contar con un título de grado universitario (carrera de grado, licenciatura).</p> <p>Duración: al menos dos años lectivos. Requiere la preparación de una tesis o de un trabajo creativo profesional.</p>
5	Doctorado	<p>Estudios que buscan generar capacidad del estudiante para seguir la evolución del conocimiento y desarrollar investigación original propia y creación de nuevo conocimiento.</p> <p>Duración: no menor a 3 años lectivos (con fuerte énfasis en la elaboración de la tesis de doctorado). Requiere la preparación de una tesis que constituya un aporte original al campo de conocimiento.</p> <p>Requisito: contar con un título de grado universitario (carrera de grado, licenciatura) o de maestría.</p>

Referencias para la construcción de categorías: CINE 1997, Decreto 308/995, Ley 17041, Ordenanza de las Carreras de Posgrado de la UdeLaR y consultas con expertos en educación terciaria.

